



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMÍA

TRATADO DE LIBRE COMERCIO DE AMÉRICA
DEL NORTE (TLCAN), SEGURIDAD
ALIMENTARIA Y SALARIOS 1994 - 2000

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN ECONOMÍA
P R E S E N T A :
LAURA JUÁREZ SÁNCHEZ

ASESORA DE TESIS:
MTRA. MARÍA DE LA LUZ ARRIAGA LEMUS



CIUDAD UNIVERSITARIA, D.F.

ABRIL DEL 2004



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A María de la Luz, con gratitud porque me dio la oportunidad de resolver un pendiente importante en mi vida.

A mi madre, porque soy muy afortunada de ser su hija.

A mi abuelito Epigmenio, porque fue el hombre más dulce, comprensivo, honesto y cariñoso que tuve la oportunidad de conocer.

A María Elena, porque llegó a mi vida justo cuando más la necesitaba, ni antes ni después.

A Fanny, porque ella siempre ve lo que yo no puedo ver.

A Diana, porque sus palabras de aliento me devuelven la confianza en la vida y en la humanidad.

A coco, porque ha sido muy solidario conmigo.

A Juan José, porque lo considero una buena persona.

A Markus, porque sé que él también es un excelente ser humano.

A los nueve hermanos que la vida me regalo (Manuel, María Elena, Estela, Isabel, Sergio, Rogelio, Magdalena, Rodolfo y María)), porque con ellos aprendí a convivir en la diferencia.

A mis hermosos sobrinos (Javier, Esther, Graciela, Diana, Helena, Tatiana, Daniel, Rodrigo, Alín, Edgar, Alan, Ixchel, Sebastián y Abril, que acaba de nacer en el mes del mismo nombre), porque le dan mucho amor y alegría a mi vida.

A la Facultad de Economía, porque en sus aulas aprendí a tener una visión crítica de la realidad y a saber que ésta se puede transformar.

Índice General

Consideraciones Teórico Metodológicas.....	1
Introducción.....	6
Capítulo I. Globalización económica y nueva dinámica del mercado global agroalimentario.	
1.1 Reestructuración del capital y globalización económica.....	11
1.2 Reestructuración del sistema agroalimentario mundial y nueva dinámica global agroalimentaria.....	16
1.2.1.Naciones autosuficientes y superavitarias en la producción de alimentos.....	16
1.2.2.Naciones deficitarias en la producción de alimentos y dependientes alimentariamente.	17
1.3. La década de los ochenta y noventa: crisis de sobreproducción de alimentos y reestructuración.....	18
1.4 Estados Unidos, productor hegemónico de alimentos en el mundo.....	21
Capítulo II. Crisis de larga duración del sector agropecuario y globalización económica.....	44
2.1 Agotamiento del modelo sustitutivo de importaciones y crisis agrícola.....	44
2.2 Ingresó del sector agroalimentario mexicano a la dinámica del mercado global.....	45
Capítulo III. Apertura comercial e inserción del sector agrícola en la nueva división internacional del trabajo.	56
3.1 El sector agropecuario de México se subordina al productor hegemónico de alimentos del mundo: Estados Unidos.	56
3.2 Se negocia un tratado desigual, se adelantan los tiempos y los plazos se cumplen.....	60

Capítulo IV. Las Grandes Empresas Trasnacionales: principales beneficiarias del TLCAN.....	71
4.1 Las GET de Estados Unidos avanzan en el mercado agroalimentario de México.....	71
4.2 El sector agroalimentario ligado a la producción de exportación.....	86
Capítulo V. Seguridad Alimentaria, autosuficiencia alimentaria y salarios.....	98
5.1 Seguridad Alimentaria y Paradoja Alimentaria.....	98
5.2 Autosuficiencia alimentaria, salarios y niveles de desnutrición.....	100
Conclusiones.....	119
Bibliografía.....	124

Consideraciones Teórico-Metodológicas

La presente investigación que nos propusimos realizar partió de la perspectiva teórico-metodológica del materialismo dialéctico e histórico. Por lo que considera como herramientas de análisis sus leyes y categorías.

El método dialéctico como concepción del mundo es un instrumento que guía el proceso de apropiación de los fenómenos concretos. Los principios en los que se apoya este método son:

1. La realidad objetiva existe independientemente de la conciencia y con anterioridad a esta.
2. La realidad se encuentra en permanente cambio y desarrollo. Pueden haber cambios sustanciales o secundarios; es decir, cambios cualitativos o cuantitativos.
3. Los fenómenos de la realidad se desarrollan por automovimiento que resulta de la contradicción de los elementos o aspectos esenciales que existen en todos los fenómenos, procesos u objetos del universo.
4. La realidad se presenta en distintos niveles. El externo o fenoménico es el que podemos observar directamente. El método dialéctico busca penetrar en la esencia de los procesos, es decir, descubrir sus verdaderas causas y las formas de su desarrollo. Por lo que parte del conocimiento de su objeto de estudio (que representa sólo una expresión limitada de la realidad) para llegar a la esencia, a las leyes que rigen el origen y desenvolvimiento de los fenómenos.

Al método dialéctico utilizado para estudiar los fenómenos sociales, se le llama método del materialismo histórico. Esta metodología permite acercarse al objeto de estudio a través de aproximaciones sucesivas a una comprensión de la realidad en su compleja totalidad.¹

Este trabajo es una investigación de tipo empírico, por lo que partió de una amplia revisión bibliográfica, hemerográfica y estadística, con el propósito de encontrar evidencias que nos permitieran cumplir con nuestros objetivos de investigación y

¹ Rojas Soriano, Raúl. *Investigación Social. Teoría y Praxis*. Colección Ciencia y Sociedad. México, 1985. pp. 134-135.

comprobar o descartar nuestra hipótesis de trabajo, al confrontarla con los hechos, en el terreno de la realidad objetiva.

Partimos de un marco teórico-conceptual de línea marxista que concibe al actual proceso de globalización económica, como una fase del desarrollo del capital que busca reestructurarse, con el propósito de recuperar la caída de la tasa de ganancia en el ámbito productivo ante la crisis sistémica originada en los años setenta. El capital eleva su internacionalización en la esfera productiva, financiera y comercial, en un nuevo proceso ampliado de acumulación que se le ha dado en llamar de globalización.

La llamada globalización económica se caracteriza esencialmente por la creciente movilidad del capital en un contexto en el que tienden a quitarse los frenos a la inversión y los capitales. En los tiempos de la economía global el capital industrial, comercial y bancario se confunden en una compleja red que torna difuso su funcionamiento. La diversificación de estas distintas formas del capital que incluye el extraordinario desarrollo de los servicios productivos como parte de las actividades industriales, la diversificación de las actividades bancarias por la difusión de nuevos instrumentos de financiamiento, el desarrollo notable de las comunicaciones, el enorme crecimiento de las formas de capital ficticio, particularmente especulativo y, desde luego, la ampliación geográfica del comercio.²

Podemos distinguir los rasgos característicos con relación al enfoque de globalización de corte marxista descritos por Luis Pineda, en su trabajo titulado: *Principales enfoques sobre globalización: un análisis comparativo*:

1. Este enfoque es considerado como el más documentado e históricamente más antiguo para explicar la expansión del capitalismo a escala mundial y el surgimiento de la globalización. Es importante destacar que el capitalismo en esta nueva etapa implica además de la extracción de plusvalía de la fuerza de trabajo, la penetración de valores y patrones socioculturales de diversa índole de las economías desarrolladas al resto del mundo, específicamente jurídicas políticas para facilitar el proceso de penetración de capitales y la internacionalización del capital.

2. Advierte que el proceso de internacionalización del capital, conlleva también una internacionalización del proceso productivo y éste a su vez una nueva división internacional del trabajo. Las manifestaciones más evidentes se comienzan a producir durante el lapso de la guerra fría (1985-1989) y tienden a generalizarse

² Flores Olea, Víctor y Mariña Flores, Abelardo. *Crítica de la globalidad*. Ed. Fondo de Cultura Económica.

después de esa etapa en el ámbito mundial, con la adopción de nuevos métodos de organización del trabajo y de innovadoras formas de estructuras productivas, por lo que en sustitución del “fordismo clásico” caracterizado por la integración de las Grandes Empresas Transnacionales (GET), con jerarquías altamente formalizadas y que producen en gran escala para mercados de masas, dejó de ser hegemónico para dar lugar a nuevas formas de organización de la producción y el trabajo, tales como, el “neofordismo”, “toyotismo” y la flexibilización y terciarización del proceso de producción. Estos cambios dieron origen al concepto de “fábrica global”, basada en el esquema de producción compartida, cuya modalidad productiva y tecnológica es la fragmentación del proceso productivo a escala mundial, lo que dio nacimiento a las maquiladoras de exportación.

3. Ubica a las GET como las impulsoras de los procesos de transnacionalización del capital, las cuales penetran en las economías subdesarrolladas en busca de materias primas, pero sobre todo con el fin de abaratar sus costos globales de operación.

4. Como consecuencia del proceso de internacionalización del capital y su impacto en los métodos productivos a escala mundial y la aparición de una nueva división internacional del trabajo, los países subdesarrollados se ven obligados a cambiar sus políticas de “sustitución de importaciones” por la de la “industrialización orientada a la exportación”. Las economías adecuan sus estructuras a este nuevo esquema de manera subordinada, según las necesidades del gran capital, lo cual se traduce en el adelgazamiento de sus aparatos gubernamentales, la privatización de los activos públicos, la desregulación, la apertura de mercados, la “creación de zonas francas”, etc., así como la supervisión de estos procesos por parte los organismos financieros internacionales, tales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), entre otros.

5. Este enfoque reconoce que el proceso de internacionalización del capital afecta la autonomía de los Estados-nación, poniendo en entredicho el principio de “soberanía nacional”, “proyecto de nación, etc. Lo cual significa que por encima de los estados nacionales, se desarrollan relaciones, procesos y estructuras de poder económicos y políticos que los afectan, de acuerdo con la organización y la dinámica del gran capital que se mueve a escala global.³

Consideramos que no podemos entender nuestras realidades nacionales, si no intentamos ubicar el papel estratégico que la economía mexicana tiene en el proceso de acumulación del capital global, específicamente el sector agropecuario.

³ Pineda, Octavio Luis. *Principales Enfoques sobre la globalización: un análisis comparativo*. Instituto Politécnico Nacional. México, 1998. pp. 57-59.

Particularmente nos interesó investigar el problema de la *seguridad alimentaria* referido a la solvencia que debiera tener una nación para producir los alimentos que consume, así como la capacidad que tiene la población para acceder a ellos.⁴

Partimos de la hipótesis central de trabajo referida a que México carece de *seguridad alimentaria* debido a que el país no produce todos los alimentos que la población demanda y además amplios sectores de la población no tienen acceso a ellos. Lo anterior, debido a un proceso de subordinación del sector agropecuario a los requerimientos de las GET y al desmantelamiento de las políticas de fomento agrícola, junto con la política deliberada de mantener contenidos los salarios de los trabajadores del país. Asimismo, consideramos que era posible que la inusitada apertura comercial que significó el Tratado de Libre comercio (TLCAN) con Estados Unidos y Canadá, estaba aumentando progresivamente la dependencia alimentaria con el exterior.

Una vez definido el objeto de estudio y la hipótesis central, nos propusimos en *primer* término, ubicar la manera cómo el proceso de reestructuración que sufren las GET agroalimentarias a escala global determinan la orientación del sector agroalimentario del orbe y especialmente el mexicano; en *segundo* lugar, estudiamos como en el marco de la crisis del “modelo sustitutivo de importaciones”, y de la crisis del sector agropecuario nacional como parte de la crisis del “modelo de acumulación”, los gobiernos neoliberales decidieron incluir de manera deliberada el sector agropecuario a la dinámica del mercado global agroalimentario; en *tercer* sitio, analizamos el proceso de apertura comercial del sector agropecuario mexicano, particularmente nos detuvimos en el estudio del TLCAN que México firmó con Estados Unidos y Canadá, y argumentamos porque el convenio fue una negociación comercial desigual, intentando caracterizarla, en términos de los elementos que el gobierno de nuestro país no consideró en el momento de la negociación, las profundas asimetrías que existen entre los tres países, los períodos de desgravación diferenciados, y las cláusulas de tipo cualitativo que la Unión Americana consiguió de México con el fin de limitar los márgenes de acción del Estado mexicano; en *cuarto* sitio, referimos la manera como las GET del Imperio del norte avanzan en el sector alimentario nacional, con el propósito de tratar de destacar quién gana, y quién pierde, con la entrada en vigor del TLCAN, y *finalmente*, después de intentar explicar el proceso de subordinación del sector agropecuario al proceso de globalización económica y de situar la metamorfosis considerable que sufre el sector

⁴ FAO. *Plan de Acción de la Cumbre Mundial Sobre Alimentación*, 1996. Ver página de Internet de la FAO: www.fao.org

alimentario en México, tratamos de demostrar empíricamente nuestra hipótesis central de trabajo, la cual se refiere a que México no produce todos los alimentos que consume y que la población tiene acceso limitado a ellos, por la pérdida del poder adquisitivo de los salarios. Es decir, que en el país existe *inseguridad alimentaria*. Lo anterior, a partir del análisis del comportamiento de cuatro productos agrícolas de consumo básico en el país: el maíz, el frijol, el arroz y el trigo, en términos de los niveles de producción nacional, la importación, los precios medios rurales; el precio al consumidor final, y la capacidad de consumo de la población (con relación al poder adquisitivo del salario, particularmente del salario mínimo, y del consumo *per capita*), de dichos comestibles. Posteriormente, profundizamos sobre el problema de la autosuficiencia y seguridad alimentaria, a través del estudio de la participación de la producción nacional de alimentos y de la importación de estos, en el abasto interno de comestibles; para posteriormente analizar la capacidad de consumo alimentario de los salarios, y su relación con los niveles de desnutrición de la población del país.

El método de análisis y de exposición que utilizamos fue el de ir de lo general a lo particular, y las tareas de investigación las desarrollamos en las líneas particulares siguientes:

1. Globalización económica y nueva dinámica del mercado global agroalimentario.
2. Crisis de larga duración del sector agropecuario y globalización económica.
3. Apertura comercial e inserción del sector agrícola en la nueva división internacional del trabajo.
4. La penetración de las GET de Estados Unidos: en el mercado nacional.
5. Seguridad Alimentaria, autosuficiencia alimentaria y salarios.

El seguimiento de las diferentes temáticas de investigación antes expuestas, nos proporcionaron los elementos de análisis que nos permitieron desentrañar las causas que están determinando la inseguridad alimentaria en México.

Introducción

El presente trabajo de investigación partió del interés que tuvimos por estudiar el problema de la seguridad alimentaria. Dicho concepto fue expuesto por primera vez en 1974 en una Conferencia Mundial Sobre Alimentación convocada por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), con el propósito de evitar el hambre en el mundo ante las severas crisis agrícolas experimentadas en los años setenta en los países subdesarrollados. El concepto señala la pertinencia de que los países sean autosuficientes en la producción de alimentos que consumen, así como el asegurar que la población pueda acceder a los comestibles en términos económicos.

No obstante, fue hasta el año 1996 en la Cumbre Mundial Sobre la Alimentación efectuada en Roma, cuando se diseñó un Plan de Acción⁵ con el propósito de que los países asistentes se comprometieran a conseguir la seguridad y autosuficiencia alimentaria para sus naciones.

Citemos la definición de seguridad alimentaria de acuerdo con la FAO: “Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento

⁵ El Plan de Acción de la Cumbre Mundial Sobre Alimentación, 1996 concreta siete compromisos de acción, y las medidas que se requieren para ponerlas en práctica por las naciones que decidieran aprobar dicho acuerdo y estas son:

Primero: Garantizar un entorno, político, social y económico propicio, destinado a crear las mejores condiciones posibles para la erradicación de la pobreza, la paz duradera, sobre la base de una participación plena y equitativa de las mujeres y los hombres que favorezca al máximo la consecución de una seguridad alimentaria sostenible para todos.

Segundo: Aplicar políticas que tengan por objeto erradicar la pobreza y la desigualdad y mejorar el acceso físico y económico de todos y en todo momento a alimentos suficientes, nutricionalmente adecuados e inocuos, y su utilización efectiva.

Tercero: Realizar esfuerzos por adoptar políticas y prácticas participativas y sostenibles de desarrollo alimentario, agrícola, pesquero, forestal y rural, en zonas de alto y bajo potencial, que sean fundamentales para asegurar un suministro de alimentos suficiente y fiable a nivel familiar, nacional, regional y mundial y que combatan las plagas, la sequía y la desertificación, considerando el carácter multifuncional de la agricultura.

Cuarto: Hacer esfuerzos por asegurar que las políticas de comercio alimentario y agrícola y de comercio en general contribuyan a fomentar la seguridad alimentaria para todos a través de un sistema de comercio mundial leal orientado al mercado.

Quinto: Implementar acciones que tenga como fin la prevención de catástrofes naturales y emergencias de origen humano, y por atender las necesidades transitorias y urgentes de alimentos de manera que fomenten la recuperación, la rehabilitación, el desarrollo y la capacidad de satisfacer las necesidades futuras.

Sexto: Promover la asignación y utilización óptima de la inversión pública y privada para impulsar los recursos humanos, los sistemas alimentarios, agrícolas, pesqueros y forestales sostenibles y el desarrollo rural en zonas de alto y bajo potencial.

Séptimo: Aplicar, vigilar y dar seguimiento a este Plan de Acción a todos los niveles, en cooperación con la comunidad internacional.

Es importante considerar que México asumió formalmente todos los compromisos concertados en la cumbre.

Ver página de Internet de la FAO: www.fao.org

acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida sana”

Con base en el concepto de seguridad alimentaria referido, iniciamos la investigación con el propósito de demostrar empíricamente que México no produce los alimentos que consume y que la población tiene acceso limitado a ellos, o que, incluso, no los puede adquirir ni consumir por la pérdida del poder adquisitivo de los salarios. Partimos de la consideración de que era factible que la abrupta apertura comercial que significó para el país la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte firmado con Estados Unidos y Canadá, estaba aumentando progresivamente la dependencia alimentaria con el exterior, por lo que determinamos estudiar nuestro objeto de estudio (la seguridad alimentaria) en el marco del TLCAN.

Por lo anterior, la investigación se centró principalmente en mostrar como se pierde progresivamente la seguridad y autosuficiencia alimentaria, en la medida en que el sector agroalimentario nacional se subordina hacia la economía de Estados Unidos particularmente, que es la productora hegemónica del sector agroalimentario del mundo y como esto se agudiza con el TLCAN.

No obstante, en el proceso de investigación nos encontramos con un artículo del Grupo de Acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración (denominado ETC-group), titulado: **“Globalización S.A. Concentración del poder corporativo: La agenda olvidada”**, en donde se realiza un análisis sobre el poder económico que concentran las Grandes Empresas Transnacionales (GET) alimentarias en el mundo. Se destaca por ejemplo, que las diez GET **agroquímicas** más grandes del mundo controlan el 84% del valor del valor del mercado en el orbe; las diez GET de **cadenas de supermercados** controlan el 54% de las ventas en el mercado global y las diez GET **productoras de semillas** controlan el 30% del mercado mundial. En dicho estudio, se hace un llamado a la FAO y a los gobiernos para que examinen los impactos que las GET y las nuevas tecnologías tienen en la seguridad alimentaria de los países del mundo. El estudio fue muy revelador para nosotros porque en él se pone en evidencia que la dependencia alimentaria de las naciones se extiende en una compleja red de controles que no sólo incluye a las GET agrícolas, sino también a las corporaciones agroindustriales, agrobiotecnológicas, cadenas de autoservicio y agroquímicas, entre otras. Por ello decidimos ampliar el estudio a otras ramas de la producción relacionadas con el sector alimentario para el caso de México, en el contexto de la entrada en vigor TLCAN y de la aplicación de las políticas económicas neoliberales que vinieron a desarticular el aparato alimentario nacional.

Por lo anterior, el trabajo lo estructuramos en cinco capítulos organizados de la siguiente manera:

El *primer capítulo* parte del estudio de la reestructuración del Sistema Agroalimentario Mundial, en el cual analizamos la forma como las GET tienden a imponer una nueva especialización productiva en la producción agrícola mundial, así como un nuevo patrón alimentario, en su afán por recomponerse ante la crisis de sobreproducción que viven desde los años ochenta. En dicho apartado destacamos a Estados Unidos como productor y exportador hegemónico de alimentos del planeta debido a que cuenta con superiores condiciones de inversión que le significan ventajas comparativas únicas en el mundo. Asimismo, situamos a sus GET como las principales impulsoras de la reestructuración del sistema global agroalimentario, en donde las naciones subdesarrolladas son presionadas económica y políticamente para que se subordinen a sus requerimientos de apertura de mercados a sus productos, desregulen sus sectores productivos, retiren los apoyos al fomento agropecuario, orienten la producción agrícola a los productos de exportación, y permitan la supervisión de estos procesos por parte de organismos internacionales, como la Organización Mundial de Comercio (OMC), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), entre otros. Finalmente, destacamos que México subordina su sector agroalimentario como pocos países en el mundo a los requerimientos de las GET, específicamente a las estadounidenses.

En el *capítulo dos* realizamos un análisis de la crisis de larga duración del sector agropecuario que data desde mediados de los años sesenta, y mostramos algunas evidencias empíricas de esta. Asimismo, destacamos las causas de su descapitalización y la forma como el campo tiende a integrarse a la dinámica del mercado global agroalimentario.

En el *capítulo tres* profundizamos sobre el proceso de subordinación del sector agropecuario mexicano a la economía estadounidense. En éste apartado especificamos los mecanismos de política económica que los gobiernos neoliberales adoptaron ante la crisis estructural del sector, para luego detenernos en el estudio de una negociación comercial desigual que estableció México con Estados Unidos y Canadá, en donde analizamos las siguientes cuestiones: 1) Que en el momento de la negociación el gobierno mexicano no tomó en cuenta los siguientes aspectos: la situación del sector agropecuario de México en el momento de la negociación; que el sector agropecuario es un sector estratégico para cualquier nación; la situación del sector agropecuario estadounidense y su importancia en el mercado global de alimentos; no consideró a los sectores directamente afectados, y que pudo presionar

para incluir en el convenio un capítulo equivalente a los fondos estructurales y de cohesión; 2) examinamos dos de las profundas asimetrías que existen entre los sectores agrícolas de México y Estados Unidos: las condiciones de producción de algunos productos agropecuarios y el nivel de subsidios; 3) detallamos los períodos de desgravación diferenciados de los productos agroalimentarios más importantes contemplados en el tratado a partir del primero de enero de 1994, fecha en que entrara en vigor el TLCAN, y 4) mencionamos las cláusulas de tipo cualitativo que Estados Unidos consiguió en el convenio, con el propósito de limitar los márgenes de acción del Estado mexicano frente a la competencia del vecino del norte.

En el *capítulo cuatro* exponemos en primer término, la manera como las GET de Estados Unidos avanzan en el sector alimentario de México, lo que aumenta la dependencia de la economía nacional con respecto a la de la Unión Americana. Por lo anterior, exploramos el proceso de expansión y subordinación que las GET estadounidenses ejercen en el mercado interno de alimentos, por lo que incluimos, además del análisis del avance de las GET agrícolas de la Unión Americana en el abastecimiento de granos; a la cadena de supermercados Wal-Mart, que irrumpe en la comercialización de alimentos; a la empresa productora de fructosa Arancia Corn Products, S.A.de C.V, que tiende a desplazar a la industria azucarera nacional, y a las GET agrobiotecnológicas, que penetran en el mercado interno nacional con la colocación de sus productos genéticamente modificados. En segundo lugar, estudiamos al sector agroalimentario de México ligado a la producción de exportación y subrayamos que la mayor parte de las ventas están concentradas en unas cuantas empresas y en pocos productos, y que las exportaciones realizadas por el sector son neutralizadas por la desmedida importación de alimentos. Asimismo, exponemos que dependen de los insumos provenientes del país vecino, y que se benefician de los insumos baratos provenientes de Estados Unidos. Por último, indicamos que el llamado sector de los “ganadores” enfrenta prácticas desleales del Imperio y que, por lo tanto, las GET de Estados Unidos, son las principales beneficiarias del TLCAN.

Después de analizar la manera como el sector alimentario nacional (particularmente el sector agropecuario), se subordina a los requerimientos de las GET, específicamente a las estadounidenses, en el *quinto y último capítulo* intentamos demostrar empíricamente nuestra hipótesis central de trabajo: la cual se refiere a que México no produce todos los alimentos que consume y que la población tiene acceso limitado a ellos, por la pérdida del poder adquisitivo de los salarios, es decir, que en el país no existe seguridad alimentaria. A partir de lo que dimos en llamar *paradoja alimentaria*, la cual se refiere a una situación en la que la producción nacional de alimentos disminuye, la importación aumenta y el consumo

humano decrece. Con base en el comportamiento cuatro productos agrícolas de consumo básico: el maíz, el frijol, el arroz y el trigo, referente al análisis de los niveles de producción; importación; los precios medios rurales; el precio al consumidor final, y el consumo *pér capita*, pudimos observar esta tendencia. Por último, intentamos profundizar sobre el problema de la autosuficiencia y seguridad alimentaria, a través del estudio de la participación de la producción nacional de alimentos y de la importación de estos, en el abasto interno de comestibles; para luego analizar la capacidad de consumo alimentario de los salarios, y su relación con los niveles de desnutrición de la población del país.

Finalmente presentamos las *conclusiones* en donde comentamos los resultados generales de la investigación y advertimos sobre el peligro que significa para el país la inseguridad alimentaria en términos del abasto de comestibles, la seguridad nacional y la sobrevivencia misma de la población. Por último, llamamos la atención sobre la necesidad de rescatar un aparato alimentario de base nacional.

Capítulo I. Globalización económica y nueva dinámica del mercado global agroalimentario.

1.1 Reestructuración del Capital y Globalización Económica.

Desde sus orígenes el capitalismo en su proceso de acumulación ha tendido a utilizar los recursos humanos y naturales del mundo internacionalizando su uso, sin embargo, el actual proceso globalizador es un fenómeno que acrecienta y complejiza la utilización de los recursos estratégicos del planeta. La globalización económica se relaciona fundamentalmente con la búsqueda del capital por recuperar la tasa de ganancia ante la crisis sistémica originada en los años setenta. Con este fin el capital ha elevado su internacionalización en la esfera productiva, financiera y comercial, a este nuevo proceso ampliado de acumulación se le ha dado en llamar de globalización. Es decir, la llamada globalización económica es una manera de denominar a la búsqueda incesante de ganancias y de abrir mercados, por parte del capital.

La disminución de la tasa de ganancia en la esfera productiva inhibe en buena medida la inversión productiva y ha alentado la especulativa, por lo que hoy se empieza a hablar de una economía casino.⁶ La disparidad del sector real y financiero es tan grande, que se calcula que el monto total de las obligaciones financieras de corto plazo en el mundo ascienden a más de 300 billones de dólares, frente a un valor del producto internacional bruto de todos los países del orbe, de 30 billones de dólares. La irracionalidad capitalista lleva al capital financiero o especulativo a representar diez veces la producción mundial.⁷

Por lo anterior, en el ámbito productivo el actual proceso de expansión busca valorizarse a partir de extender su acción en la acumulación, dominio y control de los recursos estratégicos del planeta, como son: los energéticos, el agua, la mano de obra, la biodiversidad, los metales, etc., asimismo, se asegura de obtener una enorme cantidad de recursos financieros, tecnológicos y de infraestructura, entre otros medios, los cuales le permiten extenderse y potenciar su acumulación en todo el mundo.

⁶ Minto, Gerardo. *El crecimiento en el volumen de los activos especulativos*. Los mercados de derivados. (Ponencia). Instituto de Investigaciones Económicas. UNAM. México, 2001.

⁷ *Excelsior*. 2 enero /2000, p. 25

Los procesos productivos tienden a flexibilizarse con el propósito de ahorrar el costo de la mano de obra, eliminar tiempos muertos en la producción, así como combatir el rígido control ejercido sobre el manejo de la maquinaria por parte de los obreros calificados. La flexibilidad productiva se complementa con la flexibilización de las relaciones laborales, tanto en el ámbito productivo, como en las formas de contratación de la mano de obra.

Es a partir de la crisis del patrón de acumulación fordista-taylorista relacionado con la producción en cadena, que comenzó a impedir el abaratamiento de los costos de producción, específicamente de la mano de obra, con la consiguiente pérdida de la tasa de ganancia en la esfera productiva, que las GET del mundo, impulsan una dura ofensiva en contra de los trabajadores, con el propósito de revertir la disminución de la tasa de ganancia que experimenta el sector productivo, por lo que el gran capital intenta detener la disminución de la tasa de ganancia, a través de una profunda reestructuración productiva, que tiene como eje central reducir el costo de la mano de obra, eliminar los tiempos muertos en la producción y disminuir el control que tienen los trabajadores sobre el manejo de la maquinaria. Por lo anterior, utilizan los siguientes mecanismos: 1) impulsan la flexibilización de las condiciones de producción, las cuáles se basan en importantes innovaciones tecnológicas que tienen como base el desarrollo de la informática, la electrónica, la robótica y las telecomunicaciones; 2) introducen la llamada flexibilidad del trabajo, que tiene como fin la disminución del empleo en función de las necesidades de producción de las empresas, y también como una presión a la baja de los salarios y las condiciones generales de trabajo de la mano de obra, según la “productividad de cada trabajador”, por lo que las leyes laborales tienden a flexibilizarse, lo mismo que los contratos colectivos de trabajo; 3) la descentralización de los procesos productivos, que permite el desarrollo de industrias exportadoras inéditas en los países subdesarrollados, le permiten a las GET aprovechar las diferencias salariales entre países, como en el caso de las maquiladoras de exportación; 4) estos profundos cambios hacen posible utilizar la gran diversidad que los trabajadores del mundo significan: calificados o descalificados; hombres o mujeres; jóvenes, viejos, e, incluso, niños; legales o ilegales; chinos, rusos, mexicanos, etcétera.

Estas medidas significan una dura ofensiva en contra de los trabajadores del planeta en *términos económicos*, al disminuir sus salarios, al desemplearlos y al precarizar el empleo; en *términos de contenido*, al introducir cambios tecnológicos y la flexibilidad laboral en las empresas, lo cual le permite a las empresas despojar al trabajador de cualquier posibilidad de monopolizar “saber profesional” o “saber hacer” y al diversificar y reestructurar la calificación de los mismos; en *términos morales o existenciales*, en virtud de que la concepción del trabajo, como fuente de

realización productiva y como medio para alcanzar una vida digna, es negada por la reestructuración capitalista al trascender el ámbito laboral y desvalorizar la vida misma del trabajador.⁸

El capital violenta los derechos humanos, laborales, de género y sociales de los trabajadores del planeta, a través del deterioro salarial; la precarización del empleo; el desempleo creciente; la disminución del llamado salario social y la desregulación de las condiciones de protección de los trabajadores, entre los impactos más severos.

De los más de 800 millones de desempleados en el mundo en el año de 1994,⁹ pasaron a más de 1,000 millones de personas para el 2002, según cálculos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). El organismo reconoce que el mayor fracaso de la globalización económica es no haber creado empleos suficientes para la población mundial.¹⁰

Por su parte, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA, por sus siglas en inglés), expone que en el mundo existen 70 millones de jóvenes desempleados, y señala que si no se logran crear las fuentes de empleo que demandan los jóvenes, los riesgos de estallidos sociales serán inminentes.¹¹

Asimismo, la OIT advierte que los países subdesarrollados son los más afectados por el desempleo y señala que un indicador revelador es que el 80% de los empleos creados en estas economías se generaron en la economía informal en los últimos diez años.¹²

La flexibilidad de los procesos productivos y de las relaciones laborales se acompañan también de la flexibilización de las relaciones del capital con proveedores y consumidores. Las GET utilizan diferentes mecanismos entre los que se encuentran la descontratación, la desincorporación y el subcontratismo, así como nuevas formas asociativas entre empresas.

También los procesos de reestructuración del capital productivo vienen acompañados por la flexibilización normativa y operativa de los mercados financieros y de capitales, los cuales se constituyen en uno de los rasgos específicos del capitalismo en las últimas tres décadas.¹³

⁸ Ver Othón Quiroz, José, "La nueva clase obrera en la industria automotriz". en revista *El Cotidiano*, México, 1985

⁹ Jeremy Rifkin, *El fin del trabajo*, Editorial Paidós, México, 1996.

¹⁰ *La Jornada*, 11 de junio, 2002, p. 24.

¹¹ *La Jornada*, 9 de agosto, 2001, p. 20

¹² *La Jornada*, 2 de agosto, 2000, p. 20.

¹³ Flores Olea, Víctor y Mariña Flores, Abelardo. *Crítica de la globalidad*. Ed. Fondo de Cultura Económica.

La globalización económica crea un espacio único capaz interconectar de manera homogénea el comercio, el movimiento de capitales y la producción, pero también los tiende fraccionar articuladamente de una nueva manera.¹⁴

Un hecho inédito en la historia del desarrollo del capitalismo, es que la llamada globalización económica se caracteriza fundamentalmente por la creciente movilidad del capital en un contexto en el que tienden a quitarse los frenos a la inversión y los capitales. Las distintas fracciones del capital (industrial, comercial y bancario) se desdibujan en una intrincada red que vuelve difuso su funcionamiento.

La conformación del capital financiero como resultado de la fusión del capital industrial, comercial y bancario se torna más compleja. Existe una gran diversificación de las distintas formas del capital: el inusitado desarrollo de los servicios productivos como parte de las actividades industriales, la diversificación de las actividades bancarias por la difusión de nuevos instrumentos de financiamiento y el desarrollo extraordinario de las comunicaciones, el enorme crecimiento de las formas de capital ficticio, particularmente especulativo y desde luego la ampliación geográfica del comercio.¹⁵

El protagonista de las profundas transformaciones de la economía mundial son las Grandes Empresas Transnacionales (GET), que se constituyen en enormes complejos que combinan actividades industriales tradicionales, de servicios productivos y no productivos, comerciales y de financiamiento e incluso especulativo.

Las GET impulsan estrategias de aprovechamiento de los recursos del planeta; la introducción de innovaciones tecnológicas que han hecho posible la segmentación de los procesos productivos y su consiguiente exportación; la inserción de nuevas formas de organización del trabajo (la llamada flexibilidad laboral); la diversificación de la producción; la inserción de nuevos materiales; así como las nuevas formas de centralización del capital a través de fusiones, adquisiciones, acuerdos tecnológicos y de producción conjunta y alianzas estratégicas, entre otras medidas.

¹⁴ Dabat, Alejandro. *Globalización, capitalismo actual y nueva configuración espacial del mundo*. En Globalización y alternativas incluyentes para el siglo XXI. Jorge Basave, Alejandro Dabat y Morera Carlos (coordinadores). Instituto de Investigaciones Económicas. UNAM. México, 2002

¹⁵ *Op. cit.*, p. 15

Los grandes capitales transnacionales han dividido al mundo en grandes áreas geoeconómicas según su fuerza y conforme a sus necesidades productivas, comerciales o financieras. El capital impone una nueva división internacional del trabajo en el que los países desarrollados se reservan el dominio de los sectores claves o estratégicos de la economía mundial tales como los energéticos, la producción de alimentos, las industrias que están a la punta del desarrollo tecnológico, como la informática, microelectrónica, la biotecnología, etc.; además mantienen el control de su política económica y social, por lo que siguen promoviendo sus sectores productivos y en menor medida el bienestar social de su población.

Por otra parte tenemos la progresiva conformación de países maquiladores, que para poder exportar, dependen de manera creciente de las importaciones del exterior, por lo que su producción reporta un escaso valor agregado; además, se caracterizan por ser productores de mano de obra barata y en su mayoría descalificada (la cual utilizan como su mayor ventaja comparativa). Asimismo, son generadores de materias primas (que tienden a depreciarse cada vez más en los mercados internacionales) y son también productores de infraestructura básica (puertos aéreos, puertos marinos, carreteras, redes de agua, gas petróleo, electricidad etcétera), que tiende a ser privatizada en todo el mundo con la promesa de “aumentar su eficiencia”.

En todo el mundo se han aplicado las llamadas políticas económicas neoliberales, directamente relacionadas con la privatización de los recursos estratégicos de los países receptores de la Inversión Extranjera Directa IED; la desregulación de sus sectores productivos; la apertura comercial y financiera y la imposición de la flexibilidad laboral en las empresas.¹⁶

Estas medidas le restan capacidad de gestión a los estados nacionales al reducir sus instituciones, sus recursos financieros, sus empresas públicas, y al limitar sus funciones económicas reguladoras y de conducción y promoción del desarrollo económico y social. El neoliberalismo supone que el mercado es el mejor asignador de recursos y, por lo tanto, traslada las responsabilidades del Estado al mercado, es decir a las empresas, en particular a las GET.

¹⁶ Arancibia Córdoba, Juan. *La globalización, su impacto sobre los trabajadores (as) y la respuesta sindical*. En la Globalización de la economía mundial. Estay, Jaime, Girón, Alicia y Martínez, Osvaldo. (Coordinadores). Ed. IIEC-UNAM. México, 2001.

1.2 Reestructuración del Sistema Agroalimentario Mundial y Nueva Dinámica global agroalimentaria.

Particularmente nos interesa destacar la división del trabajo que han impuesto las GET agroalimentarias en el mundo: las GET han impuesto una nueva especialización en la producción agrícola mundial y un nuevo patrón alimentario. El sistema agroalimentario internacional, en su afán por recomponerse, rearticula la producción en dos tipos de países:

1.2.1 Naciones autosuficientes y superavitarias en la producción de alimentos.

Las GET tienden a dominar todas las fases del proceso alimentario en el mundo. Su predominio se despliega desde la producción de alimentos agrícolas y pasa por su industrialización, distribución y comercialización. Respecto a su sector agrícola, por ejemplo, el contar con el desarrollo de la biotecnología y la biogenética, hizo posible lo que se conoce como ***revolución verde***, la cual se ubica durante los años 1950-1960, que elevó el rendimiento por superficie, es decir consiguió mayor producción por cada hectárea cultivada, de los cultivos y aumentó la producción de carne y sus derivados.¹⁷ Asimismo, cuentan con políticas proteccionistas y con importantes subsidios agrícolas debido a que, para estos países, la autosuficiencia alimentaria y el cuidado de los recursos naturales sí es de importancia estratégica. Además, tienen enormes y fértiles extensiones de tierra como en el caso de Estados Unidos y Canadá. Estas condiciones han derivado en una sobreproducción de alimentos, por lo que buscan colocar sus excedentes en otros mercados.¹⁸

El patrón alimentario hegemónico de estas economías privilegia el consumo de carne de res, puerco y ave; leche y sus derivados; un bajo consumo de verduras y cereales (que además han sido refinados e industrializados); algunas frutas y verduras frescas, bebidas alcohólicas y endulcolorantes; en detrimento del

¹⁷ La ***revolución verde*** se basó en el uso de semillas híbridas acompañadas de enormes cantidades y variedades de agroquímicos. Posteriormente apareció la ***revolución genética***, que tiene como base el desciframiento del código genético de una gran diversidad de plantas y animales, y del inusitado descubrimiento de que es posible manipular los genes de dichos organismos intercambiando sus características con el propósito de “mejorarlos”, se pudo obtener lo que se conoce como Organismos Genéticamente Modificados (OGM) o transgénicos.

Ver. Barreda, Andrés, Ocampo Nayshelly y Flores, Gonzalo. ***El proceso de subordinación alimentaria mundial***. En producción estratégica y hegemonía mundial. Ed. Siglo XXI. México, 1995. y “***Con la revolución verde se nos vendió la panacea***” . ***¿Con los transgénicos qué?***, de la Red de Acción en Plaguicidas y sus Alternativas para América Latina en la página de Internet: www.chasque.net

¹⁸ Trápaga Delfin, Yolanda. ***Panorama regional de la producción de alimentos en el mundo***. En El Reordenamiento agrícola en los países pobres. Felipe Torres, María del Carmen Del Valle y Eulalia Peña (Coordinadores). Ed. IIEC-UNAM. México, 1996.

consumo de semillas, cereales, leguminosas y oleaginosas. Conforme avanza la imposición de su patrón alimentario en los países subdesarrollados, avanza el control que estos países tienen en la producción de alimentos.¹⁹

12.2 Naciones deficitarias en la producción de alimentos y dependientes alimentariamente.

Las potencias líderes en la producción de alimentos obligan a este tipo de países a abrir sus fronteras y a desregular su producción, con el fin de colocar sus excedentes alimentarios. Estos países se insertan en el mercado mundial como productores de bienes “de lujo” o “exóticos” y de contraestación, los cuales se caracterizan por requerir en su producción abundante mano de obra. Por lo anterior, el sector agrícola de estas economías tiende a especializarse en la producción de cultivos para la exportación, tales como hortalizas, frutas, azúcar, algunas carnes, bebidas alcohólicas y flores. Es importante señalar que estos países no dominan la producción ni la distribución de estos productos. Primero, porque los países desarrollados, que son los principales demandantes de estos bienes, son también los principales competidores a nivel mundial y segundo, porque las GET agroalimentarias que han inducido a la aparición de esta demanda, controlan su distribución. Este cambio en la orientación de la producción y en la política agraria, los lleva a dejar de lado la producción de alimentos para su población, con la consiguiente dependencia en la importación de alimentos del exterior.²⁰

Es decir, hay una clara tendencia de estos países a ser convertidos en simples consumidores de alimentos. Lo anterior, debido a que la aplicación de las políticas económicas neoliberales en estas economías no consideran al sector agrícola de importancia estratégica. Para estas políticas, si la productividad del capital está por debajo de los países del norte, entonces tienen que importar los alimentos y dedicarse a producir aquellos productos en los que son más productivos y competitivos. En otras palabras, deben aplicar el principio de “las ventajas comparativas”. ¿Y la seguridad y autosuficiencia alimentaria de estos países? Las nuevas tendencias del comercio y de la producción internacional de los mercados agrícolas, no contemplan este aspecto básico, por lo menos no para los países subdesarrollados.

El capital trasnacional obliga a las economías nacionales a adecuarse a sus requerimientos de acumulación, rompiendo los espacios nacionales y sólo considera

¹⁹ *Op. cit.*, p. 327.

²⁰ Lara, F. Sara María. *Nuevas experiencias productivas y nuevas formas de organización flexible del trabajo en la agricultura mexicana*. Ed. Juan Pablos. México, 1988. p. 78.

el mercado global, por lo que la distinción entre mercado interno y externo no existen para sus fines. Las GET, que producían para los mercados internos protegidos, ahora lo hacen para el mercado mundial. Hoy las GET gestionan globalmente marcando las prioridades de su desarrollo al resto de la tierra.

1.3. La década de los ochenta y noventa: crisis de sobreproducción de alimentos y reestructuración.

En los años ochenta del siglo pasado, el sector agroalimentario mundial experimentó una gran crisis de sobreproducción de comestibles, la cual se tradujo en una disminución generalizada de los precios agrícolas internacionales.²¹

Esta crisis tuvo su causa estructural en los siguientes factores: por un lado, Estados Unidos y la región que hoy conforma la Unión Europea, entraron en una fase expansiva de crecimiento y por otro, ingresaron al mercado importantes productores de alimentos como Canadá, Argentina y Brasil. Además, existía un contexto en el que la demanda de alimentos se redujo por la caída de los precios del petróleo y por la crisis de la deuda externa que vivieron en esos años los países subdesarrollados.

Estos sucesos llevaron al sector a experimentar un proceso de sobreproducción alimentaria sin posibilidades de colocación rentable de sus productos, con el consiguiente desplome de los precios y la quiebra de pequeños y medianos productores, al mismo tiempo que el *modelo sustitutivo de importaciones* en América Latina entraba en una profunda crisis y el sector agrícola de la región también como parte de este proceso.

En la Unión Americana el número de granjas se redujo de 2.5 millones a 2 millones 280 mil, en tanto que en la Comunidad Económica Europea se estima que desaparecieron 230 mil explotaciones pequeñas y medianas, debido a la centralización del capital y de la tierra en grandes empresas. Así mismo, en América Latina la producción agrícola disminuyó al pasar de 3.6% en promedio en la década de los setenta a 1.6% entre 1985 y 1990.²²

²¹ Rubio, Blanca. *Los años noventa: la emergencia de la fase agroalimentaria global*. Ponencia presentada en el XXI Seminario Internacional de Economía Agrícola del Tercer Mundo. IIEC-UNAM, octubre del 2001.

²² *Op. cit.*, p. 3. Los datos referidos por Blanca Rubio se basaron en dos trabajos que a continuación se detallan:

- Arias, S. *Seguridad o inseguridad alimentaria: un reto para la región centroamericana. Perspectivas para el año 2000*. Ed. UCA. San Salvador, 1989.

- Solari, A. *La crisis y el endeudamiento de la agricultura USA*. Facultad de Economía. División de Estudios de Postgrado. México, 1988.

Es en este contexto en los países desarrollados empiezan a presionar a los países subdesarrollados para que desregulen sus sectores productivos valiéndose, sobre todo de los tratados de libre comercio para abrir mercados y de organismos internacionales, como la Organización Mundial de Comercio, para presionar al resto de las naciones del mundo para que retiren los apoyos al fomento agrícola. Además, se han servido de organismos financieros internacionales, como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), para supervisar las políticas de liberalización comercial y de desregulación de sus economías.

Los países desarrollados ponen en crisis los sectores agroalimentarios de los países subdesarrollados al obligarlos a abrir sus fronteras a sus productos de importación y los presionan para que retiren los programas de fomento agrícola, al tiempo que utilizan los elevados subsidios que sus gobiernos les transfieren. Dichas subvenciones hacen posible la generación de una producción excedente la cual permite fijar precios bajos a los alimentos de exportación. Es importante señalar que los países desarrollados se vieron obligados a negociar la disminución de los subsidios a su producción agrícola en la Ronda de Uruguay en el año de 1994, con el fin de dar por concluida la larga etapa de sobreproducción que caracterizó a los años ochenta. Por ejemplo, los subsidios al sector agropecuario disminuyeron en la Unión Europea 18.7 % en términos nominales entre 1999 y 2001, al pasar de 129 mil 857 millones de dólares a 105 mil 624 millones de dólares; los recursos destinados en Estados Unidos decrecieron 3.8%, nominalmente al pasar de 99 mil 18 millones de dólares a 95 mil 259 millones de dólares. Si consideramos los subsidios destinados en el conjunto de los países de la OCDE, decrecieron 12.8% nominalmente, al pasar de 356 mil 629 millones de dólares a 310 mil 959 millones de dólares.

Sin embargo, los países desarrollados conservan los subsidios más altos del orbe destinados a sus sectores agropecuarios. Aunque efectivamente en México los recursos destinados al sector agropecuario aumentaron 38.2% nominalmente entre 1999 y 2001, al pasar de 5 mil 710 millones de dólares a 7 mil 892 millones de dólares, nuestro país es uno de los países del mundo que menos recursos designa a su sector: equiparado con el monto asignado en otros países y/o regiones, el subsidio en 2001 en la Unión Europea fue 13.4 veces mayor que el de México; el japonés 7.5 veces mayor y el estadounidense 12.1 veces mayor. Países de similar desarrollo como Corea le dedicaron 2.53 veces más recursos a su sector que México.

Si consideramos los subsidios designados a los productores, la tendencia es similar: los recursos destinados en México llegaron a 6 mil 537 millones de dólares

en 2001. Comparado con los recursos asignados en la Unión Europea estos fueron 14.2 veces superiores; los japoneses 7.2 veces y los estadounidenses 7.5 veces. Los exiguos recursos destinados al sector agrícola mexicano, reflejan como los gobiernos neoliberales han cedido, como no lo han hecho otros, a las presiones para dismantelar el sector, con el fin de “integrarlo” a la dinámica del mercado global. **(Ver cuadro N 1)**

En realidad lo que existe en el mundo es una “guerra comercial”, en donde Estados Unidos y la Unión Europea intentan colocar de manera rentable sus excedentes alimentarios, por lo que se disputan los mercados con el fin de mantener o en su caso ganar la hegemonía económica y política. Al mismo tiempo, estos países han decidido proteger sus sectores alimentarios, por lo que sólo llegan a aplicar medidas de liberación comercial y de retiro al fomento agroindustrial en los sectores donde consideran que son competitivos. Además, en el momento de desregular sus sectores, ellos sí negocian con sus socios comerciales sus procesos de apertura comercial y el retiro de sus fomentos productivos.

Los países desarrollados comienzan a dominar y a controlar a los países subdesarrollados desde el punto de vista alimentario, ya que controlan -sobre todo Estados Unidos- la producción y exportación de los alimentos más importantes, lo cual les ha permitido el control sobre los precios internacionales, por lo que se han empezado a convertir en los abastecedores de alimentos. En este proceso los países subdesarrollados están perdiendo su carácter de agroexportadores de alimentos y además su capacidad de producir sus propios comestibles.

Si bien es cierto que el control del mercado alimentario lo detentan básicamente siete países: Estados Unidos, Francia, Australia, Canadá, Argentina Brasil y Alemania, y que incluso, la dura competencia ha disminuido la participación relativa de la Unión Americana en el mercado, no obstante, la Unión Americana sigue siendo la productora y exportadora hegemónica del mundo.

Consideremos la producción y exportación mundial del maíz, la soya y el sorgo de la Unión Americana:

Maíz.

Producción. Pasó de aportar el 42.9% (253.2 millones de toneladas) de la producción mundial en el 2000, al 37.9% (228.8 millones de toneladas) en el 2002.

Exportación. Su participación se ubicó en 58.4% (47.9 millones de toneladas) de la exportación mundial en el 2000, para después contribuir con el 56.3% (47.6 millones de toneladas) en el 2002. **(Ver cuadro 2)**

Soya

Producción. Participó con el 46.5% (75.3 millones de toneladas) de la producción mundial en el 2000, para después contribuir con el 41.4% (74.8 millones de toneladas) en el 2002.

Exportación. Aportó el 57.4% (27.1 millones de toneladas) de la exportación mundial en el 2000, para posteriormente contribuir con el 51.7% (27.4 millones de toneladas) de la exportación total mundial en el 2002. **(Ver cuadro 3)**

Sorgo.

Producción. Pasó de aportar el 20.4% (11.9 millones de toneladas) de la producción mundial en el 2000, al 18% (9.3 millones de toneladas) en el 2002.

Exportación. Respecto a la exportación, el vecino del norte aumentó su participación al contribuir con 85.4% (6.5 millones de toneladas) de la exportación mundial en el 2000, para después aportar el 88.2% (5.5 millones de toneladas) en el 2002. **(Ver cuadro 4)**

En el siguiente apartado intentaremos argumentar las razones por las cuales la Unión Americana es la nación que tiene el predominio mundial en el mercado mundial de alimentos.

1.4 Estados Unidos, primer productor y exportador de alimentos en el mundo.

En la competencia por el predominio en el mercado global de alimentos, Estados Unidos tiene la hegemonía, aun por encima de la Unión Europea y Canadá. Sus productores nacionales cuentan con superiores condiciones de inversión que le significan a ese país ventajas comparativas únicas en el mundo y tienen preponderancia en el mercado internacional:

1. Son dueños de la tecnología de punta: cuentan los mayores avances tecnológicos en favor de su sector agrícola, como lo es el desarrollo de la biotecnología, la biogenética, la biología molecular y la nanotecnología. Las GET genéticas de la Unión Americana controlan el mercado de la agrobiotecnología: en el 2000 concentraron el 60.2% de las ventas totales de las de semillas convencionales y

genéticamente modificadas del planeta, tomando como referencia sólo las diez GET genéticas más grandes del mundo.²³ **(Ver cuadro 14)**

Asimismo, el Imperio del norte domina otros sectores estratégicos que se relacionan estrechamente con el sector agropecuario, como la informática; la microelectrónica; el desarrollo de infraestructura (puertos aéreos, puertos marinos, carreteras, etcétera); las nuevas energías y un enorme sector financiero privado y público que les permite extenderse y potenciar su producción, entre los recursos más importantes.²⁴

2. Cuentan con las más grandes y fértiles tierras del planeta: La llamada “Franja Cerealera” o “Cinturón Maicero”, que incluye a los estados de Michigan, Dakota del Norte y Nebraska, una enorme planicie húmeda del Medio Oeste estadounidense, y cuenta con el mejor clima (calor y lluvias todo el año y deshielos a inicios de la primavera) y los mejores suelos. Asimismo, orientado hacia el Pacífico, el Estado de California es otra región importante en la producción de alimentos exportables.

3. La Unión Americana se encuentra entre las naciones que tienen los subsidios más altos del mundo de todo tipo: directos al productor, a los gastos en infraestructura, investigación, promoción, comercialización, contracíclicos; para dejar de sembrar e incluso para la exportación. Por si esto no fuera suficiente, el Gobierno estadounidense elevó como nunca antes las subvenciones al capital agropecuario, a través de la llamada Ley de Seguridad Agrícola de Inversión Rural (*The Farm Security and Rural Investment Act*), aprobada por el Congreso de ese país en el 2002. Dicha ley aumentó el presupuesto agroalimentario estadounidense de 103 mil 107 millones de dólares en el 2001, a 111 mil 852 millones de dólares en el 2002. La disposición prevé un horizonte promedio anual de subsidio de 118 mil 274.2 millones de dólares para el periodo 2003-2011. Los subsidios contemplados les dan certeza de inversión productiva a las GET de la Unión Americana.

4. Los gobiernos estadounidenses aplican políticas altamente proteccionistas a su mercado interno, particularmente de su sector agropecuario, debido a que consideran su sector agrícola de importancia estratégica, el cual, además de darles autosuficiencia alimentaria, también les permite utilizarlo como un instrumento de dominio y control respecto al resto del mundo.

²³ Ver el capítulo IV de éste trabajo en donde analizamos forma como las GET genéticas avanzan en la imposición de su patrón tecnológico en todo el mundo.

²⁴ Ver Cusminski, Rosa. *¿Se desindustrializa Estados Unidos?*, IIEC-CISAN-UNAM, México, 1993 y Ornelas, Raúl. *Las empresas transnacionales como agentes de la dominación capitalista*. En producción estratégica y hegemonía mundial. Ed. Siglo XXI. México, 1995

5. Históricamente cuentan con una fuente permanente de mano de obra barata, ilegal, proveniente sobre todo de México y Centroamérica, que emplean en sus cultivos de exportación y que les posibilita reducir sus costos de producción. Además, la explotación de esta mano de obra ilegal la utilizan para presionar a la baja las condiciones de trabajo, el salario y los derechos laborales de los trabajadores estadounidenses.

6. Estas condiciones les permiten ser los productores hegemónicos de alimentos en el mundo, al tiempo que logran colocar sus excedentes de producción en el mercado internacional²⁵ :

La Unión Americana fue el primer productor y exportador mundial de los siguientes productos en el 2002:

Maíz

Participó con una producción de 228.8 millones de toneladas, lo que representó el 37.9% del total de la producción mundial, la cual ascendió a 604.4 millones de toneladas. Asimismo, exportó 47.6 millones de toneladas, lo que significó el 56.3%

²⁵ Es importante considerar que para hablar de la *productividad agrícola* de una nación, no es suficiente con señalar el aumento o disminución de su producción y/o destacar cuáles son sus *rendimientos por hectárea*. La productividad tiene que ver fundamentalmente con el comportamiento de los factores de la producción, es decir, con el trabajo, la tierra y el capital utilizados en el proceso de producción agrícola. La utilización de estos elementos se relaciona de manera directa con el costo de producción, el cual determina la productividad agrícola.

Con base al estudio comparativo sobre productividad agrícola (la cual considera los factores de la producción), que realiza Javier Aguilar entre Estados Unidos, Canadá y México en su trabajo titulado: *La productividad agrícola en los países de Norteamérica*, podemos exponer a manera de síntesis la lógica de la productividad de un país: a menor costo por unidad de producción en el empleo de insumos y recursos, con niveles elevados en la producción, le corresponde niveles elevados de productividad. Contrariamente, a mayor utilización de insumos y recursos, con niveles bajos en la producción, le corresponde niveles disminuidos de productividad. De tal manera que la nación que tenga los costos más elevados de producción será la que reporte los niveles más bajos de productividad, no importa si su rendimiento por unidad de producción es elevado (mayor producción por hectárea cultivada). Si los costos de producción son más elevados, entonces su productividad reportada será menor, tal es el caso de la producción del maíz de México, frente al estadounidense. Los bajos rendimientos del maíz mexicano, no es la causa principal de la desventaja de nuestro país frente al vecino del norte, son los costos de producción más elevados en nuestro país.

La política agrícola en particular y la política económica macroeconómica en general de una nación, son determinantes en el comportamiento del sector agropecuario de un país y específicamente de su productividad. Estados Unidos aplica importantes políticas de fomento agrícola que impactan positivamente la expansión de su sector debido a que lo considera de importancia estratégica, no obstante, en los últimos años presenta un descenso en su productividad, por lo que busca colocar sus excedentes agropecuarios en el mercado internacional.

Ver. Aguilar Gómez, Javier. *La productividad agrícola en los países de Norteamérica*. En La nueva relación de México con América del Norte. Morales Aragón Eliézer y Dávila Pérez Consuelo.(Coordinadores). Facultad de Economía. UNAM. México, 1995.

del total de la exportación mundial, la cual se ubicó en 84.6 millones de toneladas. **(Ver gráficas 1 y 2)**

Soya.

Contribuyó con una producción de 74.8 millones de toneladas, lo que representó el 41.4% del total de la producción mundial, la cual se situó en 180.5 millones de toneladas. También exportó 27.4 millones de toneladas, lo que significó el 51.7% del total de la exportación mundial, la cual ascendió a 53 millones de toneladas. **(Ver gráficas 3 y 4)**

Sorgo.

Participó con una producción de 9.3 millones de toneladas, lo que representó el 18.0% del total de la producción mundial, la cual se ubicó en 52.1 millones de toneladas. Asimismo, exportó 5.5 millones de toneladas, lo que significó el 88.2% del total de la exportación mundial, la cual se ubicó en 6.2 millones de toneladas. **(Ver gráficas 5 y 6)**

Carne de Vaca y de Ternera

Contribuyó con una producción de 23.8 millones de toneladas, lo que representó el 41.1% del total de la producción mundial, la cual se situó en 58.1 millones de toneladas. También exportó 129 mil toneladas, lo que significó el 10.4% del total de la exportación mundial, la cual ascendió a 1.2 millones de toneladas. **(Ver gráficas 7 y 8)**

Carne de Pollo

Produjo 14.8 millones de toneladas, lo que representó el 23.2% del total de la producción mundial, la cual se situó en 64 millones de toneladas. También exportó 2.3 millones toneladas, lo que significó el 32% del total de la exportación mundial, la cual ascendió a 7.3 millones de toneladas. **(Ver gráficas 9 y 10)**

Asimismo, fue el cuarto productor y primer exportador mundial de trigo en el 2002:

Trigo

Contribuyó con una producción de 44 millones de toneladas, lo que representó el 7.7% del total de la producción mundial, la cual se ubicó en 572.6 millones de toneladas. Asimismo, exportó 24.2 millones de toneladas, lo que representó el 20% del total de la exportación mundial, la cual se ubicó en 121.3 millones de toneladas. **(Ver gráficas 11 y 12)**

También fue el sexto productor y tercer exportador mundial de frijol en el 2002:

Frijol

Participó con una producción de 1.3 millones de toneladas, lo que representó el 7.1% del total de la producción mundial, la cual ascendió a 19.2 millones de toneladas. Asimismo, exportó 323 mil toneladas, lo que significó el 9.7% del total de la exportación mundial, la cual se ubicó en 3.3 millones de toneladas. **(Ver gráficas 13 y 14)**

Además, fue el segundo productor y quinto exportador mundial de carne de cerdo en el 2002:

Carne de Cerdo

Con una producción de 8.9 millones de toneladas, participo con el 9.5% del total de la producción mundial, la cual ascendió a 94.1 millones de toneladas. Asimismo, exportó 475 mil toneladas, lo que significó el 8.2% del total de la exportación mundial, la cual se ubicó en 5.8 millones de toneladas. **(Ver gráficas 15 y 16)**

Al mismo tiempo, fue el segundo productor y octavo exportador mundial de huevo de gallina en el 2002:

Huevo de Gallina

Contribuyó con una producción de 5.1 millones de toneladas, lo que representó el 9.4% del total de la producción mundial, la cual se situó en 54.6 millones de toneladas. También exportó 61 mil toneladas, lo que significó el 6.1% del total de la exportación mundial, la cual ascendió a 1 millón de toneladas. **(Ver gráficas 17 y 18)**

Por otra parte, no obstante ser el doceavo productor de arroz en el mundo, se colocó como el tercer exportador mundial de este producto en el 2002:

Arroz

Participó con una producción de 9.5 millones de toneladas, lo que representó el 1.7% del total de la producción mundial, la cual ascendió a 575.4 millones de toneladas. Sin embargo, exportó 3.2 millones de toneladas, lo que significó el 11.9% del total de la exportación mundial, la cual ascendió a 27.3 millones de toneladas. **(Ver gráficas 19 y 20)**

Por último, es importante destacar que Estados Unidos fue el primer exportador en grasas animales, el segundo en carne de bovino y el séptimo de leche en polvo.²⁶

Grasas Animales

Exportó 1.1 millones de toneladas, lo que significó el 38.1% del total de la exportación mundial, la cual ascendió a 3 millones de toneladas. **(Ver gráfica 21)**

Carne de Bovino

Exportó 1 millón de toneladas, lo que significó el 14.1% del total de la exportación mundial, la cual se ubicó en 7.5 millones de toneladas. **(Ver gráfica 22)**

Leche en Polvo

Exportó 141 mil toneladas toneladas, lo que significó el 3.9% del total de la exportación mundial, la cual fue de 3.6 millones de toneladas. **(Ver gráfica 23)**

7. Las GET imponen un patrón alimentario en todo el mundo que privilegia el consumo de carne de res, puerco y ave; leche y sus derivados; un bajo consumo de verduras y cereales (que además son refinados e industrializados); algunas frutas y verduras frescas, bebidas alcohólicas y endulcolorantes; todo ello, en detrimento del consumo de semillas, cereales, leguminosas y oleaginosas. Conforme se generaliza la imposición de su patrón alimentario en el mundo (sobre todo en los países subdesarrollados), avanza también el control que estos países tienen en la producción de alimentos.

Las GET estadounidenses, se benefician de las mejores condiciones de inversión, obtienen ganancias extraordinarias, tienen predominio en el mercado internacional y manipulan los precios en los mercados internacionales incluso de los que no producen, como el café y el azúcar. No obstante, las enormes ventajas comparativas con las que cuentan, los productores agrícolas viven una profunda crisis de sobreproducción, sobre todo desde los años ochenta del siglo pasado, de la que no pueden salir, la cual se tradujo en una disminución generalizada de los precios agrícolas internacionales.²⁷

Sin embargo, las GET del vecino del norte se reestructuran con todo y sus contradicciones y son justamente ellas las que imponen las reglas del juego al

²⁶ No pudimos encontrar información sobre la participación que tiene Estados Unidos en la producción mundial de estos productos en la base de datos de la para el año 2002. La información es puesta a disposición del público a través de Internet en la siguiente dirección: <http://apps.gao.org/inicio.htm>

²⁷ *Op. cit.*, p. 6..

marcar las prioridades de producción, inversión y circulación del orbe. Su estrategia consiste en presionar política y económicamente a los países del mundo, particularmente a los países subdesarrollados, con el propósito de que se subordinen a las siguientes medidas:

1. La firma de acuerdos de libre comercio, la desregulación de sus sectores productivos, y el retiro de los apoyos al fomento agropecuario. Así como la supervisión del cumplimiento de estas medidas por organismos internacionales, como la OMC, el FMI y el BM, entre otros.
2. Para que cedan en nombre del “principio de las ventajas comparativas” y se especialicen en un patrón de producción agrícola favorable a las GET consistente en la producción de aquellos productos de exportación en los que son más “competitivos”, tales como, hortalizas, algunas carnes, frutas, flores y bebidas alcohólicas, en detrimento de la producción de alimentos para la población.
3. Como complemento de la medida anterior, para que consideren que si la productividad nacional de la producción interna de alimentos para su población está por debajo de la productividad del mercado internacional, entonces hay que importarlos.

Las naciones pobres tienden a someterse a estas políticas impulsadas por las GET de la Unión Americana, por lo que éstas ejercen un verdadero “colonialismo alimentario”, al conseguir no sólo la apertura de mercados a sus productos en las naciones subdesarrolladas y poner en crisis a los productores nacionales, con la consiguiente pérdida de su autosuficiencia alimentaria; también logran expandir su inversión agroindustrial y comercial y ganan presencia en el patrón alimentario y tecnológico de estos países. La tendencia a que buena parte de los países del planeta queden subordinados al poderío alimentario estadounidense, avanza incluso en la Unión Europea, que depende de las importaciones de soya de Estados Unidos.

México subordina su sector agroalimentario a las GET y cede a los intereses de las grandes corporaciones. La dependencia alimentaria que tiene el país con las GET, comprende la compra de alimentos para la población, tales como, granos básicos, oleaginosas, carnes e industrializados; la dependencia en agroquímicos; químicos; la compra de semillas (que incluye a las genéticamente modificadas) y demás insumos; y el avance de las empresas agroindustriales, agrobiotecnológicas y las grandes cadenas de autoservicios en territorio nacional. El país ha cedido a profundos procesos de liberalización en su sector agrícola, y comienza a sustituir la producción de alimentos para su población, por la producción de cultivos

generadores de divisas, según las exigencias del mercado mundial, pero además, permite el avance de las GET agroindustriales, agrobiotecnológicas y las grandes cadenas de autoservicios en el país.

ANEXO

CAPÍTULO I

Cuadro 1
SUBSIDIOS AGROPECUARIOS EN PAISES MIEMBROS DE LA OCDE
(DÓLARES DE ESTADOS UNIDOS)

CONCEPTO	México	Unión Europea	Número de veces el subsidio de México	Japón	Número de veces el subsidio de México	Corea	Número de veces el subsidio de México	EU	Número de veces el subsidio de México	OCDE	Número de veces el subsidio de México
TOTAL DE SUBSIDIOS AGROPECUARIOS, 1/											
Millones de dólares											
Promedio 1999-2001	6,999	112,628	16.1	64,775	9.3	21,489	3.1	95,455	13.6	329,564	47.1
1999	5,710	129,857	22.7	66,977	11.7	21,950	3.8	99,018	17.3	356,629	62.5
2000	7,396	102,403	13.8	68,221	9.2	22,780	3.1	92,089	12.5	321,104	43.4
2001	7,892	105,624	13.4	59,126	7.5	19,736	2.5	95,259	12.1	310,959	39.4
Var % 1999-2001	38.2%	-18.7%		-11.7%		-10.1%		-3.8%		-12.8%	
SUBSIDIOS A PRODS. 2/											
Millones de dólares											
Promedio 1999-2001	5,694	99,343	17.4	51,980	9.1	18,170	3.2	51,256	9.0	248,302	43.6
1999	4,515	115,330	25.5	53,809	11.9	18,335	4.1	55,433	12.3	272,563	60.4
2000	6,032	89,617	14.9	54,888	9.1	19,337	3.2	49,333	8.2	241,599	40.1
2001	6,537	93,083	14.2	47,242	7.2	16,838	2.6	49,001	7.5	230,744	35.3
Var % 1999-2001	44.8%	-6.3%		-9.1%		-7.3%		-4.4%		-7.1%	

Notas:

1/ Valor monetario anual estimado de las transferencias brutas implícitas y explícitas relacionadas con las medidas de política de apoyo a las actividades agropecuarias, provenientes de los contribuyentes y consumidores de productos agrícolas.

2/ Incluye subsidios por las vías de precios administrados, así como transferencias por inversiones realizadas y por superficie en explotación.

Fuente:

Elaborado con datos de la OCDE. Políticas Agrícolas de los países de la OCDE. 2002. Publicados en el Anexo Estadístico del II Informe de Gobierno de Vicente Fox Quesada. México, 2002.

Cuadro 2

Producción de MAÍZ en los principales países productores.
(miles de toneladas)

País	2000	Est %	País	2002	Est %
Mundial	590,791	100	Mundial	604,408	100
Brasil	32,038	5.4	Brasil	35,500	5.9
Resto del Mundo	149,984	25.4	Resto del Mundo	167,866	27.8
Francia	16,395	2.8	Francia	16,440	2.7
China	105,231	17.8	China	121,497	20.1
México	17,735	3.0	México	19,299	3.2
Estados Unidos	253,208	42.9	Estados Unidos	228,805	37.9
Argentina	16,200	2.7	Argentina	15,000	2.5

Nota:

El rubro "Resto del mundo", incluye a otros productores que aunque tienen menor peso en la producción mundial de MAÍZ, son también importantes productores de este cereal como son: Canadá, Rumania, Sudáfrica, Nigeria, Hungría, Italia, Indonesia e India. Así mismo, agrupa al rubro "Otros", el cual agrupa a productores de menor peso.

Exportación de MAÍZ de los principales países del mundo
(miles de toneladas)

	2000	Est %		2002	Est %
Mundo	82,150		Mundo	84,654	
Resto del Mundo	3,911	4.8	Resto del	5,308	6.3
Argentina	10,847	13.2	Argentina	9,484	11.2
China	10,466	12.7	China	11,674	13.8
Estados Unidos	47,971	58.4	Estados U	47,686	56.3
Francia	7,948	9.7	Francia	8,378	9.9
Hungría	1,007	1.2	Hungría	2,125	2.5

Nota:

El rubro "Resto del mundo", incluye a otros exportadores que aunque tienen menor peso en la producción mundial de MAÍZ, son también importantes exportadores de este cereal como son: Canadá, Austria, Brasil, Bélgica, España, Italia, México, Tailandia y Tanzania entre otros

Fuente:

Elaborado con información de FAO. FAOSTAT
Ver página de Internet: www.fao.org

Cuadro 3

Producción de SOYA en los principales países productores.
(miles de toneladas)

Pais	2000	Est %	Pais	2002	Est %
Mundial	161,993	100	Mundial	180,553	100
China	15,400	9.5	China	16,900	9.4
Paraguay	2,750	1.7	Paraguay	3,300	1.8
Argentina	20,200	12.5	Argentina	30,000	16.6
Resto del mundo	10,177	6.3	Resto del	9,231	5.1
India	5,400	3.3	India	4,270	2.4
Estados Unidos	75,378	46.5	Estados U	74,825	41.4
Brasil	32,687	20.2	Brasil	42,027	23.3

Nota:

El rubro "Resto del mundo", incluye a otros productores que aunque tienen menor peso en la producción mundial de SOYA, son también importantes productores de este cereal como son: Canadá, Bolivia, Indonesia, Nigeria, Italia, Rep Dem de Corea, Tailandia, Francia y México.

Exportación de SOYA de los principales países del mundo
(miles de toneladas)/

	2000	Est %		2002	Est %
Mundo	47,379		Mundo	53,013	
Resto del Mundo	1,011	2.1	Resto del Mundo	1,123	2.1
Argentina	4,123	8.7	Argentina	6,163	11.6
Brasil	11,517	24.3	Brasil	15,970	30.1
Canadá	771	1.6	Canadá	549	1.0
Estados Unidos	27,192	57.4	Estados Unidos	27,433	51.7
Paraguay	1,796	3.8	Países Bajos	1,775	3.3
Países Bajos	969	2.0			

Nota:

El rubro "Resto del mundo", incluye a otros exportadores que aunque tienen menor peso en la exportación mundial de SOYA, son también importantes productores de este cereal como son: China, Ecuador, Francia, Paraguay y Venezuela entre otros

Fuente:

Elaborado con información de FAO. FAOSTAT
Ver página de Internet: www.fao.org

Cuadro 4

Producción de SORGO en los principales países productores.
(miles de toneladas)

País	2000	Est %	País	2002	Est %
Mundial	58,500	100	Mundial	52,191	100
China	2,784	4.8	China	3,347	6.4
Resto del mundo	17,562	30.0	Resto del mundo	16,774	32.1
India	9,500	16.2	India	6,920	13.3
Nigeria	7,520	12.9	Nigeria	7,704	14.8
México	5,845	10.0	México	5,206	10.0
Argentina	3,350	5.7	Argentina	2,847	5.5
Estados Unidos	11,940	20.4	Estados Unidos	9,392	18.0

Nota:

El rubro "Resto del mundo", incluye a otros productores que aunque tienen menor peso en la producción mundial de SORGO, son también importantes productores de este producto como son: Sudán, Australia, Etiopía, Burkina, Egipto, Brasil, Mali, Chad y Camerún.

Exportación de SORGO de los principales países del mundo
(miles de toneladas)

	2000	Est %		2002	Est %
Mundo	7,695	100	Mundo	6,295	100
Resto del Mundo	118	1.54	Resto del Mundo	117	1.85
Argentina	770	10.01	Argentina	413	6.57
Estados Unidos	6,577	85.47	Estados Unidos	5,557	88.27
Francia	229	2.98	Francia	208	3.31

Nota:

El rubro "Resto del mundo", incluye a otros exportadores como son: Australia, Bélgica, Italia, Mali y Países Bajos, entre otros

Fuente:

Elaborado con información de FAO. FAOSTAT
Ver página de Internet: www.fao.org

ESTADOS UNIDOS, PRIMER PRODUCTOR Y EXPORTADOR MUNDIAL DE MAÍZ

Gráfica 1



Producción Mundial de MAÍZ
(miles de toneladas)

Posición País	2002	
Mundo	604,408	100
1 Estados Unidos	228,805	37.9
Resto del Mundo	167,866	27.8
2 China	121,497	20.1
3 Brasil	35,500	5.9
4 México	19,299	3.2
5 Francia	16,440	2.7
6 Argentina	15,000	2.5

Nota:

El rubro "Resto del mundo", incluye a otros productores que aunque tienen menor peso en la producción mundial de MAÍZ, son también importantes productores de este cereal como son: Canadá, Rumania, Sudáfrica, Nigeria, Hungría, Italia, Indonesia e India. Así mismo, agrupa al rubro "Otros", el cual agrupa a productores de menor peso.

Gráfica 2



Exportación Mundial de MAÍZ
(miles de toneladas)

Posición País	2002	Est %
Mundo	84,654	
1 Estados Unidos	47,686	56.3
2 China	11,674	13.8
3 Argentina	9,484	11.2
4 Francia	8,378	9.9
Resto del Mundo	5,308	6.3
5 Hungría	2,125	2.5

Nota:

El rubro "Resto del mundo", incluye a otros exportadores que aunque tienen menor peso en la exportación mundial de MAÍZ, son también importantes exportadores de este cereal como son: Canadá, Austria, Brasil, Bélgica, España, Italia, México, Tailandia y Tanzania entre otros

Fuente:

ESTADOS UNIDOS, PRIMER PRODUCTOR Y EXPORTADOR MUNDIAL DE SOYA

Gráfica 3



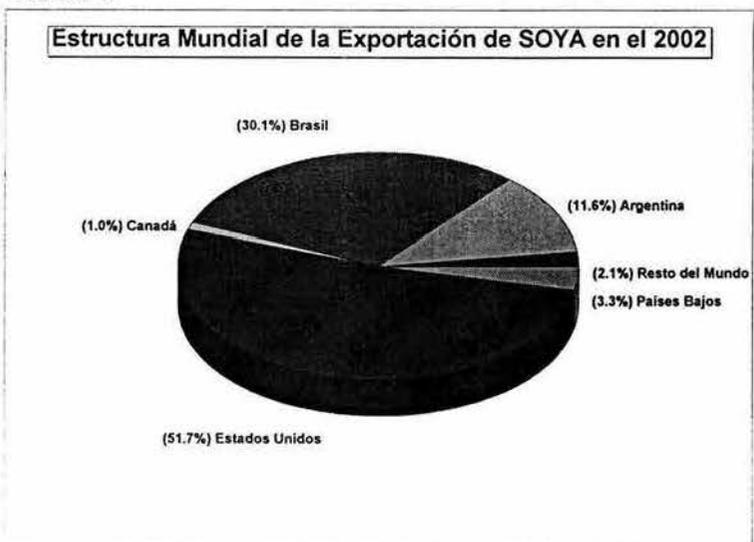
Producción Mundial de SOYA
(miles de toneladas)

Posición País	2002	Est %
Mundo	180,553	100
1 Estados Unidos	74,825	41.4
2 Brasil	42,027	23.3
3 Argentina	30,000	16.6
4 China	16,900	9.4
Resto del mundo	9,231	5.1
5 India	4,270	2.4
6 Paraguay	3,300	1.8

Nota:

El rubro "Resto del mundo", incluye a otros productores que aunque tienen menor peso en la producción mundial de SOYA, son también importantes productores de este cereal como son: Canadá, Bolivia, Indonesia, Nigeria, Italia, Rep Dem de Corea, Tailandia, Francia y México.

Gráfica 4



Exportación Mundial de SOYA
(miles de toneladas)

Posición País	2002	Est %
Mundo	53,013	
1 Estados Unidos	27,433	51.7
2 Brasil	15,970	30.1
3 Argentina	6,163	11.6
4 Países Bajos	1,775	3.3
Resto del Mundo	1,123	2.1
5 Canadá	549	1.0

Nota:

El rubro "Resto del mundo", incluye a otros exportadores que aunque tienen menor peso en la exportación mundial de SOYA, son también importantes productores de este cereal como son: China, Ecuador, Francia, Paraguay y Venezuela entre otros.

Fuente:

Elaborado con información de FAO. FAOSTAT

ESTADOS UNIDOS, PRIMER PRODUCTOR Y EXPORTADOR MUNDIAL DE SORGO

Gráfica 5

Estructura Mundial de la Producción de SORGO en el 2002



Producción Mundial de SORGO
(miles de toneladas)

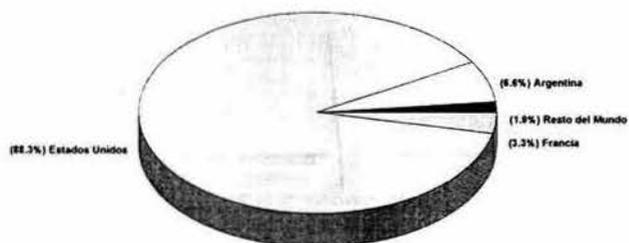
Posición País	2002	Est %
Mundo	52,191	100
Resto del mundo	16,774	32.1
1 Estados Unidos	9,392	18.0
2 Nigeria	7,704	14.8
3 India	6,920	13.3
4 MÉXICO	5,206	10.0
5 China	3,347	6.4
6 Argentina	2,847	5.5

Nota:

El rubro "Resto del mundo", incluye a otros productores que aunque tienen menor peso en la producción mundial de SORGO, son también importantes productores de este producto como son: Sudán, Australia, Etiopía, Burkina, Egipto, Brasil, Mali, Chad y Camerún.

Gráfica 6

Estructura Mundial de la Exportación de SORGO en el 2002



Exportación Mundial de SORGO
(miles de toneladas)

Posición País	2002	Est %
Mundo	6,295	100
1 Estados Unidos	5,557	88.3
2 Argentina	413	6.6
3 Francia	208	3.3
Resto del Mundo	117	1.9

Nota:

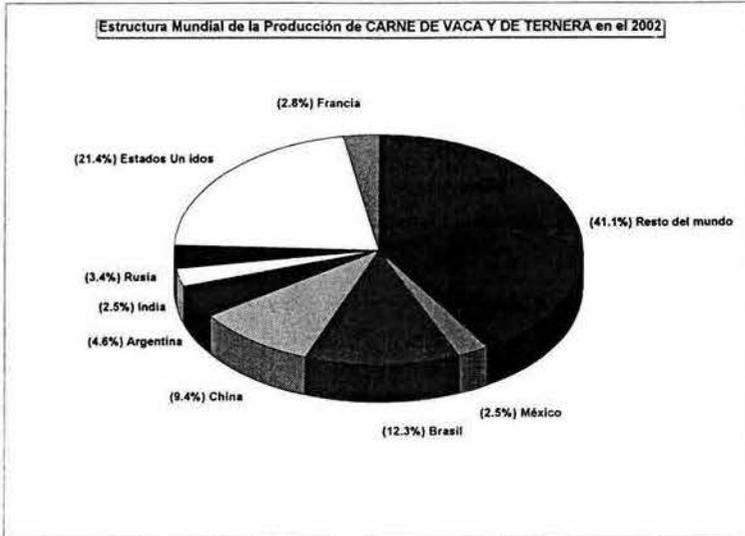
El rubro "Resto del mundo", incluye a otros exportadores como son: Australia, Bélgica, Italia, Mali y Países Bajos, entre otros

Fuente:

Elaborado con información de FAO. FAOSTAT

ESTADOS UNIDOS, PRIMER PRODUCTOR Y EXPORTADOR MUNDIAL DE CARNE DE VACA Y DE TERNERA

Gráfica 7



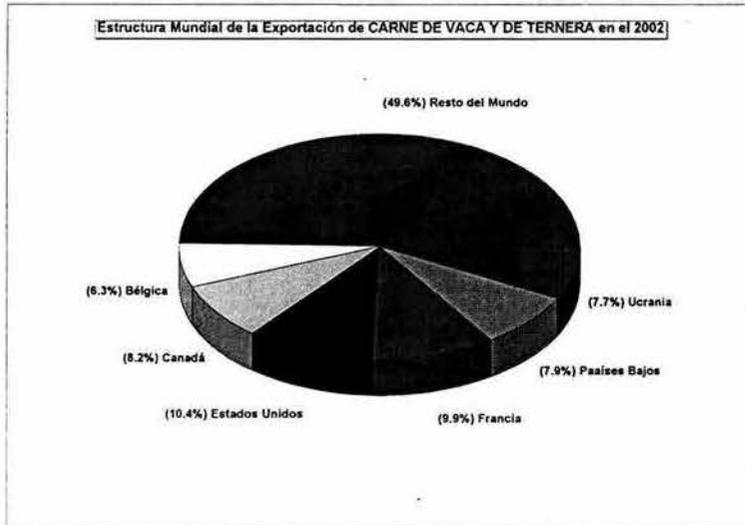
Producción Mundial de CARNE DE VACA Y DE TERNERA
(miles de toneladas)

Posición País	2002	Est %
Mundo	58,135	100
Resto del mundo	23,881	41.1
1 Estados Unidos	12,427	21.4
2 Brasil	7,136	12.3
3 China	5,480	9.4
4 Argentina	2,700	4.6
5 Federación rusa	1,957	3.4
6 Francia	1,640	2.8
7 India	1,463	2.5
8 México	1,451	2.5

Nota:

El rubro "Resto del mundo", incluye a otros productores que aunque tienen menor peso en la producción mundial de CARNE DE VACA Y DE TERNERA, son también importantes productores de este alimento como son: Francia, México, Alemania, Canadá, Italia, Ucrania, Colombia y Reino Unido,

Gráfica 8



Exportación Mundial de CARNE DE VACA Y DE TERNERA
(miles de toneladas)

Posición País	2002	Est %
Mundo	1,248	
Resto del Mundo	619	49.6
1 Estados Unidos	129	10.4
2 Francia	124	9.9
3 Canadá	102	8.2
4 Países Bajos	99	7.9
5 Ucrania	96	7.7
6 Bélgica	79	6.3

Nota:

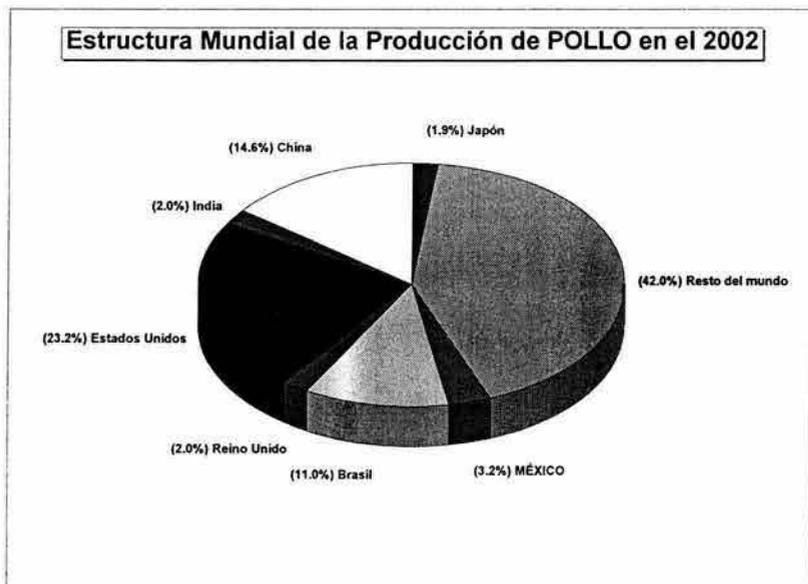
El rubro "Resto del mundo", incluye a otros exportadores que aunque tienen menor peso en la exportación mundial de CARNE DE VACA Y DE TERNERA, son también importantes exportadores de este alimento como son: Australia, Austria, Belarús, Dinamarca, España e Irlanda, entre otros.,

Fuente:

Elaborado con información de FAO. FAOSTAT

ESTADOS UNIDOS, PRIMER PRODUCTOR Y EXPORTADOR MUNDIAL DE CARNE DE POLLO

Gráfica 9



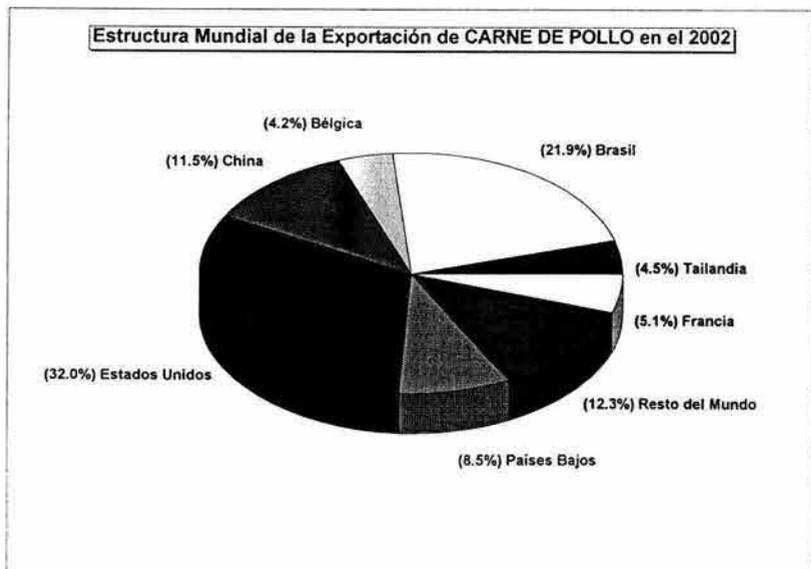
Producción Mundial de CARNE DE POLLO (miles de toneladas)

Posición País	2002	Est %
Mundo	64,006	
1 Resto del mundo	26,901	42.0
2 Estados Unidos	14,872	23.2
3 China	9,374	14.6
4 Brasil	7,040	11.0
5 MÉXICO	2,076	3.2
6 India	1,260	2.0
7 Reino Unido	1,255	2.0
8 Japón	1,229	1.9

Nota:

El rubro "Resto del mundo", incluye a otros productores que aunque tienen menor peso en la producción mundial de CARNE DE POLLO, son también importantes productores de este alimento como son: Argentina, Australia, Canadá, Colombia, Rusia, Indonesia y Malasia entre otros países.

Gráfica 10



Exportación Mundial de CARNE DE POLLO (miles de toneladas)

Posición País	2002	Est
Mundo	7,303	
1 Estados Unidos	2,336	32.0
2 Brasil	1,600	21.9
Resto del Mundo	8,964	12.3
3 China	841	11.5
4 Países Bajos	620	8.5
5 Francia	373	5.1
6 Tailandia	330	4.5
7 Bélgica	306	4.2

Nota:

El rubro "Resto del mundo", incluye a otros exportadores que aunque tienen menor peso en la exportación mundial de CARNE POLLO, son también importantes exportadores de este alimento como son: Alemania, Argentina, China, Dinamarca, España, Hungría, Irlanda, Italia, Polonia, Rumania, entre otros.

Fuente:

Elaborado con información de FAO. FAOSTAT

ESTADOS UNIDOS, CUARTO PRODUCTOR Y PRIMER EXPORTADOR MUNDIAL DE TRIGO

Gráfica 11



Producción Mundial de TRIGO
(miles de toneladas)

Posición País	2002	Est %
Mundo	572,667	
Resto del mundo	235,583	41.1
1 China	90,290	15.8
2 India	71,814	12.5
3 Rusia	50,609	8.8
4 Estados Unidos	44,062	7.7
5 Francia	38,934	6.8
6 Alemania	20,818	3.6
7 Ucrania	20,556	3.6

Nota:

El rubro "Resto del mundo", incluye a otros productores que aunque tienen menor peso en la producción mundial de TRIGO, son también importantes productores de este alimento como son: Argentina, Bulgaria, Dinamarca, Egipto, España, Italia, Kazajstán, Polonia, Alemania y Turquía, entre otros.

Gráfica 12



Exportación Mundial de TRIGO
(miles de toneladas)

Posición País	2002	Est %
Mundo	121,370	
Resto del Mundo	37,756	31.1
1 Estados Unidos	24,246	20.0
2 Francia	13,678	11.3
3 Canadá	12,203	10.1
4 Rusia	10,259	8.5
5 Argentina	9,052	7.5
6 Ucrania	8,304	6.8
7 Alemania	5,872	4.8

Nota:

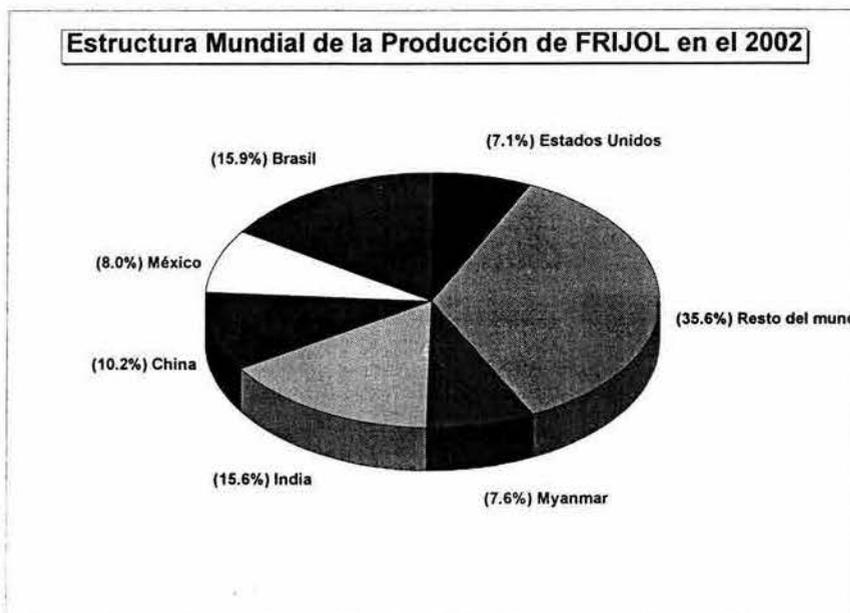
El rubro "Resto del mundo", incluye a otros exportadores que aunque tienen menor peso en la exportación mundial de TRIGO, son también importantes exportadores de este alimento como son: Bulgaria, España, Hungría, India, Kazajstán y Reino Unido, entre otros.

Fuente:

Elaborado con información de FAO. FAOSTAT

ESTADOS UNIDOS, SEXTO PRODUCTOR Y TERCER EXPORTADOR MUNDIAL DE FRIJOL

Gráfica 13



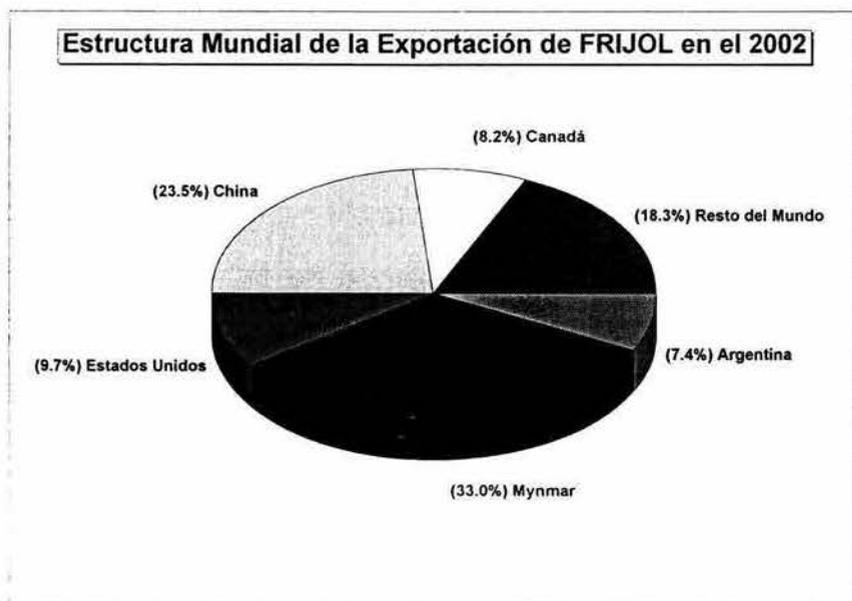
Producción Mundial de FRIJOL (miles de toneladas)

Posición País	2002	Est %
Mundo	19,244	
Resto del mundo	6,859	35.6
1 Brasil	3,051	15.9
2 India	3,000	15.6
3 China	1,958	10.2
4 México	1,549	8.0
5 Myanmar	1,467	7.6
6 Estados Unidos	1,360	7.1

Nota:

El rubro "Resto del mundo", incluye a otros productores que aunque tienen menor peso en la producción mundial de FRIJOL, son también importantes productores de este alimento como son: Argentina, Canadá, Corea, Cuba, Etiopía, Kenia, Rwanda y Uganda, entre otros

Gráfica 14



Exportación Mundial de FRIJOL (miles de toneladas)

Posición País	2002	Est %
Mundo	3,337	100
1 Myanmar	1,101	33.0
2 China	785	23.5
Resto del Mundo	609	18.3
3 Estados Unidos	323	9.7
4 Canadá	274	8.2
5 Argentina	245	7.4

Nota:

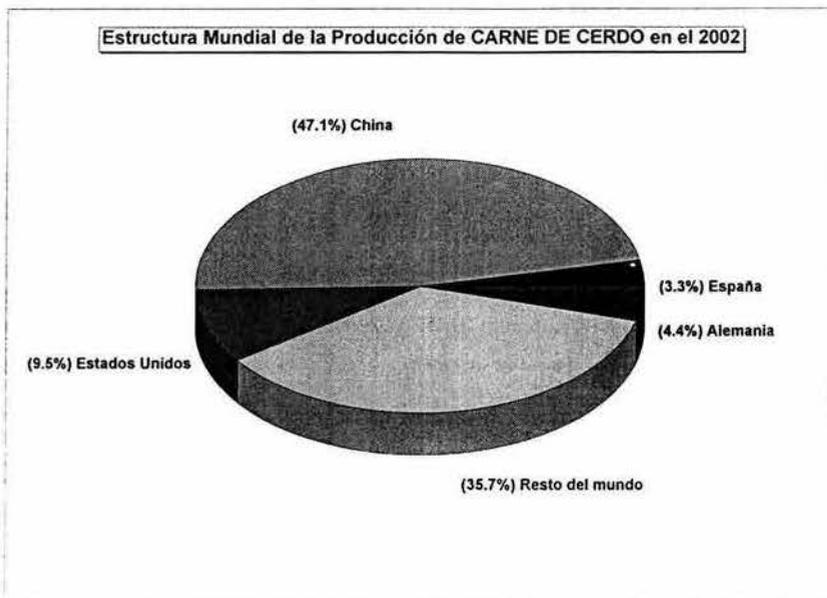
El rubro "Resto del mundo", incluye a otros exportadores que aunque tienen menor peso en la exportación mundial de FRIJOL, son también importantes exportadores de este alimento como son: Bolivia, Brasil, Chile, Egipto, Etiopía, Italia, México, Reino Unido, Singapur y Tailandia, entre otros.

Fuente:

Elaborado con información de FAO. FAOSTAT

ESTADOS UNIDOS, SEGUNDO PRODUCTOR Y QUINTO EXPORTADOR MUNDIAL DE CARNE DE CERDO

Gráfica 15



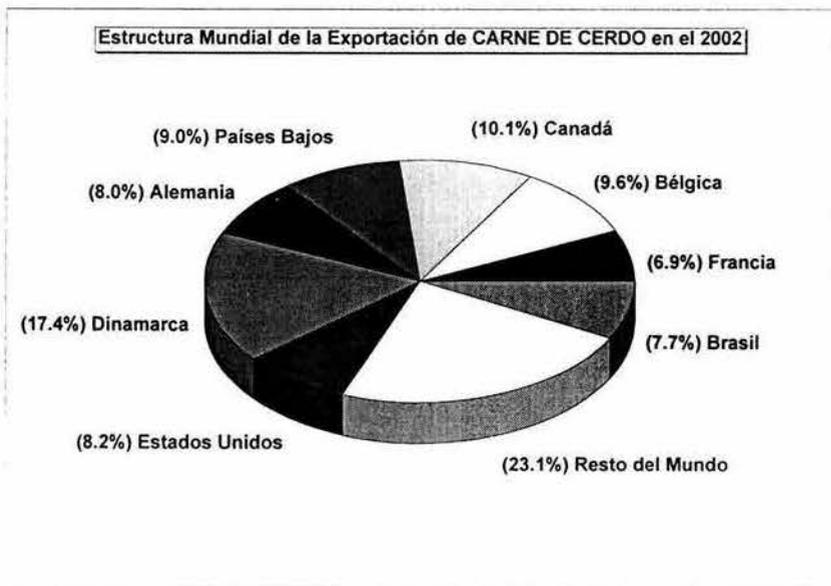
Producción Mundial de CARNE DE CERDO (miles de toneladas)

Posición País	2002	Est %
Mundo	94,178	100
1 China	44,366	47.1
Resto del mundo	33,607	35.7
2 Estados Unidos	8,930	9.5
3 Alemania	4,123	4.4
4 España	3,152	3.3

Nota:

El rubro "Resto del mundo", incluye a otros productores que aunque tienen menor peso en la producción mundial de CARNE DE CERDO son también importantes productores de este alimento como son: Polonia, Brasil, Francia, Bélgica, Canadá, Corea, Dinamarca, Rusia, Filipinas, Italia, Japón y México, entre otros

Gráfica 16



Exportación Mundial de CARNE DE CERDO (miles de toneladas)

Posición País	2002	Est %
Mundo	5,807	100
Resto del Mundo	1,341	23.1
1 Dinamarca	1,009	17.4
2 Canadá	586	10.1
3 Bélgica	557	9.6
4 Países Bajos	523	9.0
5 Estados Unidos	475	8.2
6 Alemania	465	8.0
7 Brasil	449	7.7
8 Francia	400	6.9

Nota:

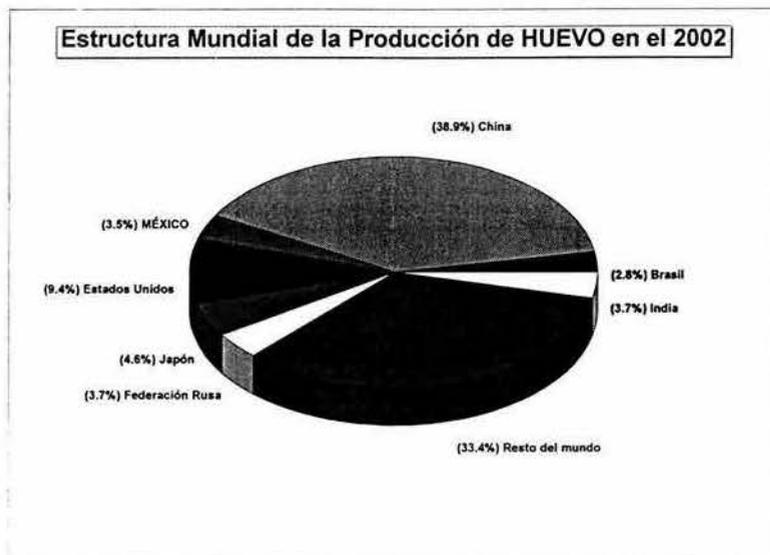
El rubro "Resto del mundo", incluye a otros exportadores que aunque tienen menor peso en la exportación mundial de CARNE DE CERDO, son también importantes exportadores de este alimento como son: Austria, China, España, Francia, Irlanda, México, Polonia y Reino Unido, entre otros

Fuente:

Elaborado con información de FAO. FAOSTAT

ESTADOS UNIDOS, SEGUNDO PRODUCTOR Y OCTAVO EXPORTADOR MUNDIAL DE HUEVO DE GALLINA

Gráfica 17



Nota:

El rubro "Resto del mundo", incluye a otros productores que aunque tienen menor peso en la producción mundial de HUEVO DE GALLINA, son también importantes productores de este alimento como son: Corea, España, Filipinas, Francia, Italia, Kazajstán, Marruecos, Nigeria, Países Bajos, Rumania y Turquía, entre otros

Exportación Mundial de HUEVO DE GALLINA (miles de toneladas)

Posición País	2002	Est %
Mundial	54,660	
1 China	21,288	38.9
Resto del mundo	18,244	33.4
2 Estados Unidos	5,142	9.4
3 Japón	2,514	4.6
4 Federación Rusa	2,023	3.7
5 India	2,000	3.7
6 MÉXICO	1,901	3.5
7 Brasil	1,550	2.8

Gráfica 18



Nota:

El rubro "Resto del mundo", incluye a otros exportadores que aunque tienen menor peso en la exportación mundial de HUEVO DE GALLINA, son también importantes exportadores de este alimento como son:

Fuente:

Elaborado con información de FAO, FAOSTAT

Exportación Mundial de HUEVO DE GALLINA (miles de toneladas)

Posición País	2002	Est %
Mundo	1,006	100
1 Países Bajos	265	26.3
2 Resto del Mundo	222	22.0
3 Malasia	115	11.5
4 Bélgica	86	8.6
5 China	84	8.4
6 Alemania	69	6.8
7 España	61	6.1
8 Estados Unidos	61	6.1
9 Francia	43	4.3

ESTADOS UNIDOS, DOCEAVO PRODUCTOR Y TERCER EXPORTADOR MUNDIAL DE ARROZ

Gráfica 19



Posición País	2002	Est %
Mundo	575,430	
1 China	176,342	31.8
2 India	113,580	20.5
3 Resto del mundo	68,816	12.4
4 Indonesia	51,579	9.3
5 Bangladesh	37,851	6.8
6 Viet Nam	34,447	6.2
7 Tailandia	25,611	4.6
8 Mynmar	22,780	4.1
9 Filipinas	13,271	2.4
10 Japón	11,111	2.0
11 Brasil	10,472	1.9
12 Estados Unidos	9,569	1.7

Nota:
El rubro "Resto del mundo", incluye a otros productores que aunque tienen menor peso en la producción mundial de ARROZ, son también importantes productores de este alimento como son: Camboya, Corea, Ecuador, Egipto, Italia, Madagascar, Malasia, Nepal, Nigeria, Pakistán, y Sri Lanka, entre otros

Gráfica 20



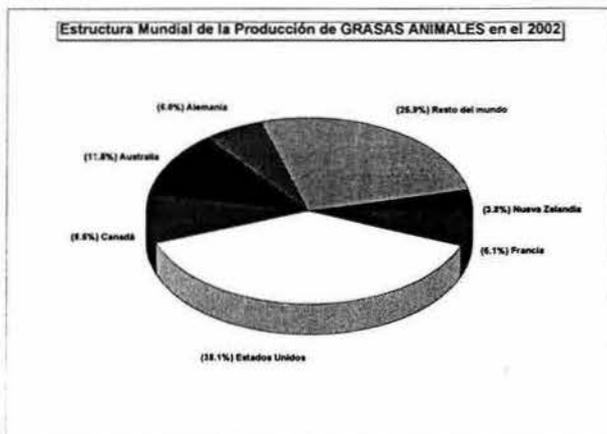
Posición País	2002	Est %
Mundo	27,372	100
1 Tailandia	7,338	26.8
2 India	5,053	18.5
Resto del mundo	4,721	17.2
3 Estados Unidos	3,267	11.9
4 Viet Nam	3,241	11.8
5 China	2,068	7.6
6 Pakistán	1,684	6.2

Nota:
El rubro "Resto del mundo", incluye a otros exportadores que aunque tienen menor peso en la exportación mundial de ARROZ, son también importantes exportadores de este alimento como son: Alemania, Bélgica, Argentina, Australia, Egipto, España, Islandia, Mozambique y Uruguay, entre otros

Fuente:
Elaborado con información de FAO. FAOSTAT

ESTADOS UNIDOS, PRIMER EXPORTADOR MUNDIAL DE GRASAS ANIMALES, SEGUNDO EN CARNE DE BOVINO Y SÉPTIMO EN LECHE EN POLVO

Gráfica 21



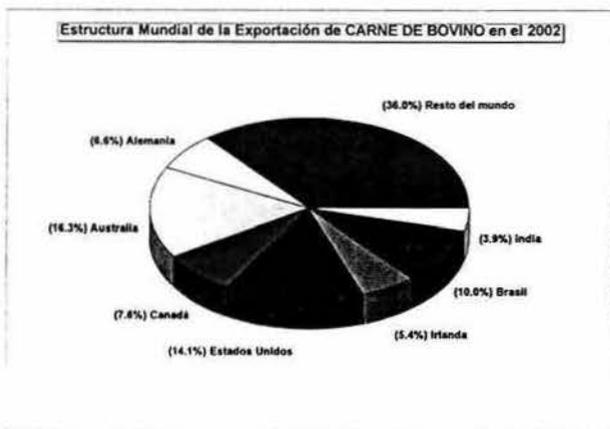
Exportación Mundial de GRASAS ANIMALES (miles de toneladas)

Posición	País	2002	Est %
	Mundo	3,073	
1	Estados Unidos	1,172	38.1
	Resto del mundo	797	25.9
2	Australia	354	11.5
3	Canadá	261	8.5
4	Francia	188	6.1
5	Alemania	184	6.0
6	Nueva Zelanda	117	3.8

Nota:

El rubro "Resto del mundo", incluye a otros exportadores que aunque tienen menor peso en la exportación mundial de GRASAS ANIMALES, son también importantes exportadores de este alimento como son: Austria, China, Dinamarca, España, Países Bajos, Reino Unido y Suecia, entre otros

Gráfica 22



Exportación Mundial de CARNE DE BOVINO (miles de toneladas)

Posición	País	2002	Est %
	Mundo	7,897	100
	Resto del mundo	2,738	36.0
1	Australia	1,236	16.3
2	Estados Unidos	1,072	14.1
3	Brasil	756	10.0
4	Canadá	579	7.6
5	Alemania	503	6.6
6	Irlanda	413	5.4
7	India	299	3.9

Nota:

El rubro "Resto del mundo", incluye a otros exportadores que aunque tienen menor peso en la exportación mundial de CARNE DE BOVINO, son también importantes exportadores de este alimento como son: Argentina, Bélgica, España, Italia, Nueva Zelanda, Países Bajos, Ucrania y Uruguay, entre otros.

Gráfica 23



Exportación Mundial de LECHE EN POLVO (miles de toneladas)

Posición	País	2002	Est %
	Mundo	3,607	
	Resto del Mundo	1,281	35.5
1	Nueva Zelanda	896	24.8
2	Australia	486	13.5
3	Francia	269	7.5
4	Países Bajos	259	7.2
5	Argentina	158	4.4
6	Reino Unido	141	3.9
7	Estados Unidos	116	3.2

Nota:

El rubro "Resto del mundo", incluye a otros exportadores que aunque tienen menor peso en la exportación mundial de LECHE EN POLVO, son también importantes exportadores de este alimento como son: República Checa, Colombia, Irlanda, Irán, Jordania, Omar, Polonia, Singapur y Ucrania, entre otros.

Fuente:

Elaborado con información de FAO. FAOSTAT

Capítulo II. Crisis de larga duración del sector agropecuario y globalización económica.

2.1 Agotamiento del modelo sustitutivo de importaciones y crisis agrícola.

El modelo sustitutivo de importaciones surgido del periodo de entreguerras, que colocó al desarrollo industrial del país como eje de la acumulación del capital, le confirió al sector agropecuario el papel de sustentador del modelo de industrialización. El periodo que va de 1946 a 1965, es identificado como el del “milagro agrícola mexicano” en virtud de que este sector experimentó un crecimiento anual del PIB del 6.1%. En estos años la agricultura abasteció de manera eficiente los alimentos que la población demandaba, suministró insumos para la industria, produjo excedentes exportables y con ello generó divisas que financiaron las crecientes importaciones manufactureras y a través del intercambio desigual de sus precios con respecto a los industrializados, transfirió importantes recursos a este sector entre otras eficientes funciones.²⁸

Sin embargo, la prioridad otorgada al sector industrial llevó al sector agropecuario a la crisis estructural: las transferencias de valor del campo hacia la industria a través del intercambio desigual; la extracción de las divisas generadas por el sector primario que llegaron a cubrir alrededor de más de la mitad del déficit manufacturero; el congelamiento de los precios de los principales productos agrícolas con la consiguiente disminución de la producción; el comienzo de la apertura comercial que llevó a la importación de bienes externos y la disminución de los recursos destinados al fomento agrícola entre otros factores, originaron el paulatino abandono del sector con la consiguiente disminución de la producción agrícola y el empobrecimiento de su población.

La fase extensiva del crecimiento agrícola comenzó a agotarse, y el fin del crecimiento agrícola se experimentó a mediados de la década de los sesenta. El lapso de 1966-1976 es reconocido como de prolongado estancamiento agrícola ya que el PIB en promedio anual creció sólo un 0.8% anual inferior al 2.5% al crecimiento de la población. Además es en este periodo en el que el país comienza a depender alimentariamente del exterior.²⁹

²⁸ Calva, José Luis. *El papel de la agricultura en el desarrollo económico de México: Retrospección y prospectiva*. En Problemas del Desarrollo, Vol. 30, Núm 118. México. IIEc-UNAM, julio-septiembre 1999.

²⁹ Calva, José Luis. *Crisis Agrícola y Alimentaria en México*. 1982-1988. Ed. Fonatamara. México, 1988. p. 11

El estancamiento agrícola sólo se revirtió coyunturalmente: entre 1977 y 1981, intervalo de tiempo coincidente con el periodo llamado “boom petrolero”, el país captó una derrama importante de divisas por concepto de la exportación del petróleo y por endeudamiento externo. Parte de estos recursos fueron destinados a importantes programas de fomento agrícola vía aumento del gasto público, recuperando transitoriamente su dinamismo al experimentar una tasa promedio de crecimiento del PIB anual del 5.9% .

Sin embargo, no se logró resolver el enorme rezago agropecuario acumulado debido a que la crisis es de carácter estructural. El modelo sustitutivo de importaciones se encontraba en franco agotamiento y la economía mostraba algunos signos que evidenciaban los límites estructurales de este patrón de industrialización orientado al mercado interno, tales como los elevados niveles de déficit en cuenta corriente y de balanza de pagos, como producto de la débil integración industrial nacional; un alto endeudamiento externo; la baja productividad del sector industrial; el gran atraso tecnológico de la planta productiva y por supuesto uno de los principales indicadores de la crisis del modelo fue la crisis y baja productividad del sector agropecuario, producto de su descapitalización. El campo dejó de tener un papel clave como sustentador del modelo de industrialización sustitutiva al disminuir su importancia como proveedor de insumos intermedios y bienes salario, pero sobre todo como generador de divisas que financiaban la importación de bienes de capital.³⁰

El modelo de acumulación dependía cada vez más del exterior y se postergaban los problemas estructurales de la economía, la crisis resurge en 1982 debido a que dos eventos de carácter externo no le permitieron a la economía sostener el crecimiento: las altas tasas de interés, que llevaron a la disminución del crédito externo y por consiguiente al aumento de la deuda externa y el desplome de los precios del petróleo y de otras materias primas de exportación. La economía entra a un franco estancamiento, se suspendieron los créditos externos, disminuyeron considerablemente las divisas que entraban por concepto de la exportación del petróleo, por lo que no había capacidad de seguir importando los bienes intermedios y de capital para la planta productiva. Los efectos financieros no se hicieron esperar: fuga de capitales, devaluación, elevación de las tasas de interés, disminución del crédito, déficit de la balanza de capital etcétera.

2.2 Ingreso del sector agroalimentario mexicano a la dinámica del mercado global.

³⁰ Olmedo, Carranza Bernardo. *Crisis en el Campo Mexicano*. IIEC-UNAM. México, 1996.

Ante la evidente crisis del patrón sustitutivo de importaciones, el ascenso de los tecnócratas neoliberales en 1982, marcó el abandono de crecimiento hacia adentro (basado en el desarrollo del mercado interno), por el de crecimiento hacia afuera. La adopción del nuevo modelo, puso en el centro al sector secundario exportador como eje dinamizador del crecimiento económico, por lo que se requerían de transformaciones estructurales profundas afines a las nuevas tendencias de internacionalización del capital mundial.

Es así como se inician las políticas neoliberales y de ajuste estructural que han disminuido la injerencia del estado en la economía las cuales han consistido en la apertura del mercado interno a la competencia externa; la privatización de la mayoría de las empresas públicas; la liberalización de los flujos de inversión, tanto de IED como de cartera o especulativa; la liberalización del sistema financiero y su reprivatización; la disminución de la participación del Estado en la conducción del crecimiento económico (pero que interviene de manera discrecional en beneficio de unos cuantos grupos económicos), entre otras mediadas.

Como señalamos anteriormente, la crisis de larga duración del campo data desde mediados de los años sesenta como parte de la crisis general del modelo sustitutivo de importaciones y sólo se postergo coyunturalmente en la época del llamado “boom petrolero”, es decir, no empezó con la aplicación de las políticas económicas neoliberales impuestas a partir de 1982. Sin embargo, las políticas consistentes en la orientación del campo mexicano a la producción de exportación, como parte de la búsqueda del nuevo modelo de crecimiento hacia afuera, con la consiguiente apertura del sector, en detrimento de la producción de alimentos para la población, junto con el desmantelamiento de las políticas de fomento agrícola y la reforma al artículo 27 constitucional, que dio marco jurídico a la orientación del campo mexicano a la exportación, que han llevado a este sector a la peor crisis de su historia.³¹

Es decir, los gobiernos neoliberales decidieron incluir de manera deliberada al sector agropecuario a la dinámica del mercado global agroalimentario y esto ha significado por un lado, la subordinación de la política nacional agropecuaria a los requerimientos de las Grandes Empresas Transnacionales (GET), (particularmente las estadounidenses) que tienen la necesidad de colocar sus excedentes de

³¹ Calva, José Luis, *Política Agrícola para el Desarrollo Agropecuario Sostenido con Equidad*, en El sector agropecuario mexicano después del colapso económico, Felipe Torres (coordinador), Ed. Plaza y Valdés. México. 1998.

producción alimentaria y de insumos; y por otro, la orientación del campo mexicano a la producción de exportación en detrimento de la producción de alimentos para la población.³²

Esta subordinación de la política nacional agropecuaria a los requerimientos de las GET se han traducido en la reducción de los subsidios a la agricultura; en la disminución del presupuesto destinado al desarrollo rural; en la desintegración de los sistemas de crédito; en la descomposición de los sistemas de la asistencia técnica; en la sustitución de los precios de garantía por los de concertación -que tienen como base los precios internacionales de los productos agrícolas-; en la desarticulación de las cadenas productivas agrícolas; en la inundación del mercado nacional de alimentos importados, tanto agrícolas como manufacturados, con el consiguiente deterioro de los ingresos y nivel de vida de los productores del campo, entre otros impactos negativos. Señalemos algunas evidencias empíricas de los desastrosos efectos de estas políticas en el sector:

1. Entre 1980 y 2001, el presupuesto federal hacia el sector público se desplomó. En el primer año alcanzó su máximo histórico al captar 12%, para luego desplomarse en 3.7% en el 2001. **(Ver gráfica 24 y cuadro 5).**

2. Si consideramos los recursos destinados al Programa de Apoyo Directo al Campo (PROCAMPO), entre 1994 y 2002, éstos disminuyeron, en términos reales, en 29.8%. Por otra parte, los programas de apoyo a la comercialización del trigo disminuyeron 10.4 entre 1995 y 2002; para el sorgo, en 60.1% entre 1996 y 2002 y los canalizados al maíz 48.5% entre 2001 y 2002. **(Ver cuadros 6 y 7)**

3. En los ocho primeros años del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el Producto Interno Bruto (PIB) del sector se desplomó, en términos reales: entre 1994 y el 2002 disminuyó 17.3%. Si ampliamos el período a once años (1991-2002), este indicador alcanzó una caída del 30%. Por otra parte, si consideramos la participación del producto agropecuario en el PIB total nacional, tenemos que en 1998 pasó de representar el 7.9% de la producción nacional, al 5.7% en 1994 (año de entrada en vigor del TLCAN), y para el 2002 sólo ha tenido una participación del 4.2% **(Ver gráficas 25 y 23 y cuadro 8)**

4. La sustitución de los precios de garantía por los de concertación (que data de finales de los años ochenta a principios de los noventa), que tienen como base las cotizaciones internacionales de los bienes agrícolas, ha llevado a la drástica

³² Sanderson, Steven. *La Transformación de la Agricultura Mexicana. Estructura Internacional y Política de Cambio Rural*. Ed. Alianza Editorial Mexicana. México. 1990.

reducción de los precios reales de los productos del campo: en nueve años (1990-1999), el precio del maíz se desplomó en 43.4%; el del arroz en 23.1%; el del frijol en 37.7%, el del trigo en 36.3%, el del ajonjolí en 33.1%, el del cártamo en 30.6%, el de la soya en 28.6%, el de la cebada en 39.4%, el del sorgo en 32.4%, el del girasol en 35.6%, el de la yuca en 37% el de la naranja en 39.3% y el del plátano en 8.1%

La sobrevaluación del peso en algunos períodos, abarata las importaciones agropecuarias además de propiciar la desmedida importación de alimentos de productos altamente subsidiados (sobre todo estadounidenses), ha provocado la estrepitosa caída de los precios del campo. **(Ver gráfica 27 y cuadro 9).**

5. Si consideramos las exportaciones e importaciones de todo el sector alimentario (agrícola, silvícola, ganadero, pesquero y agroindustrial), el saldo de las cuentas externas es prácticamente deficitario en los últimos veinte años, debido a que el aumento de las exportaciones agroalimentarias no puede compensar el mayor incremento de las importaciones. Los superávits observados en 1986 y 1995, se explican por los efectos de las devaluaciones que “abataron” los productos agropecuarios de exportación y por la disminución del consumo de alimentos en el mercado interno. El déficit de la balanza comercial agroalimentaria del 2001, alcanzó un monto de 2,856 millones de dólares. **(Ver gráfica 28 y cuadro 10)**

6. El crédito agrícola otorgado se desplomó entre 1994 y el 2002: los recursos otorgados por la banca comercial cayeron 78.7% en términos reales y los de la banca de desarrollo 59.9%. Considerando ambos créditos, éstos disminuyeron en 74.5% **(Ver gráfica 29 y cuadro 11).**

El campo se encuentra gravemente descapitalizado, *primero*, por la falta de créditos (privados y públicos); *segundo*, por la persistente disminución del presupuesto público destinado al sector agropecuario, y *tercero*, por el desplome de los precios de los productos agrícolas debido a que la sobrevaluación del peso ha abaratado los precios de los productos del campo, por un lado, y, por otro, por las excesivas importaciones de alimentos provenientes de Estados Unidos, los cuales son producidos en condiciones únicas de inversión, tal es el caso de los elevados subsidios, y además, porque los llamados precios de garantía han sido sustituidos por los de concertación, los cuales se cotizan tomando como referente los precios internacionales de los productos agrícolas.

El sector agropecuario mexicano tiende a integrarse de manera subordinada a la dinámica del mercado global agroalimentario: como importador neto de alimentos

(sobre todo de Estados Unidos) y como exportador de cultivos de exportación (hortalizas, fruta, flores etc.). Esta situación lleva a la disminución de la producción de alimentos para la población y a la pérdida de la autosuficiencia alimentaria. El suceso de carácter económico que vino a complementar y a profundizar este proceso ha sido la firma y entrada en vigor del TLCAN.

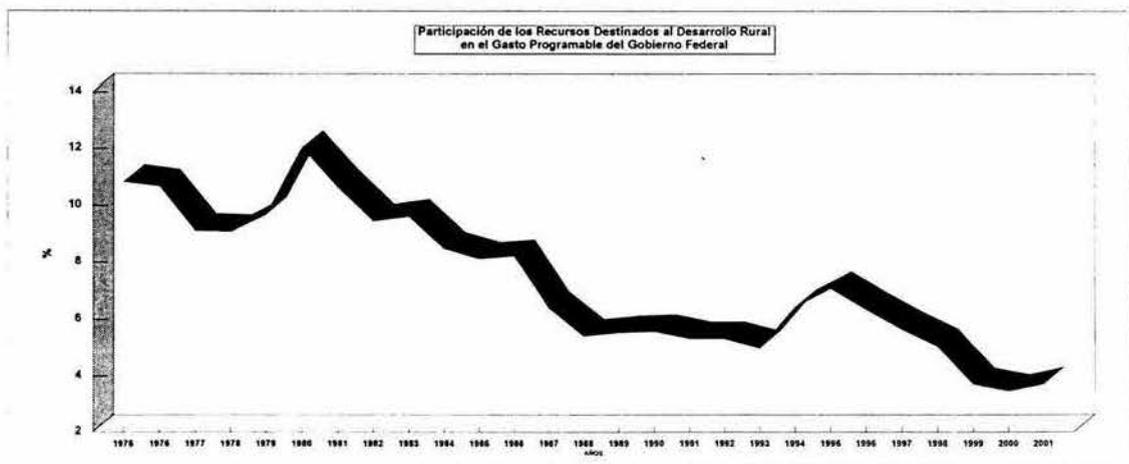
ANEXO

CAPÍTULO II

Cuadro 5
Participación del Gasto Destinado al Desarrollo Rural
en el Gasto Programable del Gobierno Federal
(millones de pesos)

	Gasto Programable	Desarrollo Rural	Part %
1975	290.1	31.4	10.8
1976	335.7	35.8	10.7
1977	430.2	39.2	9.1
1978	565.4	51.3	9.1
1979	767.5	74.3	9.7
1980	1,159.8	139.6	12.0
1981	1,803.4	191.8	10.6
1982	2,643.5	249.8	9.4
1983	4,246.1	408.1	9.6
1984	7,141.3	604.7	8.5
1985	10,572.5	856.8	8.1
1986	17,196.8	1,411.0	8.2
1987	39,222.7	2,500.8	6.4
1988	74,221.8	4,003.2	5.4
1989	88,273.3	4,868.1	5.5
1990	117,122.1	6,512.6	5.6
1991	148,879.1	7,907.8	5.3
1992	178,266.2	9,449.7	5.3
1993	206,987.2	10,301.7	5.0
1994	249,480.5	16,015.9	6.4
1995	290,423.6	20,531.6	7.1
1996	403,449.5	25,550.6	6.3
1997	528,123.9	29,762.1	5.6
1998	600,583.0	30,247.6	5.0
1999	711,228.2	26,236.7	3.7
2000	864,708.3	29,827.8	3.4
2001	937,213.9	34,691.5	3.7

Gráfica 24



Fuente:

Elaborado con datos de los Anexos Estadísticos del 5o, 6o y 2o Informe de Gobierno de CSG, EZPL Y VFQ respectivamente.

Cuadro 6
Programa de Apoyo Directo al Campo (PROCAMPO)

AÑO	Millones de Pesos Corrientes	Pesos Constantes de 1994 *	AÑO	INPC 1994=100
1994	4,847.7	4,847.7	1994	100.000
1995	5,864.0	4,343.7	1995	134.999
1996	6,793.4	3,745.1	1996	181.394
1997	7,533.0	3,442.4	1997	218.827
1998	8,491.7	3,347.4	1998	253.682
1999	9,372.2	3,168.9	1999	295.757
2000	10,378.9	3,205.1	2000	323.829
2001	11,004.6	3,194.8	2001	344.450
2002	12,419.7	3,400.2	2002	365.265
Var %				
1994-2002		-29.86%		

Nota:

* Deflactados con el INPC. 1994=100

Fuente:

Elaborado con datos del Anexo Estadístico del 2o Informe de Gobierno de Vicente Fox Quesada México, 2002

Cuadro 7
Programa de Apoyo a la Comercialización, Según Tipo de Producto

	Miles de pesos corrientes	Pesos Constantes de 1994	Miles de pesos corrientes	Pesos Constantes de 1994	Miles de pesos corrientes	Pesos Constantes de 1994
	TRÍGO		SORGO		MAÍZ	
1995	541,585.3	401,176.5	3,238.3	2,398.8		
1996	17,507.8	9,651.8	358,436.8	197,600.8	64,097.0	35,335.7
1997	707,297.7	323,222.7	366,786.9	167,615.2	935,680.4	427,589.6
1998	844,563.2	332,921.6	264,668.0	104,330.5	770,484.7	303,720.3
1999	831,058.9	280,993.7	200,917.2	67,933.2	368,132.6	124,471.3
2000	766,510.0	236,702.0	123,366.0	38,096.0	825,241.0	254,838.4
2001	951,051.0	276,107.4	700,667.1	203,416.4	2,018,181.0	585,914.6
2002	1,312,552.4	359,342.7	288,000.0	78,846.9	1,102,700.8	301,890.8
Var %						
1995-2002		-10.43%				
1996-2002				-60.10%		
1997-2002		11.17%		-52.96%		-29.40%
2001-2002		30.15%		-61.24%		-48.48%

Nota:

* Deflactados con el INPC. 1994=100

Fuente:

Elaborado con datos del Anexo Estadístico del 2o de Gobierno de Vicente Fox Quesada México, 2002

Cuadro 8
Producto Interno Bruto del Sector Agropecuario, Silvicultura y Pesca

	Millones de pesos corrientes	Millones de pesos a precios de 1994
1988	30,212	76,379
1989	39,025	82,211
1990	53,057	88,251
1991	65,329	88,588
1992	68,779	80,744
1993	72,703	77,767
1994	74,960	74,960
1995	91,899	68,074
1996	139,753	77,044
1997	159,168	72,737
1998	183,511	72,339
1999	193,803	65,528
2000	203,797	62,933
2001	227,719	66,111
2002	226,405	61,984

Var %

,1991-2002	-30.03%
,1994-2002	-17.31%

Nota:

* Deflactados con el INPC. 1994=100

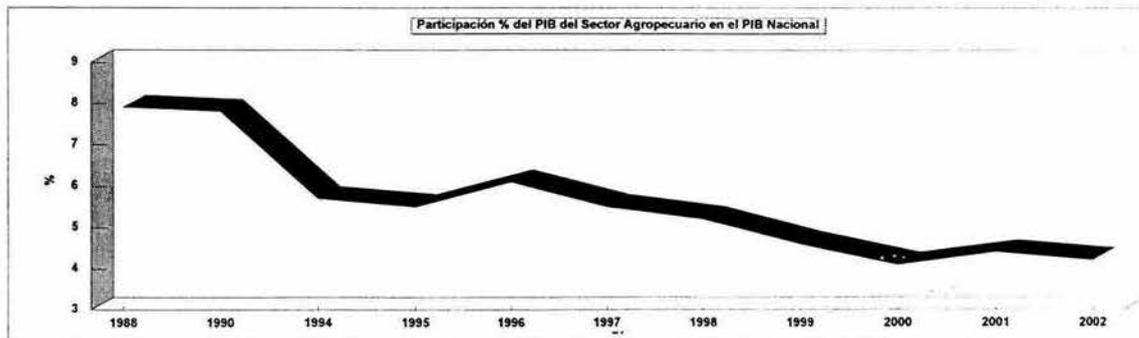
Gráfica 25



Fuente:

Elaborado con datos del Anexo Estadístico del Segundo Informe de Gobierno de Vicente Fox Quesada y Banco de México

Gráfica 26



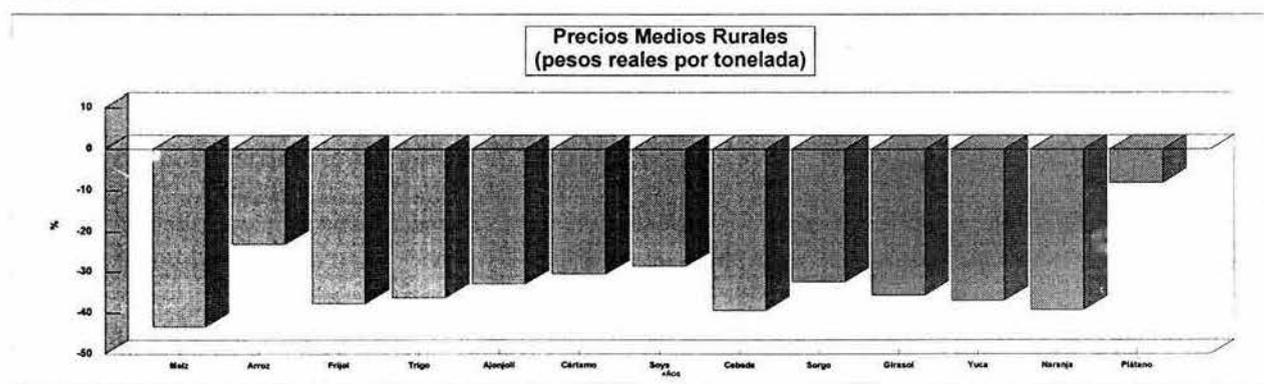
Fuente:

Elaborado con datos del Anexo Estadístico del Segundo Informe de Gobierno de Vicente Fox Quesada

Cuadro 9
Precios Medios Rurales
(pesos reales por tonelada) 1/

Cultivo				Variación
	1990	1994	1999	1990-1999
Maíz	1,003	656	568	-43.4
Arroz	898	688	691	-23.1
Frijol	3,270	1,901	2,036	-37.7
Trigo	834	611	531	-36.3
Ajonjolí	3,325	2,152	2,226	-33.1
Cártamo	1,095	788	760	-30.6
Soya	1,342	857	958	-28.6
Cebada	925	679	561	-39.4
Sorgo	561	407	379	-32.4
Girasol	1,689	1,013	1,087	-35.6
Yuca	874	875	551	-37.0
Naranja	698	311	424	-39.3
Plátano	756	715	695	-8.1

Gráfica 27



Fuente:
 Elaborado con datos del Consejo Nacional Agropecuario. Estadísticas Básicas del Sector Agropecuario. 1990-2000.

Nota:
 1/ Deflactados con respecto al Índice Nacional de Precios al Productor Agrícola, (base 1994=100)

Cuadro 10
Balanza Comercial del Sector Agropecuario y Agroindustrial
 (millones de DIs)

	TOTAL DE EXPORTACIONES	TOTAL DE IMPORTACIONES	SALDO
1981	2,160	3,501	(1,341)
1982	1,941	1,791	150
1983	1,913	2,228	(315)
1984	2,283	2,380	(98)
1985	8,793	2,129	6,664
1986	3,060	1,429	1,632
1987	2,856	1,569	1,288
1988	3,033	3,006	27
1989	3,022	4,017	(994)
1990	3,258	4,750	(1,492)
1991	3,588	4,677	(1,089)
1992	3,477	6,194	(2,717)
1993	4,094	5,989	(1,895)
1994	4,574	7,360	(2,786)
1995	6,545	4,760	1,785
1996	6,523	7,786	(1,264)
1997	7,153	7,760	(607)
1998	7,305	8,704	(1,399)
1999	7,717	8,647	(930)
2000	8,361	9,887	(1,526)
2001	8,272	11,128	(2,856)

Gráfica 28



Notas:

El sector agropecuario incluye los subsectores agrícola, silvícola, ganadero, apícola y pesquero
 El sector agroindustrial incluye alimentos manufacturados tales como alimentos, bebidas y tabaco
 En el cálculo se suman ambos sectores para estimar el total de importaciones e mportaciones

Fuente:

Elaborado con datos del Banco Nacional de Comercio Exterior, publicados varios números de la Revista Comercio Exterior.

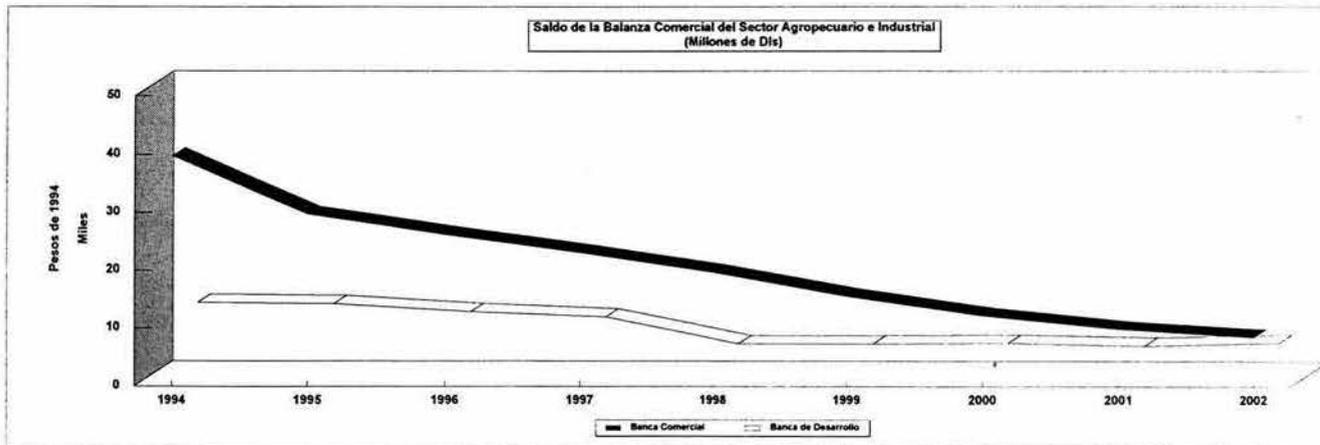
Cuadro 11
Crédito Otorgado al Sector Agropecuario por la Banca Nacional
(Saldos al final del periodo)

A Banca Comercial		B Banca de Desarrollo		Total (A+B)
Millones de pesos	Pesos de 1994 *	Millones de pesos	Pesos de 1994 *	Pesos de 1994 *
Corrientes		Corrientes		
1994	39,779	11,592	11,592	51,371
1995	40,170	15,337	11,361	41,117
1996	47,534	18,127	9,993	36,198
1997	50,535	19,965	9,124	32,217
1998	49,890	11,350	4,474	24,140
1999	45,985	13,105	4,431	19,979
2000	39,317	14,807	4,572	16,714
2001	33,794	14,123	4,100	13,911
2002	30,879	16,991	4,652	13,106
Variación %				
1994-2002			-59.9%	-74.5%

Notas:
 p/ cifra preliminar al mes de mayo
 Datos deflactados con el INPC. 1994=100

Fuente:
 Elaborado con datos del Anexo Estadístico del Primer Informe de Gobierno de Vicente Fox Quesada México, 2001 y BANXICO.

Gráfica 29



Notas:
 p/ cifra preliminar al mes de mayo
 Datos deflactados con el INPC. 1994=100

Fuente:
 Elaborado con datos del Anexo Estadístico del Primer Informe de Gobierno de Vicente Fox Quesada México, 2001 y BANXICO.

Capítulo III. Apertura comercial e inserción del sector agrícola en la nueva división internacional del trabajo.

3.1 El sector agropecuario de México se subordina al productor hegemónico de alimentos del mundo: Estados Unidos.

El neoliberalismo económico ya no le confiere al campo un papel estratégico en el desarrollo nacional: afín a las nuevas tendencias globalizadoras, tiende a orientarlo a la producción de exportación y a desplazarlo como productor de alimentos para la población y como proveedor de insumos intermedios para la industria.

La tecnocracia neoliberal educada y formada en Estados Unidos, aprendió muy rápido a cambiar la política por la economía, y a subordinarse a los intereses de las GET: negoció un acuerdo que rebasó la cuestión comercial e incluyó la libre movilidad de inversiones y la circulación de servicios, con excepción de la libre circulación de personas. El TLCAN es un acuerdo totalmente desventajoso para el país, en particular para el sector agropecuario. La firma del TLCAN vino a complementar un conjunto de reformas estructurales implementadas en el campo, que tenían como propósito orientar el sector a la producción de exportación en menoscabo de la economía de subsistencia, afín a las nuevas tendencias del mercado global.³³ Como respuesta a la crisis estructural de la agricultura, el neoliberalismo respondió con tres medidas determinantes:

1. El desmantelamiento de las políticas de fomento agrícola, que impactaron la expansión en infraestructura, el encarecimiento del agua, el acceso a fertilizantes baratos y la disminución del crédito al campo, entre otras afectaciones.
2. La reforma a la fracción XX del artículo 27 constitucional, que se concretó casi simultáneamente a la firma del TLCAN y dio marco jurídico a la orientación del campo a la exportación, al mercantilizar las tierras y hacer posible la conversión de las mejores áreas agrícolas para los productos de exportación.
3. Una apertura comercial que ya había iniciado desde 1983, pero que se acelera en 1987, con la reducción de aranceles a la importación debido a que en 1986,³⁴ México ingresó al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), en donde el país se comprometió a la liberalización gradual de la agricultura. Pero debido a

³³ Rubio, Blanca, "El modelo económico neoliberal y el problema alimentario en México". en *El neoliberalismo y el sector agropecuario en México*, Romero, José (coordinador), FE-UNAM, México, 2001.

³⁴ Caballero, Emilio. *El Tratado de Libre Comercio. Beneficios y Desventajas*. Ed. Diana-UNAM. México, 1991.

las llamadas reservas de protocolo de adhesión, convenidas con el organismo, se introdujeron algunos candados que mantuvieron facultades regulatorias, mecanismos de protección agrícola y el derecho de nuestro país a destinar subsidios.
35

En un contexto en el que Estados Unidos es el productor hegemónico de alimentos en el planeta, pero además, en el que sus GET experimentan una crisis de sobreproducción, por lo que intenta colocar sus excedentes en el mercado internacional y en el que el sector agropecuario mexicano se encontraba en una profunda crisis estructural, es que el gobierno neoliberal de Carlos Salinas de Gortari utilizó el autoritarismo económico para imponer la firma de un convenio totalmente desventajoso para el país y para el sector agropecuario, pero además, incluyó los productos estratégicos alimentarios nacionales, colocando al país en una situación de subordinación y vulnerabilidad frente a Estados Unidos.

La liberalización del campo era una condición de organismos internacionales y una necesidad del Modelo de crecimiento hacia afuera que se venía instrumentando desde los años ochenta. Por lo anterior, la administración salinista, incluyó el sector agropecuario en el TLCAN sin tomar en cuenta los siguientes aspectos en el momento de la negociación:

1. La situación del sector agropecuario de México en el momento de la negociación. El campo se encontraba en una profunda crisis estructural desde mediados de la década de los sesenta, debido a que padecía una profunda descapitalización a causa de que las divisas generadas por el sector financiaron el proceso de industrialización del país, sin que le fueran devueltas en forma de inversión productiva; observaba el congelamiento de los precios de los principales productos agrícolas, con la consiguiente disminución de la producción; soportaba las transferencias de valor del campo a la industria a través del intercambio desigual; sufría, para ese entonces, de una apertura comercial desde los años ochenta y experimentaba la restricción de los recursos destinados al fomento agropecuario, entre otras situaciones, lo cual se tradujo en un empobrecimiento generalizado de la población del campo y en un estancamiento productivo.

2. Que el sector agropecuario es un sector estratégico para cualquier nación, debido a que le da autosuficiencia y seguridad alimentaria y suministra insumos para la planta productiva, al tiempo que evita posibles sometimientos políticos de tipo alimentario.

³⁵ Calderón, Jorge. "Agricultura y librecomercio en México", en *Economía informa*, FE-UNAM, México, 2003.

3. La situación del sector agropecuario estadounidense y su importancia en el mercado global de alimentos. Como lo señalamos anteriormente, Estados Unidos es el productor hegemónico del sector agroalimentario del mundo, debido a que sus GET cuentan con excepcionales condiciones de inversión: cuentan con los subsidios más altos destinados a su sector agroalimentario; son dueñas de la tecnología de punta; tienen las mejores tierras; disponen de una mano de obra barata “ilegal” que les reduce sus costos de producción; son el granero del mundo y primeras productoras de carne y sus derivados; dominan la producción de alimentos industrializados al producir más de las tres cuartas partes ³⁶ e imponen su patrón alimentario y tecnológico al resto del planeta. Pero, además, las GET estadounidenses viven una crisis de sobreproducción desde los años ochenta del siglo pasado, que no logran remontar y están enfrascadas en una guerra por la libre movilidad de sus capitales con la Unión Europea, en términos de la colocación de sus excedentes agrícolas; en la exportación de sus inversiones agroindustriales y agrocomerciales; la diseminación de su patrón alimentario y tecnológico; la disminución de las subvenciones a sus sectores agrícolas y por la reducción de sus políticas proteccionistas.

4. No consideró a los sectores directamente afectados, sobre todo, los productores agrícolas de subsistencia que ocupan el 52% de las unidades de producción agrícola y producen los granos básicos del país, como el maíz, frijol y arroz.³⁷

5. Que pudo presionar para incluir en el convenio un capítulo equivalente a los fondos estructurales y de cohesión contemplados para Grecia, España y Portugal, en el momento en que se integraban a la Unión Europea, con el propósito de que la integración económica con Estados Unidos no fuera tan abrupta y las asimetrías no se ahondaran aún más. Es decir, no aprovechó la condición de México como nación subdesarrollada, que lo sitúa como país favorecido de las reglas de trato especial, diferenciado y preferencial, contemplados en la OMC y en la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

En otras palabras, no consideró las asimetrías abismales de carácter estructural, tanto cualitativas como cuantitativas entre los sectores agropecuarios de México y Estados Unidos, y el problema de la hegemonía económica entre ambas naciones, es decir, de quién mostraba la tendencia a dominar y quién a subordinarse. Mencionemos sólo dos de las grandes asimetrías entre ambas naciones:

³⁶ *Op. Cit.*, p.57..

³⁷ Suplemento Masiosare de *La Jornada*, 12 de enero del 2003

las condiciones de producción de algunos productos agropecuarios y el nivel de las subvenciones.

A) Condiciones de producción de algunos productos agropecuarios.

Mencionemos algunos granos básicos, oleaginosas y carnes:

Arroz. Mientras que el volumen de producción de arroz de México ascendió apenas a 259 mil toneladas en el 2001 y la superficie cosechada fue de 60 mil hectáreas, Estados Unidos produjo 9.6 millones de toneladas (37.3 veces más que nuestro país) y su superficie cosechada fue de 1.3 millones de hectáreas (22.4 veces más que la superficie de cosecha nacional). **(Ver gráfica 30)**

Maíz. En el 2001 México produjo 18.6 millones de toneladas y su superficie cosechada fue de 7.2 millones de hectáreas; en tanto la Unión Americana produjo 241.4 millones de toneladas (13 veces más que nuestro país) y su superficie cosechada fue de 27.8 millones de hectáreas (3.8 veces más que la superficie cosechada en nuestro país). **(Ver gráfica 31)**

Soya. México produjo 136 mil toneladas de soya en el 2001 y su superficie cosechada fue de 74 mil hectáreas; en tanto el vecino del norte produjo 78.6 millones de toneladas (578.4 veces más que nuestro país) y su superficie cosechada fue de 29.5 millones de hectáreas (399.2 veces más que la superficie cosechada en nuestro país). **(Ver gráfica 32)**

Trigo. En el 2001 nuestro país produjo 3.2 millones de toneladas y su superficie cosechada fue de 683 mil hectáreas; contrariamente, la Unión Americana produjo 53.2 millones de toneladas (16.3 veces más que nuestro país) y su superficie cosechada fue de 19.6 millones de hectáreas (28.8 veces más que la superficie de cosecha en México). **(Ver gráfica 33)**

Cebada. Mientras que el volumen de producción de cebada de México ascendió apenas a 770 mil toneladas en el 2001 y la superficie cosechada fue de 316 mil hectáreas, Estados Unidos produjo 5.4 millones de toneladas (7.1 veces más que nuestro país) y su superficie cosechada fue de 1.7 millones de hectáreas (5.5 veces más que la superficie de cosecha nacional). **(Ver gráfica 34)**

Carne de vaca y de ternera. México produjo 1.4 millones de toneladas en el 2001 y sacrificó 6.6 millones de cabezas; en tanto el vecino del norte produjo 11.9 millones

de toneladas (8.4 veces más que nuestro país) y sacrificó 36.6 millones de cabezas (5.5 veces más que nuestro país). **(Ver gráfica 35)**

Carne de cerdo en canal. En el 2001, México produjo 1.1 millones de toneladas y sacrificó 13.8 millones de cabezas; en contraste, Estados Unidos produjo 8.6 millones de toneladas (7.1 veces más que nuestro país) y sacrificó 97.4 millones de cabezas (7.1 veces más que nuestro país). **(Ver gráfica 36).**

B) Las subvenciones al sector agropecuario. No obstante que Estados Unidos se vio obligado a negociar la disminución de los subsidios a su producción agrícola en la Ronda de Uruguay, en el año de 1994, con el fin de disminuir los efectos de la larga etapa de sobreproducción que experimenta el sector agrícola a escala mundial desde los años ochenta del siglo que concluyó, conserva los subsidios más altos del orbe destinados a su sector agropecuario. En el año 2001, el total de subsidios agropecuarios ascendió a 95 mil 259 millones de dólares; mientras que los recursos destinados en México llegaron a 7 mil 892 millones de dólares en el mismo año, esto es, comparado con los recursos asignados en la Unión Americana, éstos fueron 12.1 veces inferiores. Si consideramos los subsidios designados a los productores, la tendencia es similar: los recursos asignados en Estados Unidos llegaron a 49 mil millones de dólares para el año 2001; en tanto que los recursos destinados en México llegaron a 6 mil 537 millones de dólares en el mismo período, es decir, fueron 7.5 veces inferiores. **(Ver gráficas 37 y 38).**

Los exiguos recursos destinados al sector agrícola mexicano reflejan cómo los gobiernos neoliberales ceden, como no lo han hecho otros, a las presiones para desmantelar el sector, con el fin de “integrarlo” a la dinámica del mercado global.

La apertura comercial agrícola de México con Estados Unidos es una competencia perdida desde el principio, no sólo porque el Imperio del norte cuenta con excepcionales condiciones de inversión, lo que le da predominancia en el mercado global de alimentos, y porque sus GET tienden a imponer su patrón alimentario y tecnológico al resto del planeta, también porque nuestro país es un productor con baja competitividad agrícola; depende tecnológica y financieramente del exterior y, además, perdió la negociación comercial frente al Imperio.

3.2 Se negocia un tratado desigual, se adelantan los tiempos y los plazos se cumplen

Con el ingreso de México al TLCAN, la economía mexicana terminó por subordinarse a Estados Unidos, particularmente el campo mexicano. Resulta que todos los productos del sector agropecuario se incluyeron en el tratado y los márgenes de protección pactados fueron más desventajosos que los firmados con el GATT.

Con el argumento de que se consideraron las asimetrías con Estados Unidos y Canadá y que, por lo mismo, México tendría un período de protección de desgravación más largo para sus productos *sensibles* (dentro de los cuales se encuentran los granos básicos y oleaginosas, los productos lácteos, la carne de bovino y porcino y la leche), se establecieron períodos de desgravación diferenciados y se instituyó una desgravación inmediata para el primero de enero de 1994, fecha en que entrara en vigor el TLCAN.

Mencionemos el proceso de liberalización de los productos agroalimentarios más importantes contemplados en el TLCAN.³⁸

Código A. “Desgravación inmediata”. Los productos comprendidos en esta fracción arancelaria correspondiente, quedaron libres de arancel a partir del primero de enero de 1994, dentro de los que destacan los siguientes, según el país:

Estados Unidos. Elimina los aranceles de sorgo, harina de arroz, toronja, manzana, pera, durazno, fresa fresca, cacao en polvo, carnes bovina, porcina y de pollo.

México. Elimina aranceles de sorgo, naranja, tomates, melones, espinacas, abejas, alubias, cacao, garbanzos, nueces, peces vivos, zanahorias y habas.

Código B. “Desgravación en cinco etapas”. Tomando como referencia el primero de enero de 1994, los bienes considerados quedaron libres de arancel a partir del primero de enero de 1998, dentro de los que sobresalen los siguientes:

Estados Unidos. Elimina los aranceles de trigo no duro, aceite de soya, naranjas, higos, mangos, cerezas, algodón y rosas.

México. Elimina aranceles de aceitunas, algas, alpiste, animales vivos, cangrejos, grosellas, kiwi, maíz para siembra y trufas.

³⁸ TLC-AN. *Fracciones arancelarias y plazos de desgravación*. SECOFI-FCE, México, 1994.

Código C. “Desgravación en diez etapas”. Tomando como referencia el primero de enero de 1994, los productos contemplados quedaron libres de arancel a partir del primero de enero del 2003, dentro de los que destacan los siguientes:

Estados Unidos. Elimina los aranceles de papaya, mantequilla, trigo duro, arroz, harinas y almidones, limón persa, fresa congelada, hongos, aguacate y quesos.

México. Elimina los aranceles de aceites (cacahuete, palma, girasol, nabo entre otros), animales vivos de la especie bovina y caprina, apio, avena, cebada, harinas (arroz, centeno, maíz, entre otras), lácteos, manzanas, papas, peras, tocinos, tomates frescos, setas, cebollas, espárragos y frutos secos.

Código C+ “Desgravación en quince etapas”. Comenzando el primero de enero de 1994, de tal manera que los bienes en cuestión queden libres a partir de enero del 2008, con lo que termina el proceso de desaparición de aranceles para ambos países.

Estados Unidos. Elimina los aranceles de jugo de hortalizas de invierno (pepino, espárrago, cebolla, ajo deshidratado, melón en ciertas épocas y brécol, entre otros), jugo de naranja, cacahuete, azúcares y atunes.

México. Elimina aranceles de maíz, arroz con cáscara, azúcar, frijol y leche en polvo.

Estados Unidos obtuvo con mucho éxito un tratado totalmente ventajoso al conseguir la inclusión de todos los productos agroalimentarios y un proceso que contemplara la desaparición total de aranceles. Las disparidades en la forma de negociar los productos de ambos países son muy notorias, incluso en aquellos considerados *sensibles* para ambos países. Pongamos el caso de tres productos: el maíz y el frijol (para el caso de México) y el jugo de naranja congelado (para el caso estadounidense):

El maíz y el frijol de México. Con relación a estos productos, el país estaba cediendo en realidad sus productos estratégicos a la competencia de ambos países, a través de la desgravación creciente y de las llamadas “*cuotas mínimas de importación anuales*”, las cuales están *libres de arancel*. Los negociadores de México aceptaron que las *tasas arancelarias se aplicaran únicamente a los excedentes de las cuotas anuales*.

Las “*cuotas mínimas*” de importación, en realidad son tan grandes, que prácticamente significan casi la totalidad (e incluso se rebasan) de las importaciones

que realiza México de maíz y frijol. La forma de negociación significa, en los hechos, la desgravación inmediata de estos productos a partir de 1994 (fecha en que entró en vigor el TLC-AN) y no en el año 2008, como está en el proceso de desgravación contemplado en el tratado, que los sitúa en la desgravación de quince etapas.

El jugo de naranja congelado de Estados Unidos. En el caso de este producto que importa Estados Unidos desde México, está sujeta a una “**cuota máxima**” de 151 mil 416 litros, que *se mantendrá constante*, hasta la desaparición de la cuota en el año 2008. Las importaciones dentro de esta cuota *sí pagan arancel* de 4.625 centavos de dólar por litro desde el año 1994 al año 2005; a partir del 2006 empieza a descender el arancel. Las cantidades que excedan la cuota deberán pagar casi el doble del impuesto.

Las disparidades son evidentes: mientras Estados Unidos *fija una cuota máxima de importación* desde nuestro país, *México fija cuotas mínimas de importación* de productos estadounidenses; en tanto, *las cuotas máximas de la Unión Americana permanecen constantes en el llamado “período de transición” y sí pagan impuesto*; contrariamente, *México establece las cuotas de importación que “imponen” están libres de arancel y crecen 3% anual.*

Mientras la Unión Americana protegió sus mercados de frutas, hortalizas y cítricos y Canadá el de lácteos, huevo, frutas, hortalizas y productos avícolas. Contrariamente, México liberó prácticamente todo su sector agrícola, incluyendo sus productos estratégicos, como el maíz y el frijol. Los productores nacionales quedaron indefensos frente a la competencia externa, para ellos no hubo ningún “período de transición”.

Por razones de seguridad alimentaria, México pudo sacar de la negociación el maíz, el frijol, el trigo, la leche en polvo, etc. Primero, porque se supone que es un país soberano y, por lo tanto, pudo oponerse unilateralmente a la inclusión de esos productos; segundo, porque el mismo tratado señala la posibilidad de exclusión y, tercero, porque el concepto de seguridad alimentaria es un concepto aceptado internacionalmente, el cual fue definido por la FAO, con el propósito de evitar el hambre en el mundo. Dicho concepto señala la pertinencia de que las naciones del orbe logren la producción de alimentos suficiente para cubrir su demanda interna, así como garantizar el acceso en términos físicos y económicos para su población.

Por otra parte, Estados Unidos consiguió que se introdujeran cláusulas de tipo cualitativo que afectan significativamente al sector agropecuario mexicano, como son:

1. El que una vez concluido el período de desgravación arancelaria, México quede impedido a establecer cuotas o límites cuantitativos a la importación de productos.
2. El que México asuma el compromiso de otorgar a los inversionistas de la Unión Americana y Canadá trato nacional, por lo que los llamados “requisitos de desempeño” exigidos a las corporaciones extranjeras, tales como, la obligación de reinvertir utilidades, la obligación de contratar un porcentaje de mano de obra mexicana, el de utilizar insumos nacionales etc., sean eliminados para las estadounidenses.
3. El que se prohíban subsidios que afecten el “librecomercio” entre productores, por lo que, si se dieran éstos, deberían de ser eliminados inmediatamente. Estados Unidos está muy lejos de respetar sus propios acuerdos: el vecino país conserva los subsidios más altos del mundo e, incluso, los reforzó a través de la llamada Ley de Seguridad Agrícola de Inversión Rural (*The Farm Security and Rural Investment Act*), aprobada por el Congreso de ese país en el 2002. La cual prevé una perspectiva promedio anual de subsidio de 118 mil 274.2 millones de dólares para el período 2003-2011.³⁹ Contrariamente, México elimina precios de garantía y desmantela las políticas de fomento agrícola que afectan la infraestructura del sector, el acceso a insumos, a la inversión en investigación en tecnología, etcétera.
4. Incluyó las medidas sanitarias y fitosanitarias y los requerimientos de calidad, que en los hechos restringen la libre importación de los productos mexicanos en territorio estadounidense, tal es el caso del aguacate y el atún. De tal manera que cuando existe suficiente producción interna de sus productos, las medidas se vuelven más rígidas y, contrariamente, cuando su producción es insuficiente o sus cosechas se dañan las disposiciones se flexibilizan.
5. Las llamadas “salvaguardas de emergencia” frente a las excesivas importaciones de los productos que el país considere, son neutralizadas con otra medida del lado estadounidense, con el fin de “compensar” a sus productores nacionales.

Al aceptar estas medidas, el gobierno mexicano renunció a la posibilidad de tener márgenes de acción frente a la competencia agrícola del coloso del norte.

La negociación de un tratado desigual con Estados Unidos; las reformas estructurales impuestas en el campo, con el fin de orientar el sector a la producción

³⁹ Calva, José Luis. *Asimetrías Agrícolas*. En periódico El Universal. 1º de noviembre del 2002.

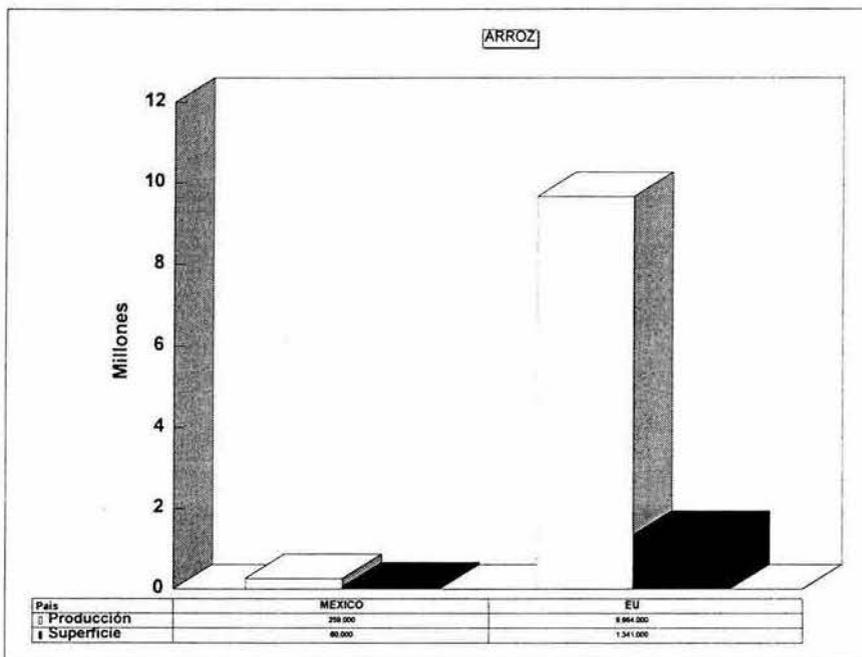
de exportación; el que se adelantaran los tiempos de desgravación y el cumplimiento inexorable de los plazos de apertura para la mayoría de los productos para el presente año provoca, como lo esperaba el gran capital, inhibir la producción de los alimentos básicos para la población y el que México dependa peligrosamente de los productos estadounidenses para abastecer su mercado interno de comestibles. Pero además, la dependencia alimentaria que tiene el país con las GET de la Unión Americana, incluye, no sólo la compra de alimentos para la población, también comprende la dependencia en agroquímicos; químicos; la compra de semillas (que abarca a las genéticamente modificadas) y demás insumos; y el dominio de las empresas agroindustriales, agrobiotecnológicas y las cadenas de autoservicios. Es decir, son las GET estadounidenses las que resultaron ser las principales beneficiarias del TLCAN, como intentaremos estudiar en el siguiente capítulo.

ANEXO

CAPÍTULO III

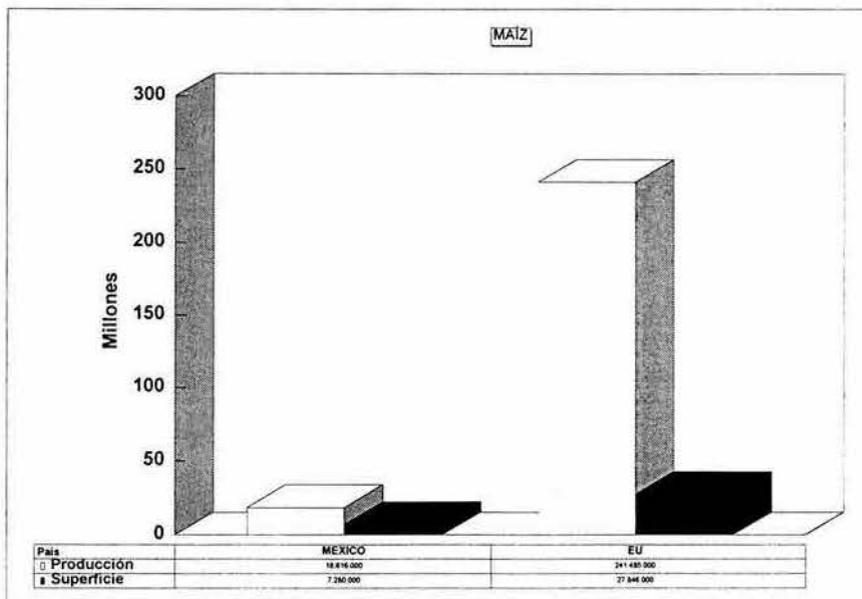
Asimetrías productivas entre México y Estados Unidos Superficie cosechada y producción en el 2001, según producto

Gráfica 30



Estados Unidos produjo 37.3 veces más ARROZ que México y su superficie cosechada fue 22.4 veces mayor que la superficie nacional

Gráfica 31



Estados Unidos produjo 13 veces más MAÍZ que México y su superficie cosechada fue 3.8 veces mayor que la superficie nacional

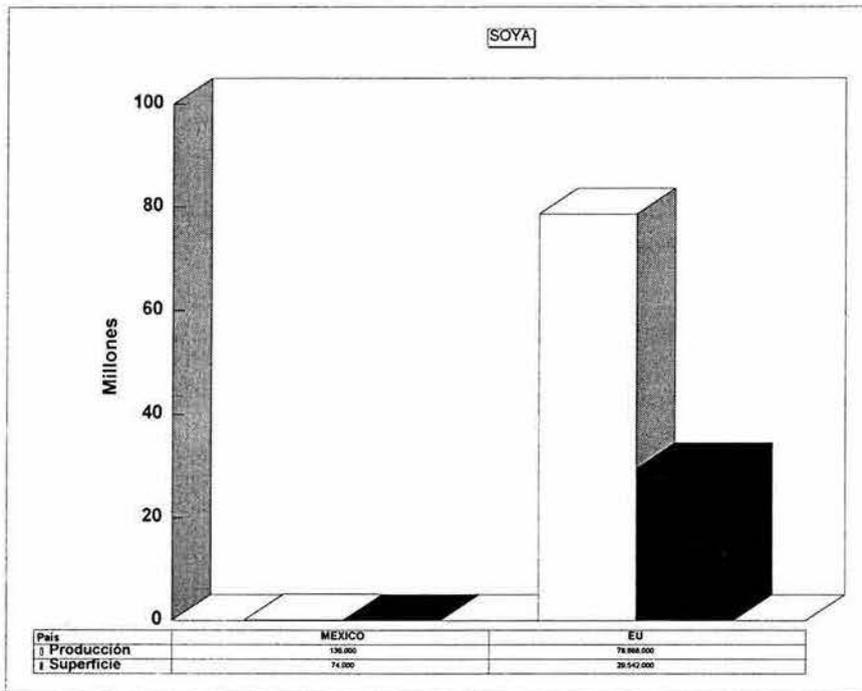
Fuente:

Elaborado con datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO). Información publicada en INEGI. El Sector Alimentario en México 2002. México, 2002

Asimetrías productivas entre México y Estados Unidos

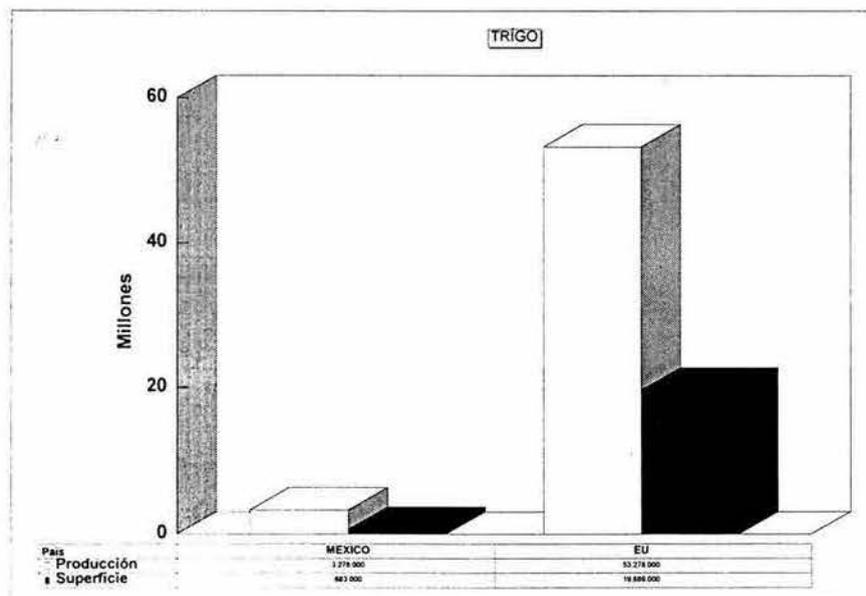
Superficie cosechada y producción en el 2001, según producto

Gráfica 32



Estados Unidos produjo 578.4 veces más SOYA que México y su superficie cosechada fue 399.2 veces mayor que la superficie nacional

Gráfica 33



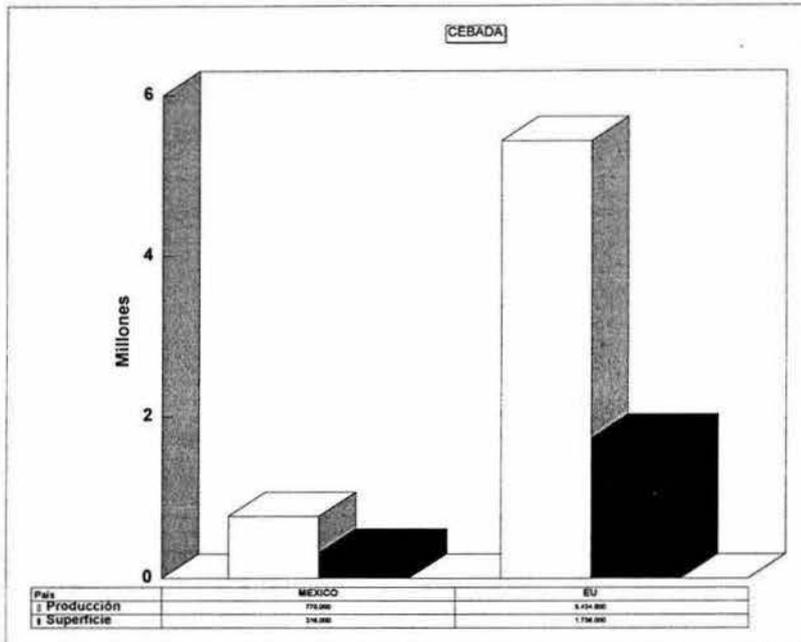
Estados Unidos produjo 16.3 veces más TRIGO que México y su superficie cosechada fue 28.8 veces mayor que la superficie nacional

Fuente:
Elaborado con datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO).
Información publicada en INEGI. El Sector Alimentario en México 2002. México, 2002

Asimetrías productivas entre México y Estados Unidos

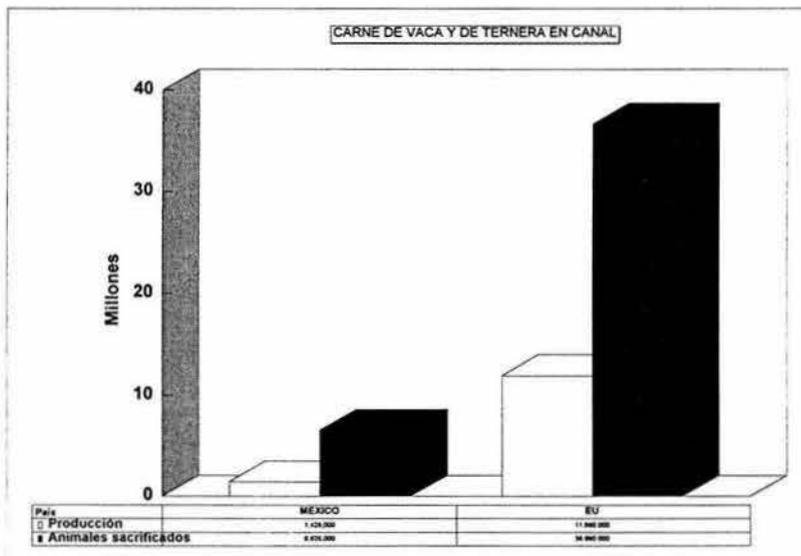
Superficie cosechada y producción en el 2001, según producto

Gráfica 34



Estados Unidos produjo 7.1 veces más CEBADA que México y su superficie cosechada fue 5.5 veces mayor que la superficie nacional

Gráfica 35



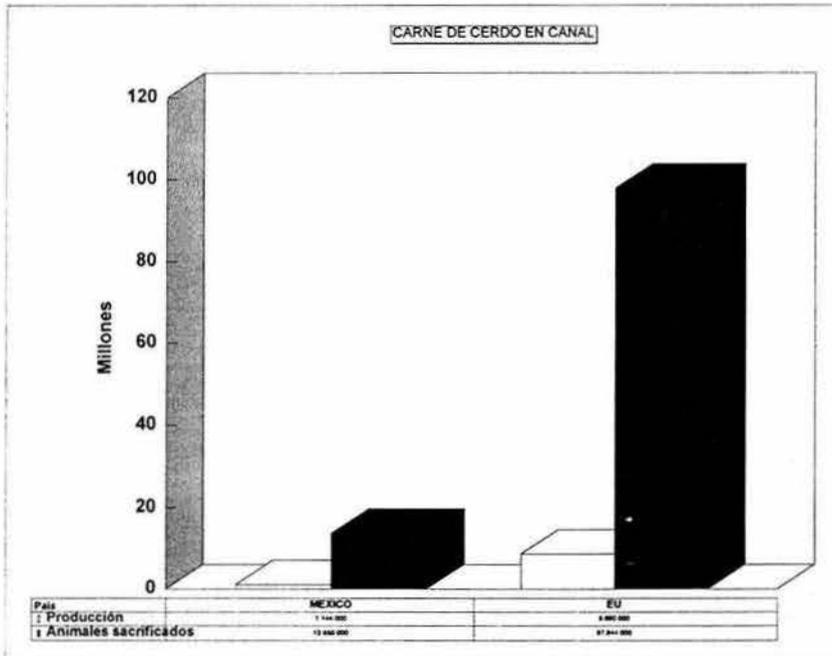
Estados Unidos produjo 8.4 veces más CARNE DE VACA Y DE TERNERA EN CANAL que México y los animales sacrificados fueron 5.5 veces más que los sacrificados en México.

Fuente:

Elaborado con datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO). Información publicada en INEGI. El Sector Alimentario en México 2002. México, 2002

Asimetrías productivas entre México y Estados Unidos Superficie cosechada y producción en el 2001, según producto

Gráfica 36



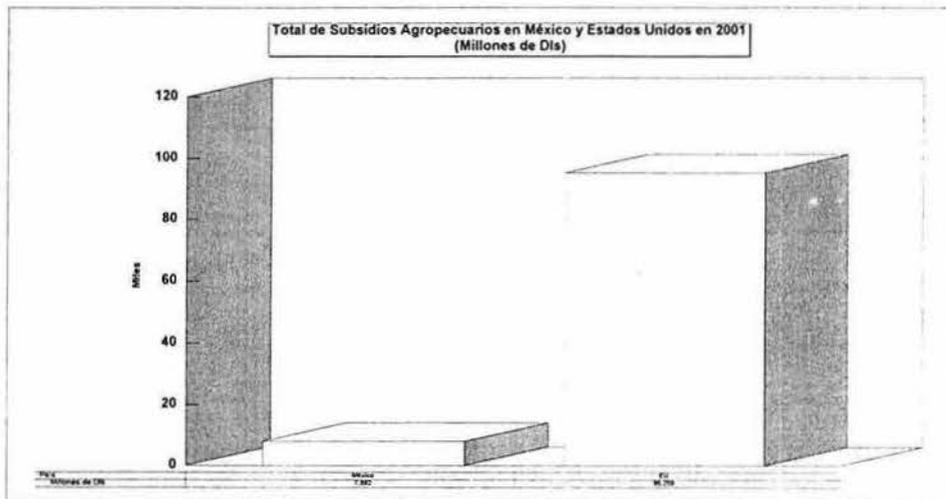
Estados Unidos produjo 7.6 veces más CARNE DE CERDO EN CANAL que México y los animales sacrificados fueron 7.1 veces más que los sacrificados en México.

Fuente:

Elaborado con datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO).
Información publicada en INEGI. El Sector Alimentario en México 2002. México, 2002

Asimetrías en subsidios agropecuarios entre México y Estados Unidos

Gráfica 37



México destinó 12.1 veces menos recursos a su sector agropecuario que Estados Unidos

Gráfica 38



México destinó 7.5 veces menos recursos a sus productores que Estados Unidos

Fuente:

OCDE. Políticas agrícolas en países miembros de la OCDE. 2002.

Información publicada en el Anexo Estadístico del Segundo Informe de Gobierno de VFQ. México, 2002

Capítulo IV. Las Grandes Empresas Transnacionales de Estados Unidos: principales beneficiarias del TLCAN

4.1 Las GET de Estados Unidos avanzan en el sector alimentario de México

La firma del TLCAN con la Unión Americana, significa mucho más que una abrupta apertura comercial del sector agroalimentario con el vecino país en una situación de completa desventaja: representa un proyecto de dominación económica, política, social y cultural para el país. El avance de las GET estadounidenses en el sector alimentario del país, expresa muy bien los alcances de los planes de subordinación del vecino del norte. La dependencia alimentaria que tiene México con las GET estadounidenses se extienden en una compleja red de controles extendidos en todo el territorio. Su predominio se despliega desde la producción de alimentos agrícolas y pasa por su industrialización, distribución y comercialización. Su esfera de influencia incluye los ámbitos económico, social, político y cultural, uniformándolo todo: lo que se produce, el cómo se produce, se distribuye, se vende y se espera que se consuma.

Las GET de Estados Unidos tienen la hegemonía del sector alimentario en el planeta: 1) los productores agrícolas estadounidenses cuentan con superiores condiciones de inversión, por lo que las GET agroindustriales y comerciales se benefician de manera directa, lo que les permite ser el granero del mundo y primeras productoras y exportadoras de carne y sus derivados⁴⁰; 2) dominan la producción y venta de alimentos industrializados: de las 10 GET líderes en alimentos y bebidas del mundo, seis son estadounidenses, las cuales concentraron el 69.3% de las ventas totales en el 2000⁴¹; 3) tienen predominancia en el sector agrobiotecnológico (de los cinco gigantes genéticos más importantes de la tierra, cuatro son de la Unión Americana), el cual extiende su patrón tecnológico en el planeta⁴² y 4) constituyen las empresas comerciales más importantes del orbe: de las diez mayores cadenas de supermercados, cuatro son estadounidenses, una de las cuales, se convirtió en el 2001 en la empresa más grande del mundo, por arriba de las GET automotrices, del sector eléctrico y petrolero. Dicha corporación es Wal-Mart, las ventas que la

⁴⁰ Ver el capítulo I, apartado 1.4 del presente trabajo, en donde se realiza una demostración empírica de dicha afirmación.

⁴¹ Ver cuadro 15 y gráfica 42 de éste mismo capítulo.

⁴² Los jumbo, gigantes de la agrobiotecnología: sólo sobreviven cinco el torbellino de fusiones. Ver página de Internet: www.laneta.apc.org/biodiversidad/documentos/gigantes%20biotech.htm

colocaron en la cima de las grandes compañías globales ascendieron a 219 mil 812 millones de dólares, según la revista *Fortune*.⁴³

Sólo unas cuantas GET concentran la producción, comercialización, distribución, industrialización y venta de los productos alimentarios, en el mundo y un gran número de estas corporaciones son estadounidenses. A continuación referiremos el peso que tienen en las ventas mundiales diez de las GET más grandes del mundo en la rama agroquímica, comercial y productora de semillas, según un estudio del Grupo de Acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración (ETC-group) y Nature Biotechnology:⁴⁴

A) Las diez GET **agroquímicas** más grandes del mundo controlan el 84% del valor del mercado de agroquímicos del mundo, estimado en 30 mil millones de dólares. Las corporaciones incluidas son: Syngenta, Pharmacia (Monsanto), Aventis, Basf, Dupont, Bayer, Dow Agro Sciences, Makhteshim-Agan, Sumitomo y FMC. **(Ver cuadro 12 y gráfica 39)**

B) Diez GET de **cadena de supermercados** controlan el 54% de las ventas del mercado global, con un valor de 513.7 mil millones de dólares y son las siguientes: Wal-Mart, Kroger y Alberto's de Estados Unidos; Carrefour, de Francia; Ahold, de Holanda; Metro, Rewe y Edeka, de Alemania e ITM, de Francia. Cuatro son de Estados Unidos y concentran el 56.7% del total de ventas de las 10 GET líderes del planeta en el 2000. **(Ver cuadro 13 y gráfica 40)**

C) Las diez GET **productoras de semillas** controlan el 30% del mercado mundial, equivalente a 24 mil millones de dólares y son: Dupont, Monsanto, Delta and Pine y Dow, de Estados Unidos; Syngenta, de Suiza; Gruope Limagrain, de Francia; Grupo Pulsar, de México; Advanta, de Reino Unido y Holanda; KWS AG, de Alemania y Aventis, de Francia. Cuatro son estadounidenses y concentran el 60.2% del total de ventas de las 10 GET líderes del orbe en el 2000. **(Ver cuadro 14 y gráfica 41)**

Por otra parte, tenemos que las 10 GET de **alimentos y bebidas** líderes del orbe concentraron en ventas para el año 2000, la cantidad de 227 mil 807 millones de dólares. La GET Suiza Nestlé encabezó la lista con 48 mil 855 millones de dólares; le siguen en orden de importancia, según el monto de sus ventas: Philips Morris, con 30 mil 307 millones de dólares; Con Agra Inc, con 25 mil 386 millones de dólares;

⁴³ Información referida por la revista *Expansión*, n. 845, 24 de julio del 2002.

⁴⁴ ETC-group. Globalización, S.A. *Concentración del poder corporativo: la agenda olvidada*. *Communique*, n. 71, julio-agosto, 2001. Ver página de Internet de etc-group: www.etcgroup.org

Coca-Cola Company, con 21 mil 127 millones de dólares; Pepsico Inc, con 20 mil 485 millones de dólares IBP Inc, con 20 mil 438 millones de dólares; Diageo, con 16 mil 950 millones de dólares; Mars Inc, con 15 mil 300 millones de dólares y Groupe Danone, con 12 mil 308 millones de dólares.

Seis son de la Unión Americana y concentraron el 69.3% del total de ventas de las 10 GET líderes del mundo en el 2000. **(Ver cuadro 15 y gráfica 42)**

El TLCAN vino a profundizar la dependencia alimentaria que tiene México con las GET de Estados Unidos, la cual, comprende la compra de alimentos para la población, tales como, granos básicos, oleaginosas, carnes e industrializados; la dependencia en agroquímicos; químicos; la compra de semillas convencionales y genéticamente modificadas, y demás insumos; y el avance de las empresas agroindustriales, agrobiotecnológicas y las grandes cadenas de autoservicios en territorio nacional.

Consideremos el proceso de expansión de las GET estadounidenses en el mercado nacional en los tiempos del TLCAN:

1 Las GET agrícolas avanzan en el abastecimiento de granos en el mercado nacional

Las GET agrícolas de la Unión Americana colocaron exitosamente sus granos en México: entre 1994 y 2000, las **importaciones de soya** mostraron un aumento del 75.7%, al pasar de más de 2 millones de toneladas a 3.6 millones; las de **sorgo** 47.9%, al pasar de 3.3 millones de toneladas a 4.9 millones; las de **trigo** 87.6%, al pasar de 944 mil toneladas a 1.7 millones; las de **arroz** sin cáscara 242.9%, al pasar de 146 mil toneladas a 502 mil; y las de **maíz** 112.4%, al pasar de 2.3 millones de toneladas a 4.9. **(Ver cuadro 16)**

Contrariamente, **la producción interna de granos tiende a disminuir** significativamente, entre 1994 y 2002: la **producción de soya** mostró una disminución de 77.3%, al pasar de 522.5 mil toneladas a 118.7 mil; la de **trigo** 20.4%, al pasar de 4.1 millones de toneladas a 3.3 millones; la de **arroz** 35.4%, al pasar de 373.6 mil toneladas a 241.5 mil toneladas; la de **frijol** 5.8%, al pasar de 1.3 millones de toneladas a 1.2 millones y la producción de **maíz** se incrementó 8.7%, al pasar de 18.2 millones de toneladas a 19.8 millones, sin embargo, observó una disminución del 1.3% con relación al 2001, debido a que en ese año se registró una producción de más de 20 millones de toneladas. **(Ver cuadro 17)**

También la *superficie sembrada empieza a descender*: entre 1985 y 2002, la superficie sembrada de *soya* disminuye 84.2%, al pasar de 505 mil hectáreas a 80 mil; la de *trigo* 46.3%, al pasar de 1 millón 274 mil hectáreas a 684 mil; el *arroz palay* 77.6%, al pasar de 270 mil hectáreas a 60 mil; la de *frijol* 5.25%, al pasar de 2 millones 80 mil hectáreas a 1 millón 971 mil y la superficie sembrada de *maíz* 1.53 al pasar de 8 millones 366 mil hectáreas a 8 millones 238 mil. (Ver cuadro 18)

La desmedida importación de alimentos y el desmantelamiento de los apoyos al sector agropecuario *comienzan a transformar la estructura productiva del sector*: mientras la importación de granos básicos tiende a aumentar y la producción nacional y la superficie sembrada de éstos productos tiende a disminuir (como lo acabamos de referir), contrariamente, la exportación de frutas y hortalizas muestra la tendencia a aumentar, así como la producción y la superficie cultivada.

Observemos el comportamiento de las exportaciones, la producción y la superficie cultivada de las siguientes frutas y hortalizas:

Entre 1994 y 1997, las *exportaciones de tomate* mostraron un aumento del 75.6%, al pasar de más de 376 mil 32 toneladas a 660 mil 609; las de *chile* 51.1%, al pasar de 96 mil 713 toneladas a 146 mil 194; las de *pepino* 26.2%, al pasar de 228 mil 228 toneladas a 288 mil 82; las de *calabaza* 36.1%, al pasar de 99 mil 257 toneladas a 135 mil 118 y las de *berenjena* 36.4%, al pasar de 21 mil 20 toneladas a 28 mil 680. (Ver cuadro 19)

También la producción de estos cultivos mostró una tendencia a aumentar: entre 1994 y 2002, la producción de *tomate* mostró un aumento del 21.6%, al pasar de 1.7 millones de toneladas a 2 millones; las de *pepino* 60.3%, al pasar de 262 mil toneladas a 420 mil; las de *calabaza* 85.3%, al pasar de 302 mil 156 toneladas a 560 mil; las de *berenjena* 90.3%, al pasar de 31 mil toneladas a 59 mil y las de *aguacate* 13.6% al pasar de 790 mil 97 a 897 mil. (Ver cuadro 20)

Respecto a la superficie cultivada, entre 1994 y el 2002, sólo la superficie cultivada del *tomate* disminuyó en 24.3% al pasar de 92 mil 456 hectáreas a 69 mil 533; el resto de los productos aumentaron: la del *pepino* aumentó en 16.9% al pasar de 13 mil 687 hectáreas a 16 mil; la de la *calabaza* 49.7%, al pasar de 26 mil 60 hectáreas a 39 mil hectáreas; las de la *berenjena* 163.5%, al pasar de 759 hectáreas a 2 mil hectáreas y las del *aguacate* 4.5% al pasar de 89 mil 747 hectáreas a 93 mil 793. (Ver cuadro 21)

La sustitución de la producción de alimentos para la población, por la producción de cultivos de exportación, es un proceso en marcha que responde a las exigencias del mercado mundial, de ahí el extraordinario incremento en la importación de alimentos.

2. Wal-Mart avanza en la comercialización de alimentos

Wal-Mart avanza en la comercialización de alimentos en el mercado nacional gracias al TLCAN: la empresa extiende su dominio a partir de hacer valer el capítulo de inversión del tratado, que considera a la Inversión Extranjera Directa (IED) estadounidense como beneficiaria de “trato nacional”, por lo que se le exime de los llamados “requisitos de desempeño”, y también considera que la IED de esa nación puede ejercerse en forma de fusiones y adquisiciones, lo cual se traduce en la adquisición de empresas comerciales mexicanas, es decir, en el reemplazo de la inversión nacional por la estadounidense.

La cadena comercial más grande del mundo adquirió la cadena de tiendas Aurrerá, Superama, Sam’s Club, Suburbia y la cadena de restaurantes Vips, El Portón y Ragazzi. Por otra parte, opera en el mercado nacional como Wal-Mart Supercenter.

Respecto a las tiendas comerciales, Sam’s Club es una tienda al mayoreo, y su venta de alimentos representa 47% de las ventas totales del negocio; Bodega de Aurrerá es una tienda de descuento austera, que ofrece productos de consumo básico, y la venta de alimentos representa 48% de las ventas del negocio; las de Wal-Mart Supercenter son tiendas conocidas como “hipermercados” o “megatiendas”, que ofrecen un amplio surtido de mercancías, desde abarrotes y perecederos, hasta ropa y mercancías generales, los alimentos representan 45% de las ventas de la tienda; y la cadena de comercio Superama, que son supermercados ubicados en zonas residenciales de la ciudad de México y sus alrededores, los alimentos representan 45% de las ventas del negocio.

La participación en las ventas totales de los autoservicios de Wal-Mart (que en su mayoría venden alimentos), representó el 90% de las ventas totales del consorcio en el año 2000.

Respecto a su participación en el mercado nacional, Wal-Mart es la mayor cadena de supermecados del país: sus ventas en 2001 ascendieron a 93 mil 93 millones de pesos, lo que significó la equivalencia a la suma de sus tres próximos competidores: Comercial Mexicana, que vendió 33 mil 100 millones de pesos;

Gigante, que vendió 30 mil 341 millones de pesos y Soriana, que vendió 29 mil 719 millones de pesos.⁴⁵

La GET estadounidense Wal-Mart Stores, Inc., es el accionista mayoritario de Wal-Mart de México, su tenencia accionaria al 31 de diciembre del 2002 representó el 62% del capital social de la compañía.⁴⁶ La cadena contempla la posibilidad de recibir financiamiento externo para adquirir las cadenas Soriana, Chedrau y San Francisco de Asís.⁴⁷

3. Arancia Corn Products, S.A. de C.V., avanza en la sustitución del azúcar nacional por la fructosa

En 1994 (justo en el año en que entra en vigor el TLCAN), la GET estadounidense Corn Products International, Inc. Se fusionó con la empresa mexicana Arancia, S.A., de dicha unión surgió la empresa Arancia Corn Products, S.A. de C.V., que en los hechos funciona como una filial de la GET del vecino del norte, con el propósito de producir en territorio nacional alta fructosa con el fin de surtir en el mercado interno el edulcorante.⁴⁸ Dicha empresa exporta sus productos a 25 países del mundo, entre los que se encuentran derivados químicos y alimenticios. Por otra parte, Corn Products International, Inc. , tiene presencia en 22 países, con 41 plantas y es la única compañía en el negocio de refinación de maíz, con operaciones de manufactura y distribución en los tres países que conforman el TLC-AN (México, Estados Unidos y Canadá).

Arancia Corn Products, S.A., junto con Almidones Mexicanos (filial de la estadounidense Archer Daniels Midland) surtieron en 1997 el 25% de la demanda interna de fructosa calculada para ese año en 350,000 toneladas.⁴⁹

Las GET estadounidenses, productoras de derivados químicos y alimentos del maíz, introdujeron en los años ochenta jarabe de maíz de alta fructosa en el mercado mundial, el cual sustituye paulatinamente el consumo de azúcar en el mundo. Debido a que la Unión Americana produce el 40% de la producción mundial de maíz (que es la materia prima de la cual se obtiene la fructosa), es también el productor

⁴⁵ Guerra en los anaqueles. *Wal-Mart versus ANTAD*, en revista *Expansión*, n 853, noviembre del 2002.

⁴⁶ Ver *Wal-Mart. Informe 2002*. En www.walmartmexico.com.mx/informe2002

⁴⁷ Wal-Mart. *El vendedor más grande de México*, en revista *Expansión*, n. 835, marzo del 2002.

⁴⁸ Ver la página de Internet de Arancia Corn Products: www.aracornproducts.com.mx

⁴⁹ Loyola Campos, Alicia, *Azúcar fructosa: el sabor amargo de un comercio desigual*, en revista *Comercio Exterior*, n. 2, febrero del 2003.

hegemónico del edulcorante, ya que participa con el 75% de la producción mundial de dicho producto.⁵⁰

En México la decisión del Congreso de la Unión de autorizar un impuesto del 20% a las empresas nacionales que utilicen fructosa, con el propósito de inducir la recuperación del sector azucarero, derivó en el crecimiento de la producción y venta del azúcar. Se estima que la producción de este bien alcanzó los 5 millones 200 mil toneladas en el 2003 que aseguran el abasto interno.⁵¹

Efectivamente, la fructosa resulta más barata que el azúcar y reduce los costos de las empresas panaderas, refresqueras, carnes frías, vegetales procesados, confiteras y de productos lácteos y, evidentemente, por la simple vía de imponerle una tasa del 20% de impuesto especial a la fructosa se le quitó la ventaja a éste producto respecto al azúcar nacional, la cual se reposiciono en la industria refresquera al lograr que ésta consuma el 30% del mercado total del edulcorante.⁵² Sin embargo, la industria azucarera es una actividad de alto impacto social por sus niveles de producción y por el empleo que genera: las actividades relacionadas con el azúcar incluyen la siembra, el cultivo, la cosecha y la industrialización de la caña de azúcar. El cultivo de este bien incluye 15 estados del país y a 60 fábricas que la transforman en azúcar, la cual se estima en 5 millones de toneladas al año en promedio. La cadena productiva relacionada con la producción de azúcar incluye aproximadamente 400 mil trabajos directos.⁵³ Si consideramos los empleos que genera tanto en el campo, como en las fábricas que procesan la caña de azúcar, la cifra asciende a 2 millones de personas.⁵⁴

Sin embargo, existe una enorme presión de las GET para que se anule dicho impuesto, particularmente de las productoras de fructosa Corn Products International, Inc, Arancia Corn Products y S.A y Archer Daniels Midland, Almidones Mexicanos, y por supuesto, de la comercializadora Cargill que introduce en territorio nacional el edulcorante.

Particularmente la empresa Arancia subsidiaria de Corn Products International, Inc en México, amenaza con salir del país ante el gravamen que

⁵⁰ *Op. cit.*, p. 191.

⁵¹ *El Financiero*, 1 de diciembre del 2003, p.57.

⁵² *El Financiero*, 22 de octubre del 2003, p.25.

⁵³ Aguilar, Javier. *El conflicto alta fructosa y azúcar de caña en México*. Ver en la página de Internet: www.cen-prd.org.mx

⁵⁴ Ver el ACUERDO que establece los criterios para otorgar permisos previos por parte de la Secretaria de Economía, a las importaciones definitivas de fructosa originadas de los Estados Unidos de América. Ver página de Internet de la Secretaria de Economía: www.se.gob.mx

erosiona su presencia en el mercado nacional y también con demandar al Gobierno Federal por aplicar un impuesto a un producto que circula en el mercado nacional. Según la empresa, el gravamen es “altamente discriminatorio” a los refrescos que contienen fructosa (que son sus principales clientes del insumo). La GET esperaba que con base en el marco del TLCAN el Estado mexicano protegiera sus inversiones, y le asegurara el mercado nacional (léase sus ganancias), por lo que notificó al gobierno de México sobre su intención de presentar una demanda por compensación bajo las provisiones de inversión del TLCAN.

Ante esta circunstancia, el gobierno federal propuso a la Cámara de Diputados que derogara el impuesto a la fructosa en la pasada discusión de reforma fiscal de diciembre del 2003, cediendo a las presiones de las GET, no obstante, el impuesto al insumo se mantuvo, y se prevé que también el Senado ratifique la postura legislativa lo que permite dar certidumbre al sector para comercializar el producto en el mercado nacional.⁵⁵

Paradójicamente, mientras por un lado el Gobierno Federal “rescata” la industria azucarera nacional de la insolvencia, por otro insiste en derogar el impuesto a la fructosa y se empeña en “resolver” el conflicto del edulcorante mexicano (azúcar) frente al estadounidense (fructosa), mediante la comercialización del insumo de nuestro país en la nación vecina, y en dejar a las GET que operen en territorio nacional sin ninguna regulación directa o indirecta que limite su avance en el mercado nacional. Al respecto tenemos las siguientes observaciones:

- a) La fructosa empieza a desplazar al azúcar como insumo en Estados Unidos; el vecino del norte también es importante productor de azúcar y protege a sus productores nacionales y en un contexto de sobreoferta mundial de azúcar y debilitamiento de los precios, la Unión Americana tiene más opciones para surtir su mercado interno. En el remoto caso de que el vecino del norte cediera a la colocación de los excedentes de azúcar mexicana en su territorio, esto no garantiza su permanencia en el mercado de la Unión Americana.
- b) La historia reciente demuestra que el haber firmado un tratado de libre comercio con Estados Unidos no garantiza el acceso de los productos mexicanos a su mercado.
- c) El gobierno mexicano no considera que la fructosa y el azúcar son dos insumos diferentes, que compiten en condiciones desiguales: mientras la fructosa es un bien que recibe elevados subsidios desde territorio estadounidense, y el maíz que se

⁵⁵ *El Financiero*, 23 de diciembre del 2003, p.14

importa para producirla en territorio nacional no se le aplica arancel alguno, la industria azucarera mexicana en tanto, es “rescatada” por el Gobierno Federal de la insolvencia, al tiempo que presiona para que se derogue el impuesto a las empresas que utilicen fructosa.

d) Consideramos que ninguna GET puede estar por encima de un Estado nacional, por lo que no debieran oponerse a cualquier política gubernamental (en este caso fiscal), cuando consideren que ésta amenaza sus ganancias. Sin embargo, el compromiso asumido por México de dar “trato nacional” a los inversionistas de Estados Unidos y Canadá en el marco del TLCAN, hace posible que hoy una GET amenace con demandar al gobierno de México.⁵⁶

Mientras los productores nacionales de azúcar demuestran tener capacidad para producir un bien que sirve de alimento para la población e insumo para la industria, el gobierno federal se dispone a desproteger de nueva cuenta a los productores nacionales.

Por más rescates que los gobiernos federales decreten, la industria nacional del azúcar está condenada a desaparecer si el neoliberalismo económico se empeña en favorecer a las GET.

4. Las GET agrobiotecnológicas avanzan en la colocación de sus productos genéticamente modificados

Las GET agrobiotecnológicas tienen como objetivo central controlar la totalidad de la producción agrícola mundial, a través de la disseminación de sus productos genéticamente modificados. A partir del desciframiento del código genético de una gran diversidad de plantas y animales, y del inusitado descubrimiento de que es posible manipular los genes de dichos organismos intercambiando sus características con el propósito de “mejorarlos”, se pudo obtener lo que se conoce como Organismos Genéticamente Modificados (OGM) o transgénicos. Las GET genéticas produjeron semillas genéticamente modificadas, con el fin de “elevar la productividad de los alimentos” y pretenden hacer depender a los agricultores del mundo de sus productos.

Cinco GET biotecnológicas controlan el mercado de la agrobiotecnología en el mundo: Pharmacia (Monsanto), Dupont, Syngenta, Bayer y Dow. Monsanto es la empresa más fuerte: en el 2001 dominó el 91% del área total mundial dedicada a

⁵⁶ Ver la página de Internet: www.impuestum.com

cultivos transgénicos, entre las que destacan la soya tolerante a herbicida (soja RR), el maíz resistente a insectos (maíz Bt-Maizgard) y el algodón resistente a insectos (algodón Bt-Bollgard).⁵⁷ **(Ver cuadro 22)**

Estados Unidos, Argentina y Canadá representaron el 96% del área mundial sembrada con transgénicos en el 2001 y China significó el 3% para el mismo período. El 63% del total de la superficie sembrada fue de soya, el 19% de maíz, el 13% de algodón y el 5% de canola, en el 2001.⁵⁸

Con el argumento de que los OGM son seguros y necesarios para alimentar la creciente población mundial, las GET agrobiotecnológicas avanzan en la colocación de sus productos genéticamente modificados en el mundo. Sin embargo, el uso de los OGM comienza a ser seriamente cuestionado en todo el orbe, debido a que utilizan peligrosas y esclavizantes estrategias, tanto legales como ilegales, para imponer su patrón tecnológico en el planeta. A continuación referimos la forma como operan y la manera como México se inserta en sus estrategias de expansión:

A) *Hacen depender a los productores agrícolas de sus semillas*, debido a que patentan sus organismos y exigen el pago de regalías por sus productos. En el caso de Argentina, por ejemplo, financian créditos indexados en dólares a los productores del cultivo de soya, y los hacen firmar contratos hipotecarios sobre sus tierras y propiedades. En este país, los llamados paquetes biotecnológicos (que incluyen semillas genéticamente modificadas, semillas tradicionales e insumos como agroquímicos), esclavizan a los productores del campo argentino. Esta forma de penetración lleva a la quiebra a la mayoría de los pequeños y medianos productores con el consiguiente éxodo de los campesinos.⁵⁹

B) *Se expanden en forma ilegal, incluso en los países en donde se utilizan legalmente los transgénicos a través de la contaminación deliberada, sin el conocimiento de los productores del campo*, como en el caso de más de 460 agricultores de Estados Unidos y Canadá, que corren el riesgo de ser llevados a juicio por el “uso ilegal” de los genes patentados y por la falta de pago de regalías que deberían recibir las GET genéticas.⁶⁰

⁵⁷ Ver página de Internet de Monsanto: www.monsanto.com.ar/secciones/institucionales/msi_a.asp

⁵⁸ ETC-group. *Cuenta regresiva de la agrobiotecnología: estadísticas de los cultivos transgénicos*. Ver página de Internet de ETC-group: www.etcgroup.org/article.asp?newsid=355

⁵⁹ Ver, Argentina: *El ALCA destruye los sistemas de producción por medio de Monsanto*, en la página de Internet: www.biodiversidadla.org/article/articlestatic/2488/1/7/

⁶⁰ Ribeiro, Silvia. *La otra cara de la contaminación*, en *La Jornada*, martes 29 de octubre del 2002.

C) *Exportan subrepticamente cereales genéticamente modificados*, como en el caso del maíz proveniente de Estados Unidos a México, con el propósito de diseminar sus semillas en nuevos lugares, originando la contaminación del cultivo originario del país. Esto es muy grave si consideramos que México es centro de origen, diversidad y domesticación del maíz. El cereal es el resultado de más de diez mil años de domesticación de los pueblos mesoamericanos, y el territorio nacional cuenta con 41 complejos raciales de maíz y con miles de variedades.⁶¹

El Gobierno mexicano negoció en el TLCAN con Estados Unidos y Canadá, la inclusión del maíz en el tratado, que es el principal producto agrícola del país: constituye la base de la alimentación de la población mexicana junto con el frijol y el chile; alrededor de 3.2 millones de campesinos producen aproximadamente 18 millones de toneladas al año, que equivalen al 60% de la producción de granos, en aproximadamente 8.5 millones de hectáreas, y más del 70% de los productores siembra variedades de maíz nativas.

En 1996 se importaron 6 millones de toneladas, que significaron el doble de la cuota original libre de aranceles, en tanto que en 1988 y 1999 las importaciones superaron los 5 millones de toneladas anuales.⁶² El Departamento de Agricultura de Estados Unidos prevé que las importaciones de maíz de México provenientes de su país en 2003-2004, llegarán a los 8 millones de toneladas, un millón más que lo estimado para 2002-2003, de 7 millones de toneladas y muy por arriba de los 4.4 millones registrados en 2001-2002.⁶³ **(Ver cuadro 23)**

El Gobierno mexicano permite la importación de maíz de Estados Unidos, que contiene maíz transgénico mezclado a un reducido número de empresas importadoras (que también incluye a las corporaciones trasnacionales), el cual constituye la principal fuente de contaminación de las variedades de maíz nativo que daña la memoria genética del cultivo.⁶⁴ Pero, además, Diconsa, la empresa estatal de distribución de productos de consumo básico, también importa maíz transgénico, por lo que igualmente es considerada una fuente importante de contaminación, debido a que es la más cercana a los consumidores rurales que son, a su vez, productores de maíz.⁶⁵

⁶¹ Nadal, Alejandro, *El caso del maíz mexicano en el NAFTA: Variabilidad genética y liberalización comercial*. Ver página de Internet: www.Biodiversidadla.org/article/articleprint/1218/-/1/13/

⁶² *Op. cit.*, p. 2.

⁶³ *El Financiero*, lunes 17 de marzo del 2003, p. 18.

⁶⁴ Ver las conclusiones del seminario, "*En defensa del maíz*", en Internet: www.laneta.apc.org/ceccam

⁶⁵ De Ita, Ana, *Diconsa en la contaminación transgénica del maíz nativo*, *La Jornada*, sábado 16 de marzo del 2002, p. 16.

Paradójicamente, el mismo Gobierno anunció en septiembre del 2001, que había descubierto la contaminación transgénica en variedades nativas de maíz de los estados de Oaxaca y Puebla. No obstante de que las leyes mexicanas prohíben el cultivo de maíz transgénico en el país, debido al riesgo que puede representar para las variedades originarias y de que el Gobierno mexicano tiene la obligación de tomar acciones para detener la contaminación, se estima que las autoridades permiten la importación de alrededor de 1.5 millones de toneladas de maíz transgénico al año proveniente de la Unión Americana.⁶⁶

D) Avanzan en el cultivo de OGM y en las pruebas de campo donde está prohibido o no está legislado: en México, por ejemplo, Monsanto logró incorporar en Tamaulipas la variedad Bt de algodón resistente a insectos⁶⁷ y tiene injerencia en la producción de transgénicos de papa y algodón en Irapuato, Guanajuato.⁶⁸

También es conocido que los productores de Sinaloa, Tamaulipas y Sonora, decidieron utilizar semilla de algodón a partir de OGM.⁶⁹

En la Zona Centro y Frailesca de Chiapas, los gobiernos Federal y estatal subsidian las ventas de los “paquetes tecnológicos” de las GET genéticas, a través del programa gubernamental Alianza para el Campo, financiado por medio de deuda externa contraída con el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). En esta región las corporaciones dominan la zona con sus productos y, de hecho, terminaron con el maíz criollo: hoy, los campesinos sólo conocen, por ejemplo, el maíz 30F94 y 3084 de la empresa trasnacional Dupont o sus híbridos 3086 y 30F94. En la región se venden las marcas de semillas y agrotóxicos para el maíz de las principales corporaciones genéticas: Rival, Faena, Faena Fu, Glyfos, Herbipol, Glifosfato, Harness y Rangel de Monsanto; Decistab de Aventis y Gesaprim de Novartis.⁷⁰

Por otra parte, según Carlos Camacho Gaos, Director de AgroBío, en México el 40% del total de soya que circula y se consume es transgénica y sostiene que se

⁶⁶ ETC-group. *El año de la gran contaminación*. Ver la página de Internet de ETC-group: www.etcgroup.org/article.asp?newsid=387

⁶⁷ Moncada, Gerardo, *Ciencias de la vida*. La segunda revolución verde, en revista *Expansión*. Ver la página de Internet de la revista *Expansión*: www.expansion.com.mx/2nivel.asp?cve=765_33

⁶⁸ Massieu Trigo, Yolanda, *Los Intereses privados en la regulación de los transgénicos: Monsanto en México*. Grupo Sociedad y Biotecnología, UAM-Azcapotzalco. Ver artículo en la página de Internet: www.laneta.apc.org/emis/jornada/nov-dic99monsanto.htm

⁶⁹ *Op. cit.*, p.1.

⁷⁰ Castro, Soto Gustavo, *El maíz trasnacional contra la soberanía alimentaria de los pueblos indígenas*, Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria, A.C.

elevó el uso de algodón transgénico en estados como Chihuahua, Baja California, Sonora y Tamaulipas.⁷¹

La misma Secretaría de Agricultura reconoció que, entre 1988 y 1999, se realizaron en México 170 pruebas con semillas de OGM y que Monsanto y Pioneer fueron las empresas que más experimentos hicieron, principalmente con variedades de granos útiles para la agricultura de Estados Unidos.⁷² La misma institución refiere que en el país se realizan pruebas con cultivos resistentes a virus (melón, papaya, papa, calabaza, tabaco y jitomate), a herbicidas (maíz, frijol y soya), a insectos (maíz y jitomate), así como de alfalfa (para identificar genes de marcación), canola (con alto contenido de ácido láurico), pimienta picante (maduración lenta), arroz (con el gen SPS adicionado) y trigo (con el gen DMRF).⁷³

E) Las GET genéticas de Estados Unidos utilizan la “ayuda alimentaria” en el mundo para abrir nuevos mercados y diseminar sus semillas.⁷⁴ El Gobierno estadounidense subsidia a sus GET agrícolas y agrobiotecnológicas al comprarles sus productos y luego colocarlos en los países que sufren hambre. Las corporaciones saben que los productores de los países receptores utilizan progresivamente sus granos y que, de esa manera, se empiezan a extender sus productos. Además, es importante destacar que la mencionada “ayuda” alimentaria no es en su mayoría donación: las GET genéticas venden paquetes de medidas entre las que destacan préstamos de intereses bajos condicionados a la compra de granos, condicionamientos a la estructura de la producción y mercados agrícolas de los países receptores. Por ejemplo, establecen no producir ni exportar el grano que se recibe, y la apertura de otros productos del país donante, etc.) y comprometen a los países a utilizar la marina mercante estadounidense con el propósito de generarle ingresos.

El Programa Mundial de Alimentos (PMA) declaró que desde hace siete años Estados Unidos incluye transgénicos en la ayuda alimentaria que reciben Filipinas, India, Bolivia, Colombia, Guatemala, Ecuador y varios países africanos, sin informarlo a los países receptores. Sin embargo, Zambia no acepta las donaciones estadounidenses porque argumenta que no cuenta con sistemas de evaluación de riesgo y no quiere exponer la salud de su población ni contaminar sus variedades

⁷¹ *La Jornada*, miércoles 14 de agosto del 2002, p. 47.

⁷² Xanic, Alejandra, *Transgénicos. Un biomilagro a prueba*, en revista *Expansión*. Ver la página de Internet de la revista *Expansión*: www.expansion.com.mx/2nivel.asp?cve=793_39

⁷³ Moncada, Gerardo, *Ciencias de la vida. La segunda revolución verde*, en revista *Expansión*. Ver la página de Internet de la revista *Expansión*: www.expansion.com.mx/2nivel.asp?cve=765_33

⁷⁴ Monbiot, Jorge, *La guerra oculta de la biotecnología*. Ver la página de Internet de ecportal.net: www.ecportal.net/articulos/guerra_bio.htm

criollas, como sucede en México.⁷⁵ No es nada honroso para el país, que una lejana nación de África conozca a México por ser tan permisivo con las GET genéticas.

F) *Contaminan progresivamente la compleja biodiversidad del planeta*

Las GET genéticas ejercen un verdadero colonialismo alimentario, en la medida en que avanzan en la imposición de su modelo agroalimentario, consistente en la adopción de monocultivos dedicados a la producción de exportación, los cuales se relacionan con el uso de los llamados “paquetes tecnológicos”, que incluyen semillas genéticamente modificadas y agroquímicos, en menoscabo de la agricultura tradicional o de subsistencia, fundada en el saber indígena y campesino, consistente en la generación y preservación de la diversidad genética de los cultivos, y en prácticas como el intercalado de cultivos (trigo, maíz, frijol, arroz, papa, etc.) y en la tradición consistente en dejar “descansar” a la tierra para regenerar su fertilidad, entre otros mecanismos que conservan la compleja diversidad genética del planeta.

La subordinación de la agricultura del mundo (sobre todo de los países subdesarrollados) al modelo agroalimentario impulsado por las GET genéticas, lleva al sector a producir en gran escala para el mercado externo; al abandono de prácticas milenarias por parte de los campesinos, consistentes en seleccionar, guardar, intercambiar y adaptar sus semillas, como base de su sustento y de la preservación de la biodiversidad; a la adopción de monocultivos que implican la reducción e, incluso, pérdida de los períodos de barbecho que permiten el “descanso” de la tierra y, para “restaurarla”, tienen que introducir la utilización de fertilizantes artificiales que contaminan, erosionan y provocan plagas en los campos; a la infestación de los cultivos originarios (frijol y maíz, por ejemplo) e incluso su desaparición y sustitución por los OGM, entre los impactos más importantes, con el consiguiente costo ecológico, social y económico.

En México, los productores de subsistencia son en su gran mayoría los conservadores naturales de los recursos genéticos del país, a pesar de la presión económica provocada por la apertura comercial, el abandono de las políticas de fomento agrícola y el avance del patrón tecnológico de las GET genéticas. Los campesinos resisten en la medida en que siguen seleccionando, guardando, intercambiando, usando y adaptando sus semillas como base de su sustento, al tiempo que preservan la biodiversidad del país.

⁷⁵ Riveiro, Silvia, *Alimentando el mundo a la fuerza*, La Jornada, México, 30 de septiembre del 2002.

Sin embargo, los estragos de las políticas “modernizadoras” se evidencian en el abandono creciente de los campesinos de sus tierras, con la consiguiente pérdida en la transmisión de sus conocimientos, y en la disminución de la producción nacional de granos básicos; en que comienzan a adoptar el patrón tecnológico de las GET genéticas; en la contaminación de variedades de maíz nativo, e incluso en la desaparición de variedades de maíz, como en el caso del maíz criollo en la Zona Centro y Frailesca de Chiapas.⁷⁶

Las cinco GET agrobiotecnológicas presionan a los países del mundo para que legislen a su favor, con el propósito de vender sin obstáculo alguno sus productos genéticamente modificados; para hacer valer sus “derechos” sobre semillas de “su propiedad”, en donde previamente fueron contaminados los cultivos con sus productos; para realizar pruebas de campo de los cultivos de su interés; para imponer contratos abusivos, consistentes en préstamos condicionados a la compra de granos y agroquímicos; para patentar como suyos los organismos nativos que consideren rentables en las naciones en donde penetran, y para tener el monopolio exclusivo de “sus semillas”, entre los objetivos más importantes.

En México el uso y contaminación de OGM ya está aquí, junto con las GET genéticas. Su presencia incluye la importación subrepticia de granos; la venta de semillas; pruebas de campo de una gran variedad de cultivos; la contaminación de variedades de maíz nativo; la venta de paquetes agroquímicos, que incluye granos convencionales y genéticamente modificados y agroquímicos; e inclusive la GET Dupont pretendió patentar una variante de maíz nativo con alto contenido de aceite.⁷⁷

La coronación de la injerencia de las GET genéticas en la producción de alimentos genéticamente modificados en el país, es la aprobación de una ley que les permita penetrar en el mercado nacional sin traba alguna; pero, además, esperan que una vez que se legalicen en nuestro país el uso de los OGM, podrán demandar (al igual que en Estados Unidos y Canadá) a los productores nacionales (a los cuales les contaminaron previamente sus tierras) por el “uso ilegal de sus semillas”, como si los campesinos de México hubieran decidido la contaminación de sus parcelas, así como establecer una dependencia esclavizante con las GET.

La actual administración desafía a los campesinos enviando a las cámaras de Diputados y Senadores una iniciativa de Ley de Bioseguridad de Organismos

⁷⁶ *Op. cit.*, p. 2.

⁷⁷ Greenpeace, *Histórico fallo: revoca de manera definitiva la Oficina Europea de Patentes, la patente de maíz a Dupont*. Ver la página de Internet de Greenpeace: www.greenpeace.org.mx

Genéticamente Modificados para su aprobación, en un contexto en el que los campesinos se oponen al abandono del campo originado por las políticas de apertura comercial, el retiro de las políticas de fomento agropecuario, y el avance ilegal de los OGM por parte de las GET. Dicha ley resulta ser insuficiente para proteger la riqueza biológica de México y pretende legalizar las prácticas ilegales de los gigantes genéticos. No obstante, ya fue aprobada por la Cámara de Senadores, el 24 de abril del presente año, con 87 votos a favor, tres en contra y dos abstenciones.⁷⁸ Pero debido a que terminó el período legislativo de la Cámara de Diputados, la iniciativa quedó pendiente.

La próxima Legislatura tiene la responsabilidad de rechazar o aprobar una ley que, de entrada, no considera el Principio de Precaución, que señala que la falta de evidencia no significa la ausencia de riesgo. En una circunstancia en la que no hay pruebas suficientes respecto a los riesgos y posibles beneficios que los OGM pueden tener en la biodiversidad, en el consumo humano y en la economía de una nación, pero en la que existen temores fundados de que estos organismos pueden provocar en los seres humanos alergias, resistencia a los antibióticos y males, como el de las “vacas locas”, entre otros efectos; en el que está científicamente probado que los OGM o cualquier especie ajena, en los centros de origen y las Áreas Naturales protegidas, ocasionan desequilibrios ecológicos y la pérdida de la biodiversidad, y en el que las GET genéticas avanzan con sus intereses en la imposición de su patrón tecnológico, esclavizando alimentariamente a los productores del mundo y a las naciones.

4.2 El sector agroalimentario ligado a la producción de exportación

Efectivamente, el sector agroalimentario ligado a la producción de exportación creció significativamente, en los años del TLCAN, mencionemos sólo algunas de las exportaciones relevantes: entre 1994 y 2000, las exportaciones de los siguientes productos aumentaron considerablemente: las de *tequila* 210.1%, *cerveza* 298.5%, *pimientos* 320.5%, *frutas diversas* 1,187%, *uvas* 212.1%, *ganado bovino en pie* 40.5%, *jugos* 61% y *tomates* 102.6%. (Ver cuadro 24)

Sin embargo, es importante considerar que las exportaciones realizadas por el sector son neutralizadas por la desmedida importación de alimentos. Mientras en el 2000 las exportaciones del sector agroalimentario con Estados Unidos, ascendieron a 6,244 millones de dólares, las importaciones alcanzaron un monto de 7,034 millones de dólares, arrojando un déficit en la balanza comercial con el vecino país, de 794

⁷⁸ Yahoo! Noticias-México: <http://mx.news.yahoo.com/030425/7/109ty.html>

millones de dólares.⁷⁹ El saldo de la balanza comercial agroalimentaria de México con Estados Unidos fue deficitario de 1990 al 2000. El superávit observado en 1995, se explica por los efectos de la devaluación de diciembre de 1994 que “abarató” los productos agropecuarios de exportación y por la disminución del consumo de alimentos en el mercado interno. (Ver cuadro 25 y gráfica 43)

Es importante considerar que la mayor parte de estas ventas están concentradas en unas cuantas empresas y en pocos productos: en relación a las empresas agroindustriales tenemos al grupo Modelo, Gruma, Bimbo, Femsas, Corvi, entre otros. Estas empresas dependen de los insumos provenientes del país vecino, y son las principales ganadoras al beneficiarse de insumos baratos provenientes de Estados Unidos.⁸⁰

Por otra parte, tenemos que de los 100 mil hortaliceros, sólo 20 mil participan en la exportación. Respecto a las empresas exportadoras, en El Bajío, por ejemplo, existen unos 30 grupos integrados a empresas transnacionales. Tocante al jitomate, el chile y la calabaza, aportan más del 60% del volumen de exportación y 65% del valor de las exportaciones.⁸¹

Sin embargo, el llamado sector de los “ganadores” también enfrenta prácticas desleales del Imperio. Mencionemos por ejemplo, el que las “medidas sanitarias y fitosanitarias” y “los requerimientos de calidad”, limitan la libre importación de los productos mexicanos en su territorio, como en el caso del aguacate, el atún, el azúcar y el melón. Qué decir del aumento inusitado de los subsidios estadounidenses a su sector agroalimentario. Ante la certeza en la inversión productiva que les otorgan estos recursos a los productores de la Unión Americana, es previsible que aumenten sus niveles de producción interna con el consiguiente desplome de los precios internos, por lo que los exportadores nacionales tendrán problemas para la colocación de sus productos.

La soberanía alimentaria de México se va perdiendo en una compleja red de controles extendidos por las GET. El patrón tecnológico y alimentario de los países desarrollados gana terreno en el país, en la medida en que las GET despliegan su dominio en la producción, importación, comercialización, distribución, industrialización y venta de los alimentos en el territorio nacional.

⁷⁹ Consejo Nacional Agropecuario. *Estadísticas Básicas del Sector Agropecuario*. México, 2001.

⁸⁰ Castañón, Rosario y Solleiro, Luis, “Estructura y perspectiva de la industria de alimentos en México”, en revista *Comercio Exterior*, v. 53, febrero 2003.

⁸¹ *El Financiero*, 21 de noviembre de 1998, p. 8.

El gran perdedor del TLCAN es México, que terminó por desarticular su aparato alimentario y permitió que las GET de carácter nacional y extranjero tomaran el control de un sistema que alguna vez intentó darle al país la autosuficiencia y seguridad alimentaria. La política alimentaria relacionada con la integración hacia adentro de una cadena productiva que dirigieron los llamados estados de bienestar, que llegó a incluir todas las fases del proceso alimentario: producción, transformación, comercialización y consumo, tiende a articularse hacia el exterior, según los requerimientos de las GET.

ANEXO

CAPÍTULO IV

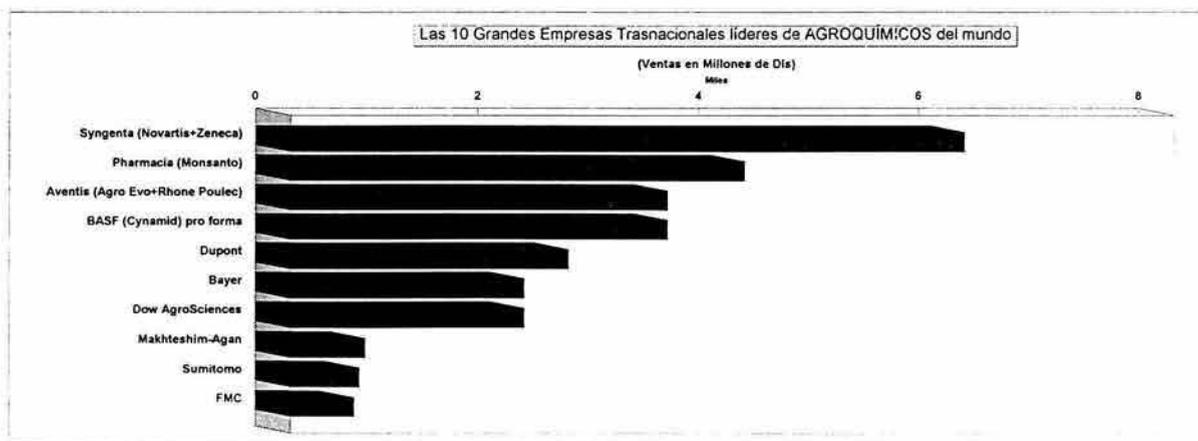
Cuadro 12

Las 10 Grandes Empresas Transnacionales líderes de AGROQUÍMICOS del mundo

Empresa	Ventas de Agroquímicos 2000 (Millones de dólares)	Estructura de las ventas totales de las 10 GET	% del Mercado Mundial
Ventas de las 10 GET	25,575	100	
1 Syngenta (Novartis+Zeneca)	6,100	23.9	20.0
2 Pharmacia (Monsanto)	4,100	16.0	14.0
3 Aventis (Agro Evo+Rhône-Poulenc)	3,400	13.3	11.0
4 BASF (Cynamid) pro forma	3,400	13.3	11.0
5 Dupont	2,500	9.8	8.0
6 Bayer	2,100	8.2	7.0
7 Dow AgroSciences	2,100	8.2	7.0
8 Makhteshim-Agan	675	2.6	2.0
9 Sumitomo	625	2.4	2.0
10 FMC	575	2.2	2.0
			84.0

LAS GET CONTROLAN EL 84% DE LAS VENTAS TOTALES

Gráfica 39



Nota:

ETC Group no dió a conocer la nacionalidad de las 10 GET líderes en agroquímicos

Fuente:

Elaborado con datos de ETC Group y Nature Biotechnology, mayo del 2001

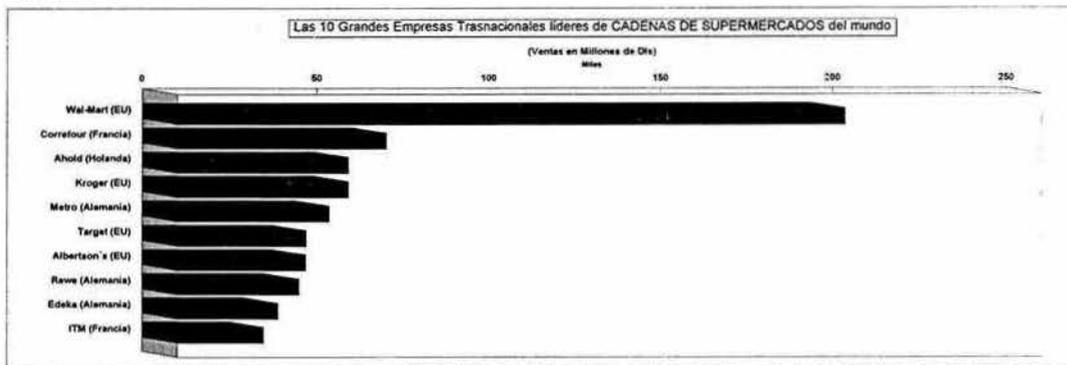
Cuadro 13
Las 10 Grandes Empresas Transnacionales líderes de CADENAS DE SUPERMERCADOS del mundo

Empresa	Ventas en el 2000 (Millones de dólares)	Estructura de las ventas totales de las 10 GET	Número de Países
Ventas de las 10 GET	556,861	100	
1 Wal-Mart (EU)	193,295	34.7	10
2 Correfour (Francia)	59,888	10.8	22
3 Ahold (Holanda)	49,000	8.8	24
4 Kroger (EU)	49,000	8.8	1
5 Metro (Alemania)	43,371	7.8	21
6 Target (EU)	36,903	6.6	1
7 Albertson's (EU)	36,762	6.6	1
8 Rewe (Alemania)	34,854	6.3	6
9 Edeka (Alemania)	28,894	5.2	6
10 ITM (Francia)	24,894	4.5	9

LAS 10 GET CONTROLAN EL 54% DE LAS VENTAS TOTALES DEL PLANETA

4 SON DE EU Y CONCENTRAN EL 56.7% DEL TOTAL DE LAS VENTAS DE LAS 10 GET LÍDERES EN EL MUNDO

Gráfica 40



Fuente:

Elaborado con datos de ETC Group y Nature Biotechnology, mayo del 2001

Cuadro 14
Las 10 Grandes Empresas Transnacionales (GET) de SEMILLAS
más grandes del mundo

Empresa	Ventas de semillas en el 2000 (Millones de dólares)	Estructura de las ventas totales de las 10 GET
Ventas de las 10 GET	6,948	100
1 DuPont (Pioneer) EU	1,938	27.9
2 Pharmacia (Monsanto) EU	1,600	23.0
3 Syngenta (Novartis) Suiza pro forma	958	13.8
4 Groupe Limagrain (Francia)	622	9.0
5 Grupo Pulsar (Seminis) México	474	6.8
6 Advanta (AstraZeneca y Cosum) Reino Unido y Holanda	373	5.4
7 Dow (Cargill Norte América) EU	350	5.0
8 KWS AG (Alemania)	332	4.8
9 Delta and Pine Land (EU)	301	4.3
10 Aventis (Francia)	267	3.8

Nota:
 El valor de las ventas totales de la empresa Dow es estimado

LAS 10 GET CONTROLAN EL 30% DE LAS VTAS DEL GLOBO

4 SON DE EU Y CONTROLAN EL 60.2% DE LAS 10 GET LÍDERES EN EL MUNDO

Gráfica 41



Fuente:
 Elaborado con datos de ETC Group y Nature Biotechnology, mayo del 2001

Cuadro 15
Las 10 Grandes Empresas Transnacionales líderes de ALIMENTOS Y BEBIDAS del mundo

Compañía	Ventas en el 2000 (Millones de dólares)	Estructura de las ventas totales
Ventas de las 10 GET	227,807	100
1 Nestlé (Suiza)		
2 Philips Morris (Kraft+Nabisco) (EU)	48,855	21.4
3 Con Agra Inc (Intl. Home Foods) (EU)	30,307	13.3
4 Unilever (BestFoods) (Holanda y Reino Unido)	25,386	11.1
5 Coca-Cola Company (EU)	21,127	9.3
6 PepsiCo Inc. (EU)	20,485	9.0
7 IBP Inc. (EU)	20,438	9.0
8 Diageo (Reino Unido)	16,950	7.4
9 Mars Inc. (EU)	16,651	7.3
10 Groupe Danone (Francia)	15,300	6.7
	12,308	5.4

6 SON DE EU Y CONCENTRAN EL 69.3% DEL TOTAL DE LAS VENTAS DE LAS 10 GET LÍDERES EN EL ORBE

Gráfica 42



Nota:

En el estudio de ETC Gropup, no se dió a conocer el porcentaje de ventas que controlan las 10 GET líderes de alimentos y bebidas en el mundo.

Fuente:

Elaborado con datos de ETC Group y Nature Biotechnology, mayo del 2001

Cuadro 16
IMPORTACIONES AGROALIMENTARIAS DE MÉXICO PROVENIENTES DE EU
(Volumen en toneladas)

Variación
 %
 1994-2000

FRACCION	DESCRIPCION								
		1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	
1201000040	Soya	2,073,116	2,007,919	2,647,888	3,093,385	3,099,834	3,287,211	3,644,186	75.78%
1007000040	Grano de Sorgo	3,375,891	2,147,430	1,970,953	2,138,627	3,205,074	4,025,812	4,995,228	47.97%
2013060000	Carne de bovino	28,751	12,660	22,969	44,944	64,170	69,844	97,150	237.90%
1001902055	Trigo	944,402	732,141	1,497,600	1,029,006	1,450,650	1,778,497	1,772,271	87.66%
2104100020	Sopas y caldos	9,969	5,361	7,512	14,829	21,173	13,342	47,275	374.22%
8081000000	Manzanas frescas	153,023	74,346	81,245	88,016	68,891	132,105	185,344	21.12%
1006100000	Arroz en cáscara	146,451	221,610	295,112	342,420	343,959	364,087	502,197	242.91%
1512110020	Semillas de girasol	80,824	150,738	114,446	137,936	142,340	161,759	139,912	73.11%
	1/Maíz	2,332,819	2,216,227	5,357,706	2,039,702	4,517,121	4,810,829	4,955,650	112.43%

Nota

1/Incluye las fracciones arancelarias referidas al maíz diente amarillo (1005902030) y maíz (1005904060)

Fuente:

Elaborado con datos del Departamento de Comercio de Estados Unidos, publicados por el Consejo Nacional Agropecuario. Estadísticas Básicas del Sector Agropecuario 1990-2000. México, 2001.

Cuadro 17
Producción de Arroz, Frijol, Maíz, Trigo y Soya de México
(toneladas)

Año										Variación % 1994-2002
	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	
Arroz palay	373,616	367,030	394,075	469,455	458,112	394,434	404,488	408,146	241,539	-35.4%
Frijol	1,364,239	1,270,915	1,349,202	965,056	1,260,658	1,059,156	887,868	1,076,351	1,285,053	-5.8%
Maíz	18,235,826	18,352,856	18,025,952	17,656,258	18,454,710	17,706,376	17,556,906	20,085,109	19,829,799	8.7%
Trigo	4,150,922	3,468,217	3,375,008	3,656,594	3,235,080	3,020,889	3,493,210	3,283,547	3,300,982	-20.5%
Soya	522,583	189,774	56,074	184,526	1,580,296	132,824	102,366	143,377	118,730	-77.3%

Fuente:

Elaborado con datos del II Informe de Gobierno de Vicente Fox Quesada, septiembre del 2002

Cuadro 18
SUPERFICIE SEMBRADA
(Miles de hectáreas)

AÑO	GRANOS BÁSICOS			OLEAGINOSAS			OTROS GRANOS				
	TOTAL	ARROZ PALAY	FRIJOL	MAÍZ GRANO, 2/	TRÍGO	AJONJOLÍ	CÁRTAMO	ALGODÓN SEMILLA	SOYA	CEBADA	SORGO GRANO, 3/
1985	15,523	270	2,080	8,366	1,274	161	303	208	505	296	2,060
1990	14,306	120	2,272	7,918	959	132	203	224	297	268	1,916
1991	13,645	96	2,199	7,730	1,007	90	98	271	348	296	1,509
1992	13,215	97	1,861	8,003	954	55	103	50	327	308	1,458
1993	13,019	63	2,151	8,248	899	37	79	43	241	284	974
1994	14,856	97	2,386	9,197	1,019	25	87	175	299	137	1,435
1995	14,928	90	2,354	9,080	969	43	107	295	151	256	1,584
1996	15,035	91	2,196	8,639	853	82	144	315	56	314	2,345
1997	15,348	118	2,320	9,133	836	55	118	214	165	266	2,123
1998	14,868	109	2,376	8,521	791	61	129	250	100	332	2,199
1999	14,628	85	2,406	8,496	704	66	190	149	88	301	2,142
2000	14,237	88	2,121	8,445	731	74	115	80	77	324	2,182
2001, p/	14,065	61	1,961	8,432	692	75	136	92	75	332	2,208
2002, e/	13,696	60	1,971	8,238	684	71	81	40	80	358	2,113
Variación											
%											
1985-1999	-5.77%	-68.59%	15.67%	1.55%	-44.73%	-59.01%	-37.29%	-28.22%	-82.50%	1.79%	3.98%
1985-2000	-8.3%	-67.5%	2.0%	0.9%	-42.7%	-54.0%	-61.9%	-61.5%	-84.7%	9.4%	5.9%
1985-2002	-11.77%	-77.67%	-5.26%	-1.53%	-46.32%	-56.02%	-73.14%	-80.77%	-84.20%	20.95%	2.59%

Notas:

1/ La suma de los parciales puede no coincidir con el total debido al redondeo de las cifras

2/ No incluye maíz forrajero

3/ No incluye sorgo forrajero

p/ Cifras preliminares

e/ Cifras estimadas

Fuente:

Elaborado con datos del II Informe de Gobierno de Vicente Fox Quesada, septiembre del 2002

Cuadro 19
Exportaciones de México a Estados Unidos
(Toneladas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	Variación Porcentual	
									1990-1997	1994-1997
Tomate	352,312	353,577	183,116	400,494	376,032	593,063	685,678	660,609	87.51%	75.68%
Chile Bell	91,022	87,334	76,277	101,234	96,713	116,173	143,734	146,194	60.61%	51.16%
Pepino	166,256	59,982	171,368	204,421	228,228	238,858	283,752	288,082	73.28%	26.23%
Calabaza	74,681	77,534	81,376	89,285	99,257	113,219	135,439	135,118	80.93%	36.13%
Berenjena	16,248	19,735	16,710	17,942	21,020	24,104	29,780	28,680	76.51%	36.44%
Chicharo	13,076	10,533	10,032	10,748	9,823	15,524	17,124	19,013	45.40%	93.56%

Fuente:
Elaborado con datos del Departamento de Comercio de Estados Unidos. Datos publicados por el periódico El Financiero del 21 de noviembre de 1998, p. 8

Cuadro 20
Producción de Hortalizas y Frutas en México
(Toneladas)

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	Variación Porcentual
										1994-2002
Tomate	1,712,879	2,309,968	2,392,038	2,320,592	2,251,909	2,411,112	2,086,030	2,186,930	2,083,558	21.6%
Pepino	262,017	310,975	343,120	413,375	430,000	420,000	410,000	420,000	420,000	60.3%
Calabaza	302,156	348,877	466,232	440,001	470,000	500,000	530,000	560,000	560,000	85.3%
Berenjena	31,000	37,000	46,000	40,000	60,000	60,000	59,000	59,000	59,000	90.3%
Aguacate	790,097	837,787	762,336	876,623	876,623	879,083	907,439	940,229	897,231	13.6%

Fuente:
Elaborado con datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)
Ver página de Internet: www.fao.org/inicio/htm

Cuadro 21
Superficie Cultivada de Hortalizas y Frutas en México
Hectáreas

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	Variación Porcentual
										1994-2002
Tomate	92,456	104,922	102,663	102,872	78,784	82,559	74,629	74,451	69,533	-24.8%
Pepino	13,687	14,111	17,945	17,950	16,000	16,000	16,000	16,000	16,000	16.9%
Calabaza	26,060	33,162	32,613	30,733	33,000	35,000	37,000	39,000	39,000	49.7%
Berenjena	759	808	1,264	1,355	2,000	2,000	2,000	2,000	2,000	163.5%
Aguacate	89,747	89,705	89,931	81,358	92,215	92,669	94,104	94,148	93,793	4.5%

Fuente:
Elaborado con datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)
Ver página de Internet: www.fao.org/inicio/htm

Cuadro 22
FUSIONES DE GIGANTES AGROBIOTECNOLÓGICAS *
(LUGARES MAS ALTOS EN LA CLASIFICACION MUNDIAL)

EMPRESA FUSION DE	SITIO SECTORIAL (millones de dólares)	SITIO EN SEMILLAS (millones de dólares)	SITIO FARMACEUTICO (millones de dólares)
Aventis Hoescht y Rhone Pulenc (Francia)	Segundo sitio 4,675	no clasificado 134	Segundo puesto 13,650 (Ventas combinadas de Hoescht y Rhone Poulenc Rorer)
Monsanto Pharmacia y Upjohn (EU) (no finalizada)	Tercer sitio 4,030	Segundo sitio 1,800	Noveno sitio 9,000 (Ventas combinadas de Pharmacia & Upjohn y Searle)
Dupont (EU)	Cuarto sitio 3,155	Primer sitio 1,835	Sitio 42 1
Sygenta Novartis (Suiza) y Astra Séneca (Reino Unido) (no finalizada)	Primer sitio 7,050	Tercer sitio 1,000	(La parte farmacéutica no entra en la fusión) Cuarto sitio: AstraZeneca, 12,750 Séptimo sitio: Novartis, 11,175
Dow Chemical (EU)	Séptimo sitio 2,130	no clasificado 162	Sin datos

Notas:

- 1.- La fusión entre Novartis y AstraZeneca todavía está en trámite. Las divisiones farmacéuticas de las dos compañías no entraron en el negocio, razón por la cual se da el puesto en alta clasificación mundial en forma separada.
 - 2.- La fusión entre Monsanto y Pharmacia & Upjohn también está en trámite.
- * La validez de la información detallada es de pronta caducidad. Se trata de una "toma fotográfica" del 7 de enero de 2000, basada en las facturas proforma de estas empresas.
Dadas las tendencias de las fusiones y adquisiciones empresariales en el ramo, esta información será obsoleta a corto plazo.

Fuente:

Información basada en investigaciones de RAFI, Rankings agroquímicos de AGROW y SCRIP Pharmaceutical League Table, diciembre 1999.
La RAFI cambió de nombre a ETC-GROUP.
Ver: <http://www.laneta.apc.org/biodiversidad/documentos/gigantes%20biotech.htm>
Geno-type. 7 de enero 2000
RAFI-Rural Advancement Foundation International Foundation / Fundación Internacional para el Progreso Rural.
rafi@rafi.org, <http://www.rafi.org>

Cuadro 23
PRODUCCION E IMPORTACION DE GRANOS
(MILES DE TONELADAS)

CULTIVO	2001-2002	2002-2003/e	2003-2004/p	Variación %
MAIZ				
Producción	20,400	n.d	19,000	-6.86%
Exportaciones	4,400	7,000	8,000	81.82%
TRIGO				
Producción	3,270	3,180	2,950	-9.79%
Importaciones	2,000	2,200	2,600	30.00%
ARROZ				
Producción	277	156	172	-37.91%
Importaciones	500	590	600	20.00%
FRIJOL				
Producción	1,263	1,450	1,180	-6.57%
Importaciones	85	107	60	-29.41%
SORGO				
Producción	5,900	5,850	5,600	-5.08%
Importaciones	5,165	3,800	3,800	-26.43%

e/ Estimado
p/Proyección

Nota:
e/ Estimado
p/ Proyección

Fuente:
Elaborado con datos del Departamento de Agricultura de Estados Unidos
Datos publicados en el periódico El Financiero del 17 de marzo del 2003

Cuadro 24
EXPORTACIONES AGROALIMENTARIAS DE MÉXICO AL MERCADO ESTADOUNIDENSE

VALOR

Var %
1994-2000

MEXICO: VALOR DE LAS PRINCIPALES FRACCIONES AGROALIMENTARIAS DE EXPORTACION A EU

FRACCION	DESCRIPCION	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	
220300030	Cerveza (más de 4 litros)	169,333	207,311	268,605	369,339	484,279	585,968	674,896	298.56%
220890550	Tequila (más de 4 litros)	78,755	75,264	88,641	99,466	97,950	127,514	244,541	210.51%
709602000	Pimientos	48,039	67,119	45,609	56,911	87,537	106,337	202,008	320.51%
709604000	Frutas diversas	104,718	108,694	111,485	129,913	171,756	122,086	1,347,773	1187.05%
806104000	Uvas	43,997	71,596	81,170	77,033	84,517	201,551	137,327	212.13%
102904054	Ganado bovino en pie 200	87,706	138,967	47,288	82,014	90,843	105,106	123,284	40.57%
709902000	Jugos	68,785	71,872	80,743	83,755	110,540	98,731	110,754	61.01%
702002065	Tomates romanos	40,257	46,257	106,122	88,376	117,763	83,120	81,591	102.68%

Fuente:

Elaborado con datos del Departamento de Comercio de Estados Unidos, publicados por el Consejo Nacional Agropecuario. Estadísticas Básicas del Sector Agropecuario 1990-2000. México, 2001.

Cuadro 25

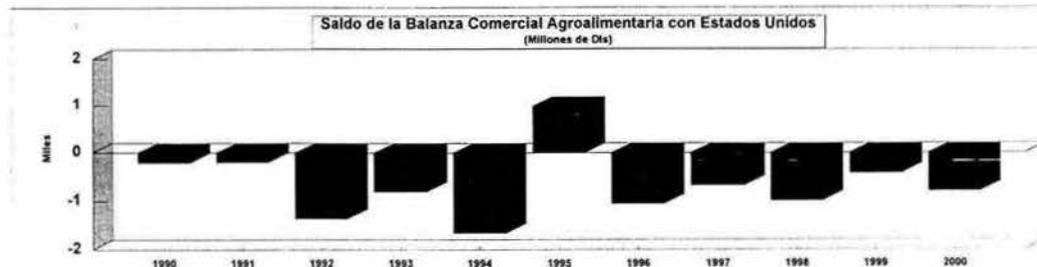
Balanza Comercial Agroalimentaria de México con Estados Unidos
(Millones de Dls)

	Exportaciones	Importaciones	Saldo
1990	2,575	2,789	(214)
1991	2,796	2,995	(199)
1992	2,687	4,049	(1,362)
1993	3,185	3,984	(799)
1994	3,412	5,069	(1,657)
1995	4,744	3,761	983
1996	4,526	5,582	(1,056)
1997	4,838	5,512	(674)
1998	5,395	6,384	(989)
1999	5,830	6,247	(417)
2000	6,244	7,038	(794)

Fuente:

Elaborado con datos de la Secretaría de Economía y Banco de Comercio Exterior, publicados por el Consejo Nacional Agropecuario. Estadísticas Básicas del Sector Agropecuario 1990-2000. México, 2001.

Gráfica 43



Fuente:

Elaborado con datos de la Secretaría de Economía y Banco de Comercio Exterior, publicados por el Consejo Nacional Agropecuario. Estadísticas Básicas del Sector Agropecuario 1990-2000. México, 2001.

Capítulo V. Seguridad Alimentaria, autosuficiencia alimentaria y salarios

5.1 Seguridad Alimentaria y paradoja Alimentaria

Si consideramos que el concepto de “*seguridad alimentaria*” se refiere a la solvencia que tiene un país para producir los alimentos que consume, así como la capacidad que tiene la población para acceder a ellos, entonces México carece de ella porque no produce todos los alimentos que los mexicanos demandan ni tampoco amplios sectores de la población tienen acceso a ellos. La subordinación del sector agropecuario al mercado estadounidense y el desmantelamiento de las políticas de fomento agrícola, junto con la política deliberada de contener los salarios de los trabajadores por dos décadas, colocan al país en esta situación, a la que podríamos llamar *paradoja alimentaria*, en donde la producción nacional de alimentos tiende a disminuir, la importación aumenta y el consumo humano decrece.

La evidencia empírica muestra que los *precios medios reales* de los productos del campo se desploman, la producción nacional decrece y los niveles de *importación* aumentan. Contrariamente, los *precios* de los alimentos al consumidor final aumentan permanentemente, mientras que los *salarios* no lo hacen en la misma proporción.

Si analizamos el comportamiento de cuatro de los principales alimentos que componen la Canasta Básica Nutricional (CBN), calculada por la Universidad Obrera ⁸² como el maíz, el frijol, el arroz y el trigo y, además, observamos los

⁸² En mi ejercicio profesional he sido responsable del diseño y continuidad de la Canastas Básicas de la Universidad Obrera de México, las cuales venimos calculando desde la devaluación de diciembre de 1994 a la fecha, y éstas son:

1. *La Canasta Básica Indispensable (CBI)*, que incluye cuarenta productos de consumo mínimo indispensable, como alimentos y servicios. Ésta no incluye satisfactores básicos como vivienda, salud, educación, vestido, calzado y cultura. La CBI la utilizamos para calcular la pérdida del poder adquisitivo del salario mínimo.

2. *La Canasta Básica Nutricional (CBN)*, que incluye veintisiete productos alimenticios. Con esta canasta calculamos la capacidad que tiene el salario mínimo para adquirir los satisfactores nutricionales básicos, para una familia integrada por cinco personas. Para la estimación tomamos como base los parámetros construidos por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), a partir de las recomendaciones de organismos internacionales especializados en la materia, como la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y la Universidad de Naciones Unidas (UNU).

Finalmente, consideramos como referente la Canasta Básica sugerida en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que en su artículo 123, nos dice que el salario mínimo debe ser suficiente para satisfacer las necesidades “normales de un jefe de familia en el orden material, social y cultural” (IFE, *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, México, 1994, p. 125).

niveles de *producción*, *importación*, los *precios medios rurales*, el *precio al consumidor final*, y el *consumo per capita*, es posible observar esta tendencia.

Frijol

Entre 1994 y el 2002, la *producción* de *frijol* pasó de 1.3 millones de toneladas a 1.2 millones, lo que significó una disminución del 5.8%. Opuestamente, la *importación* de este bien aumentó 28.6%, en el mismo período, al pasar de 50 mil toneladas, a más de 65 mil. En cuanto a los *precios medios rurales*, disminuyeron 37.3%, entre 1990 y 1999. Con relación al *precio de este bien al consumidor* (envasado por kilo), entre diciembre de 1994 y mayo del 2003, observó un incremento del 324.3%; mientras el *salario* sólo aumentó 185.85% en términos nominales, al pasar en nueve años de 15.27 pesos al día en 1994, a 43.65 pesos en el 2003. Al considerar el *consumo per capita*, éste paso de 15.4 kilogramos por persona en 1994, a 13.2 kilogramos en el 2002, por lo que registró una disminución del 14.3%. Es importante considerar que en 1980 el consumo por persona alcanzó los 24.7 kilogramos, por lo que la caída con relación al 2002 se situó 46.6 por ciento. (Ver cuadros 9, 26 y 32)

Arroz

Entre 1994 y el 2002, los niveles de *producción* nacional disminuyeron, al pasar de 373 mil toneladas a 241 mil toneladas, mostrando una disminución del 35.4%. Además, es importante señalar que la producción de este bien llegó a significar en 1985 más de 807 mil toneladas, y esto en realidad significa una disminución del 70.1%, si la comparamos con la producción del 2002. Mientras que los *precios medios rurales* cayeron 23.1% entre 1990 y 1999. En cuanto a las *importaciones*, éstas aumentaron 141% entre 1985 y el 2002 y 68.7%, entre 1994 y el 2002. Si consideramos el comportamiento de las importaciones entre 1980 y el 2002, tenemos que estas aumentaron 406.2% al pasar de 143.9 mil toneladas a 728.5 mil toneladas. Respecto al *precio del arroz al consumidor final*, mostró un aumento del 204.3% entre 1994 y el 2003, mientras que *los mínimos* se incrementaron 185.85% en términos nominales para el mismo periodo. Respecto al *consumo per capita* de este cereal, en 1985 llegó a los 14.7 kilogramos por persona, para luego descender a los 9.5 kilogramos en el 2002, mostrando una disminución del 35.4 por ciento. (Ver cuadros 9, 27 y 32)

Maíz

Entre 1994 y el 2002, la *producción* nacional de maíz pasó de 18.2 millones de toneladas a 19.8 millones, mostrando un aumento del 8.7%, sin embargo, observó una disminución del 1.3% con relación al 2001, debido a que en ese año se registró una producción de más de 20 millones de toneladas. Contrariamente, las

importaciones de este bien aumentaron 167.7, al pasar de 2.6 millones de toneladas a más de 6 millones en el mismo período. Mientras los *precios medios rurales* disminuyeron 43.4%, entre 1990 y 1999. Respecto al *precio de este cereal (en forma de tortilla) al consumidor final*, tenemos que entre diciembre de 1994 y mayo del 2003 se incrementó en un 580.3%, en cambio el *salario mínimo* sólo aumentó 185.85% en términos nominales, al pasar en nueve años de 15.27 pesos al día en 1994, a 43.65 pesos en el 2003. En términos del *consumo per cápita*, es decir, del consumo por persona promedio en el país, entre 1980 y el 2002, pasó de 305.3 kilogramos por persona a 252.7, por lo que observó una disminución del 17.2 por ciento. (Ver cuadros 9, 28 y 32)

Trigo

Entre 1994 y el 2002 la *producción* de trigo en el país disminuyó 20.5%, al pasar de 4.1 millones de toneladas en 1994, a 3.3 millones en el 2002. Sin embargo, es importante observar que la producción de este bien llegó en 1985 a 5.2 millones de toneladas, por lo que si la comparamos con el monto del 2002 se observa una disminución más pronunciada al disminuir 36.7%. Respecto a las *importaciones*, éstas pasaron de más de 560 mil toneladas en 1985, a 3.4 millones en el 2002, observando un incremento del 516.1% en el mismo lapso. Si consideramos el período que va de 1994 al 2002, éstas pasaron de 1.4 millones de toneladas a 3.4 millones, significando un 144.2% de aumento. En cuanto al comportamiento de los *precios medios rurales*, mostraron una disminución del 36.3% entre 1990 y 1999. En relación con el *precio del trigo al consumidor final* (en forma de pan blanco), éste aumentó 451.1% entre 1994 y el 2003, mientras que el *salario* sólo aumentó 185.85% en términos nominales para el mismo lapso. El *consumo per cápita* del trigo pasó de los 76.5 kilogramos por persona en 1985, a los 60.9 kilogramos en el 2002, lo que significó una disminución del 20.4 por ciento. (Ver cuadros 9, 29 y 32)

El abandono del campo, la abrupta apertura de las fronteras a la *importación* de alimentos y el deterioro de los *salarios*, lleva a la disminución de la *producción* interna de comestibles (con la consiguiente quiebra de los productores nacionales), a la *dependencia alimentaria* del exterior y al sacrificio del *consumo* de la población, con el consiguiente aumento en los *niveles de desnutrición*

5.2 Autosuficiencia alimentaria, salarios y niveles de desnutrición

En los tiempos de la economía de mercado, el abasto interno de alimentos funciona, no acorde al principio de autosuficiencia alimentaria, que señala la importancia estratégica que para un país tiene el producir sus propios comestibles, sino conforme al “principio de las ventajas comparativas”, que establece que si la

productividad de la producción de interna de alimentos está por debajo de los países del norte, entonces hay que importarlos y dedicarse a producir aquellos productos en los que el país es más productivo y competitivo.

La autosuficiencia alimentaria se pierde progresivamente en la medida en que la producción nacional de alimentos disminuye y la importación aumenta. Si analizamos la participación de la producción nacional en el abasto interno de granos básicos, observamos que esta tiende a disminuir y la participación de las importaciones en el abasto interno aumenta. Consideremos los siguientes productos del campo:

Arroz

En 1980, la producción nacional de arroz aportaba el 75.6% del consumo interno y las importaciones el 24.4%; para 1994, la producción nacional disminuye su participación al contribuir con menos de la mitad al ubicarse en el 46.4% y la importación aumentó al significar el 53.6%, ocho años después, en el 2002, la producción nacional disminuyó aún más su contribución al participar con sólo el 24.9% y las importaciones representaron el 75.1%. **(Ver cuadro 27 y gráfica 44)**

Maíz

En 1985, la producción nacional de maíz aportaba el 82.2% del consumo interno y las importaciones el 17.8%; para 1994, la producción nacional aumenta su participación al contribuir con el 89% y las importaciones significaron el 11%. Sin embargo, para el 2002, la producción nacional disminuye notoriamente su participación al aportar el 76.6% del abasto interno y las importaciones aumentan su contribución al representar 23.4% del consumo nacional. **(Ver cuadro 28 y gráfica 45)**

Trigo

En 1985, la producción nacional de trigo aportó el 90.3% del consumo interno y las importaciones sólo contribuyeron con el 9.7%; para 1994, la producción nacional reduce significativamente su participación, al representar el 74.6% del suministro del insumo y la importación aumenta al 25.4%; para el año 2002, la producción nacional disminuye aún más su peso al aportar menos de la mitad, debido a que contribuyó con sólo el 48.9% y las importaciones contribuyeron con el 51.1% del abasto interno. **(Ver cuadro 29 y gráfica 46)**

Soya

Para 1985, la producción nacional de soya llega a surtir más de la mitad del consumo interno al situar su participación en 53.3%, sin embargo, después de la entrada en

vigor del TLC-AN la producción de este bien prácticamente ha dejado de existir y el país pasó a depender casi en su totalidad de las importaciones como se detalla a continuación: en 1985, la producción nacional de soya aportó el 53% del consumo interno y las importaciones el 46.7%; para 1994, la producción nacional disminuye significativamente su participación, al contribuir con sólo el 17.4%, y la importación significó el 82.6%; para el año 2002, la producción nacional prácticamente desaparece al aportar sólo el 2.7%, y las importaciones contribuyeron con el 97.3 por ciento del suministro interno. **(Ve cuadro 30 y gráfica 47)**

El país ha sido colocado en la inseguridad alimentaria al integrar de manera subordinada el sector agropecuario nacional al mercado global, mediante la política deliberada de orientar al campo mexicano a la producción de exportación, en menoscabo de la producción de alimentos para la población, y en la apertura del mercado nacional a las GET agroalimentarias, junto con la decisión política, por parte de los gobiernos neoliberales, los empresarios y los sindicatos corporativos, de mantener contenidos los salarios de los trabajadores del campo y la ciudad, con el propósito de disminuir la inflación y darle competitividad a las empresas por la simple vía de frenar los salarios.

Mientras que la producción nacional de alimentos tiende a disminuir, la importación aumenta y el consumo humano decrece, los gobiernos neoliberales esperan que la importación de alimentos presione a la baja los precios de los comestibles que consume la población, pero en realidad sucede lo contrario. En efecto, hay una drástica disminución de los precios medios rurales de los productos del campo debido, sobre todo, a las crecientes importaciones de comestibles producidos en excepcionales condiciones de inversión, sobre todo de Estados Unidos, así como a la sustitución de los precios de garantía por los de concertación, que tienen como base las cotizaciones internacionales de los bienes agrícolas que tienden a disminuir, y por la sobrevaluación del peso, que abarata las importaciones. Sin embargo, son las GET monopólicas, las que tienen el control de los alimentos (Pilgrims Pride, Continental, Cargill, Multa Texo y Mayer, Wal Mart y Nestlé, entre otras), por lo que, en definitiva, son ellas las que definen su cotización, desde los precios a los que se ven obligados a vender los productores del campo, hasta el precio al que tienen que comprar los consumidores finales, debido a que controlan la importación, el almacenamiento, el transporte, la transformación industrial, la distribución y la comercialización de los comestibles.

El efecto de este control se observa en la alimentación de la población: de acuerdo con la Canasta Básica Nutricional (CBN) calculada por la Universidad Obrera de México, entre diciembre de 1994 y mayo del 2003, el costo de la CBN

aumentó 289.9%, al pasar de 56.12 pesos al día a 218.8 pesos, mientras que el salario mínimo sólo aumentó 185.8% en términos nominales para el mismo lapso.⁸³

En términos de la capacidad que tiene el salario mínimo para adquirir los satisfactores nutricionales básicos, para una familia integrada por cinco personas, tenemos que el minisalario no puede cubrir los requerimientos: Si consideramos el período que va de la devaluación de diciembre de 1994 al mes de mayo del 2003, tenemos que el salario sólo pudo obtener un promedio de 435 gramos de calorías por persona (la necesidad nutricional diaria es de 2,180 gramos por persona) y 14 gramos de proteínas (la necesidad nutricional diaria es de 69.05 gramos por persona). Si consideramos una familia de cinco personas, tenemos que sólo pudo consumir 2,965 gramos de calorías (la necesidad nutricional diaria es de 10, 898 gramos por familia) y 94 proteínas (la necesidad nutricional diaria es de 345 gramos por familia)

Si suponemos que destinamos *un salario mínimo* para comprar *un solo artículo* de la CBN, tomando como base la devaluación de diciembre de 1994 a mayo del 2003, una miniremuneración sólo podría comprar las siguientes cantidades:

En diciembre de 1994, con un salario de 15.27 pesos al día, se compraban los siguientes alimentos: 20.3 kilogramos de tortilla, 17.3 de sal, 9 de harina de trigo, 4.3 de frijol, 4.8 de huevo y 4.7 de arroz, asimismo se podían adquirir, 101.8 piezas de pan blanco y 8.4 litros de leche. Para el mes de mayo del 2003, con un salario de 43.65 pesos al día sólo se pudieron comprar: 8.5 kilogramos de tortilla, 9.1 de sal, 4.9 de harina de trigo, 2.9 de frijol, 3.7 de huevo y 4.4 de arroz, asimismo, sólo se pudieron adquirir, 52.8 piezas de pan blanco y 3.7 litros de leche. **(Ver cuadro 31)**

Mientras que entre diciembre de 1994 y mayo del 2003, la tortilla aumentó 580.3%, la sal 453.9%, el pan blanco 451.1%, la harina de trigo 427.7%, el frijol 324.3%, la leche 281.2%, el huevo 273% y el arroz 204.3%, como ya señalamos, el salario mínimo sólo aumentó 185.8 por ciento en términos nominales. **(Ver cuadro 32)**

Se requieren cinco salarios mínimos para cubrir los requerimientos alimenticios de una familia (un salario mínimo por persona), por lo tanto, el minisalario tendría que recibir un aumento no menor del 401.37%. Si suponemos que este aumento fuera reconocido y transferido a los trabajadores, lo único que podríamos suponer es que estarían en condiciones de acceder a los alimentos mínimos requeridos para

⁸³ Universidad Obrera de México. *Resultados Generales de la Canasta Básica Indispensable y la Canasta Básica Nutricional*. Boletín de Prensa, Junio del 2003.

satisfacer sus necesidades nutricionales. Sin embargo, con este aumento no quedarían resueltas las necesidades de vivienda, salud, educación, vestido y cultura, como lo establecen la Constitución Mexicana y la Ley Federal del Trabajo.

El problema del hambre y la desnutrición se ha agravado en México y la pobreza está íntimamente ligada a ella: el gobierno federal dio a conocer a través de la Secretaría de Desarrollo Social la situación de la pobreza en el país como se detalla a continuación:

Se considera como *pobreza alimentaria* los hogares cuyo ingreso es insuficiente para cubrir las necesidades de alimentación -equivalentes a 15.24 y 20.9 pesos diarios del año 2000 por persona en áreas rurales y urbanas, respectivamente-. Según la institución, el 18.6% de los hogares del país (24.2% de la población total, equivalente a 24.1 millones de personas) vivía con ingreso inferior a este punto de referencia en el 2000.

Se considera población en *pobreza de capacidades* a todos aquellos hogares cuyo ingreso es insuficiente para cubrir las necesidades de alimentación, educación y salud -equivalentes a 18.9 y 24.7 pesos diarios, del año 2000, por persona en áreas rurales y urbanas, respectivamente-. La pobreza de capacidades ascendió a 25.3 por ciento de los hogares en el 2000 (31.9% de la población total, equivalente a 31.9 millones de personas).

En relación a la *pobreza de patrimonio*, es decir, aquellos hogares cuyo ingreso resultó insuficiente para cubrir las necesidades de alimentación, salud, educación, vestido, calzado, vivienda y transporte público, abarcó 53.7% de la población total, es decir, alrededor de 53.4 millones de personas, si se considera que para ese año la estimación de población total fue de 96.6 millones de personas. **(Ver cuadro 33)**

La pobreza de ingreso esta estrechamente ligada con la contención deliberada de los salarios en el país. Debido a que el salario mínimo es el referente obligado del mercado laboral, es a partir de la imposición de los topes salariales a los mínimos, que se presiona a la baja el resto de las remuneraciones de los trabajadores, por lo que se han desplomado todas las percepciones de los asalariados:

Entre 1976 (fecha en que el salario mínimo llegó a su máximo histórico) y 2002, la percepción general cayó 79.7%. Si consideramos el período 1982 (año en el que se impone el tope salarial) al 2002, el minisalario mostró una pérdida del 72%. El resto de las remuneraciones de los trabajadores también han caído de manera generalizada: entre 1982 y 2002, los salarios contractuales se precipitaron en 55.9%,

los salarios de la maquiladora de exportación 9.4%, los de la industria manufacturera 30.9%, los de la industria de la construcción y los salarios medios del IMSS 42.5% respectivamente. (Ver cuadros 31 y 32)

El problema de la disminución del ingreso de los trabajadores en México es tan grave, que el Banco Mundial ha reconocido que el 44% de la población sobrevive con dos dólares al día (menos de 20 pesos), por lo que se encuentran debajo de una línea de pobreza⁸⁴

Debido al deterioro generalizado de las remuneraciones de los trabajadores del país, y de que el neoliberalismo subordina la política social a una política económica que privilegia los equilibrios macroeconómicos y sacrifica el gasto social.⁸⁵ No obstante la obligación constitucional que tiene el Estado mexicano de garantizar una vida digna para los mexicanos, la población, la población ha tenido que padecer el difícil acceso y el deterioro de los servicios sociales básicos, como los de salud, educación, vivienda, cultura, etc. Además de la reducción del subsidio generalizado al consumo alimentario de los trabajadores (leche y tortilla) y a los servicios de la población (como el agua y la luz), que tienden a profundizar el rezago del salario social.

Julio Boltvinik,⁸⁶ especialista crítico en la medición de la pobreza en México, afirma que la pobreza es multidimensional, es decir, se manifiesta en carencias múltiples y asegura que en el país existen 72% de pobres. Dicha cifra la calculó con base en la construcción de un índice que contempla lo que él llama la **pobreza integrada**, el cual incluye: la **pobreza de ingresos**, la **pobreza de necesidades básicas insatisfechas** (como las condiciones de espacio y calidad de la vivienda; las condiciones sanitarias como agua, excusado y drenaje; el acceso a electricidad; teléfono; el acceso a la educación; la seguridad social entre otros); y la **pobreza de tiempo** (que mide el exceso de tiempo extradoméstico).

Organismos Internacionales como la Comisión Económica para la América Latina (CEPAL), han señalado que en 1997, nuestro país el 53.1% de los mexicanos consumía calorías por debajo de los estándares recomendados por la Organización Mundial de la Salud (OMS)⁸⁷

⁸⁴ *La Jornada*, 14 de julio del 2002. p. 24

⁸⁵ Ver Boltvinik, Julio, *Economía Moral. Hacia una ley de desarrollo social*, en *La Jornada*, 2002.

⁸⁶ *La Jornada*, 1° de noviembre del 2002.

⁸⁷ *El Financiero*, 29 de septiembre de 1997.

Por otra parte, el especialista Felipe Torres de la UNAM, subrayó que los parámetros nutricionales del país están en la misma situación que en la década de los setenta, lo que significa que ha habido 20 años de retroceso. Afirma que para esos años, el patrón alimenticio se basaba en frijoles, tortillas, ocasionalmente huevo y algunas verduras. “Podríamos hablar, incluso de un empeoramiento de la dieta del mexicano “ asevera⁸⁸ .

El Instituto Nacional de Nutrición coincide también con esta afirmación al reconocer que más del 40% de la población basa su dieta diaria en el consumo de huevo, pan blanco, tortilla, vísceras y frijoles; 15 por ciento de las cuales son personas que habitan en zonas marginadas y consumen únicamente tortilla, chile y tubérculos.⁸⁹

El incremento de los precios de los alimentos y la pérdida del poder adquisitivo de los salarios, han ocasionado que productos de primera importancia nutricional como la leche, las frutas, el pescado y la carne, queden fuera del consumo familiar. Ante esta situación, han tenido que realizar adecuaciones a sus hábitos alimenticios, al aumentar el consumo de tortilla, chile, frijoles, huevo, algunas carnes frías, verduras, retazo de pollo y vísceras; sin embargo, estos bienes también observan aumentos constantes en sus precios.

Veamos el caso de la tortilla, que es un producto de gran importancia en los hábitos alimenticios y en la nutrición de la población mexicana. Como ya dijimos, entre diciembre de 1994 y mayo del 2003, el poder adquisitivo del salario mínimo de este bien pasó de la posibilidad de acceder a 20.3 kilos a sólo 8.5 kilos, suponiendo que una minipercepción fuera utilizada para comprar sólo este bien. El salario perdió el 57.9% de este producto. El precio de este alimento se aumentó 580.3% desde diciembre de 1994 a mayo del 2003, cuando el salario mínimo sólo tuvo un aumento del 185.5%.

Esto es muy grave si consideramos que los pobres del país (la mayoría de la población), consumen tortilla, de la que obtienen el 50% de la energía consumida, el 50% de sus necesidades diarias de proteínas, además de ser la principal fuente de hierro, vitaminas, calcio y fibra.

La desaparición del subsidio generalizado a la tortilla y su focalización, (que no necesariamente llega a los pobres y que sus beneficiarios tienden a disminuir), ha

⁸⁸ El Día, 29/ene/98, p. 7

⁸⁹ El Financiero, 8 de mayo del 2000, p. 84

derivado en un incremento constante en su precio, en una disminución de su consumo y no es difícil inferir, por lo tanto, en un aumento de la desnutrición de la población.

La distribución diaria de tortillas en toneladas, disminuyó en 32.4% entre 1990 y el 2000, al pasar de 1,596 toneladas a 1,078 toneladas. En términos de las familias beneficiadas por el programa, éstas decrecieron también en 48.4%, entre 1995 y el 2000, al pasar de 2 millones 301 mil a un millón 187 mil familias. Respecto a la leche producida por el Programa Social de Abasto de Leche (Liconsa), la leche producida en millones de litros también decreció en 23.8% entre 1992 y el 2000, al pasar de 1,218 millones a 927 millones de litros. El mínimo de niños beneficiados por el programa también disminuyó en 41.4%, entre 1993 y el 2000, al pasar de 6 millones 779 mil a 3 millones 968 mil niños. **(Ver cuadros 36 y 37)**

El fin del Estado de bienestar, que concebía a la administración del Gobierno como responsable de garantizar a la población un salario mínimo remunerador (es decir, suficiente para satisfacer las necesidades de una familia en términos de alimentación, salud, vivienda, seguridad social e, incluso, cultura), de prestar servicios básicos para la población (cómo educación, vivienda, salud, cultura etc.), la seguridad social, la seguridad alimentaria, la cual se relaciona con la obligación que tiene de asegurar la autosuficiencia alimentaria y el hacer posible que la población pueda acceder a los alimentos etc., ha dado paso al Estado asistencialista, que disminuye esos derechos a la población y focaliza el cada vez menor presupuesto a la “atención” de la población que vive en la extrema pobreza.

La población ha tenido que padecer el difícil acceso y el deterioro de los servicios sociales básicos, como los de salud, educación, vivienda, cultura, etc. Además de la reducción del subsidio generalizado al consumo alimentario de los trabajadores (leche y tortilla) y a los servicios de la población (como el agua y la luz), que tienden a profundizar el rezago del llamado salario social.

La liberalización del sector agropecuario y el desmantelamiento de las políticas de fomento agrícola, la contención de los salarios, junto con la desaparición del Estado de bienestar, han llevado al país a la dependencia e inseguridad alimentaria. El retiro del subsidio al consumo de los productos básicos, la disminución del consumo de los alimentos, el aumento de los niveles de desnutrición en el país, la caída de la producción de granos básicos y oleaginosas, el aumento de las importaciones, etc., son algunos de los indicadores que pueden llevar al país a posibles hambrunas como en África.

Es necesario revertir estas tendencias. Empezar a reconocer, por ejemplo, que el desarrollo hacia adentro del sector agrícola (como productor de alimentos para la población), es de carácter estratégico para el país y que, por lo tanto, requiere de subsidios a la producción, al comercio y al consumo. El Estado debe asumir la responsabilidad social que tiene en asegurar al país la autosuficiencia y la seguridad alimentaria. En otras palabras, es responsable de asegurar el abasto y la disponibilidad de los alimentos, es decir, de erradicar el hambre y la desnutrición.

Es necesario empezar a revertir el profundo rezago del poder adquisitivo de los minisalarios, para que éste sea remunerador como lo establece la Constitución y la Ley Federal del Trabajo. Un aumento significativo a los mínimos presionará hacia el alza el resto de las remuneraciones de los trabajadores del país y, por lo tanto, el consumo de alimentos.

El problema del hambre y la desnutrición en un país no es un problema de educación nutricional, ni de hábitos alimenticios, es, en esencia, un problema de la pobreza. Está relacionado directamente con el poder adquisitivo que tienen los salarios para comprar los comestibles; con la capacidad que tiene una nación para producir los alimentos que su población demanda; con la calidad de los alimentos que su población consume; con la importancia estratégica o no, que una nación le de a su sector agropecuario y agroindustrial, capaz de considerar un sistema alimentario que contemple el fomento a la producción agrícola, la comercialización, la transformación industrial, el abasto, el subsidio al consumo y el acceso de la población, en términos económicos de los comestibles.

ANEXO

CAPÍTULO V

Cuadro 26

Producción Nacional, Importación, Consumo Aparente, Consumo Pércapita y Estructura del Consumo Aparente del FRIJOL

	Producción (toneladas)	Importación (toneladas)	Consumo Aparente (toneladas)	Consumo Pércapita (kg)	Estructura del Consumo Aparente		
					Producción %	Importación %	
1980	935,174	718,048	1,653,222	24.7	56.6	43.4	
1985	911,908	48	911,956	14.5	100.0	0.0	100
1990	1,287,364	330,213	1,617,577	19.3	79.6	20.4	100
1991	1,378,519	29,802	1,408,321	16.5	97.9	2.1	100
1992	718,574	2,812	721,386	8.2	99.6	0.4	100
1993	1,287,573	3,662	1,291,235	14.5	99.7	0.3	100
1994	1,364,239	50,725	1,414,964	15.4	96.4	3.6	100
1995	1,270,915	25,684	1,296,599	13.6	98.0	2.0	100
1996	1,349,202	123,465	1,472,667	15.6	91.6	8.4	100
1997	965,056	56,058	1,021,114	10.7	94.5	5.5	100
1998	1,260,658	172,588	1,433,246	14.8	88.0	12.0	100
1999	1,059,156	61,066	1,120,222	11.4	94.5	5.5	100
2000	887,868	61,869	949,737	9.5	93.5	6.5	100
2001p	1,076,351	121,852	1,198,203	11.8	89.8	10.2	100
2002 e	1,285,053	65,238	1,350,291	13.2	95.2	4.8	100
Variación %							
1980-2002	37.4%	-90.9%	-18.3%	-46.6%			
1994-2002	-5.8%	28.6%	-4.6%	-14.3%			

Notas:
p/ Cifras preliminares
e/cifras estimadas

Fuente:
Elaborado con datos del Anexo Estadístico del II Informe de Gobierno de VFQ. México, 2002

Cuadro 27

Producción Nacional, Importación, Consumo Aparente, Consumo Pércapita y Estructura del Consumo Aparente del ARROZ PALAY

	Producción (toneladas)	Importación 5/ (toneladas)	Consumo Aparente (toneladas)	Consumo Pércapita (kg)	Estructura del Consumo Aparente		
					Producción %	Importación %	
1980	445,365	143,941	589,306	8.8	75.6	24.4	100
1985	807,529	302,320	1,109,849	14.7	72.8	27.2	100
1990	394,388	228,430	622,818	7.4	63.3	36.7	100
1991	547,245	146,871	494,116	5.8	70.3	29.7	100
1992	394,022	506,234	900,256	10.3	43.8	56.2	100
1993	287,180	419,381	706,561	8.0	40.6	59.4	100
1994	373,616	431,775	805,391	8.9	46.4	53.6	100
1995	367,030	377,242	744,272	8.1	49.3	50.7	100
1996	394,075	497,445	891,520	9.5	44.2	55.8	100
1997	469,455	459,846	929,301	9.7	50.5	49.5	100
1998	458,112	424,737	882,849	9.1	51.9	48.1	100
1999	394,434	613,933	1,008,367	10.2	39.1	60.9	100
2000	404,488	651,561	1,056,049	10.6	38.3	61.7	100
2001p	408,146	668,200	1,076,346	10.6	37.9	62.1	100
2002 e	241,539	728,570	970,109	9.5	24.9	75.1	100
Variación %							
1980-2002	-45.8%	406.2%	64.6%	8.0%			
1994-2002	-35.4%	68.7%	20.5%	6.7%			
1985-2002	-70.1%	141.0%	-12.6%	-35.4%			

Notas:
p/ Cifras preliminares
e/cifras estimadas

Fuente:
Elaborado con datos del Anexo Estadístico del II Informe de Gobierno de VFQ. México, 2002

Cuadro 28

Producción Nacional, Importación, Consumo Aparente, Consumo Pércapita y Estructura del Consumo Aparente del MAÍZ

	Producción (toneladas)	Importación ,5/ (toneladas)	Consumo Aparente (toneladas)	Consumo Pércapita (kg)	Estructura del Consumo Aparente	
					Producción %	Importació %
1980	12,374,400	8,070,384	20,444,784	305.3	60.5	39.5
1985	14,103,454	3,064,252	17,167,706	227.5	82.2	17.8
1990	14,635,439	4,104,178	18,739,617	223.6	78.1	21.9
1991	14,251,500	1,367,113	15,618,613	162.7	91.2	8.8
1992	16,929,342	1,303,688	18,233,030	209.1	92.8	7.2
1993	18,125,263	188,572	18,313,835	205.8	99.0	1.0
1994	18,235,826	2,261,638	20,497,464	226.4	89.0	11.0
1995	18,352,856	2,660,755	21,013,611	227.5	87.3	12.7
1996	18,025,952	5,843,726	23,869,678	254.3	75.5	24.5
1997	17,656,258	2,499,570	20,155,828	210.5	87.6	12.4
1998	18,454,710	5,218,573	23,673,283	242.6	78.0	22.0
1999	17,706,376	5,498,845	23,205,221	236.3	76.3	23.7
2000	17,556,906	5,326,393	22,883,299	229.7	76.7	23.3
2001p	20,085,109	6,170,173	26,255,282	259.8	76.5	23.5
2002 e	19,829,799	6,054,582	25,884,381	252.7	76.6	23.4
Variación						
%						
1980-2002	60.2%	-25.0%	26.6%	-17.2%		
1994-2002	8.7%	167.7%	26.3%	11.6%		
,2001-2002	-1.3%	-1.9%	-1.4%	-2.7%		

Notas:

p/ Cifras preliminares
e/cifras estimadas

Fuente:

Elaborado con datos del Anexo Estadístico del II Informe de Gobierno de VFQ. México, 2002

Cuadro 29

Producción Nacional, Importación, Consumo Aparente, Consumo Pércapita y Estructura del Consumo Aparente del TRÍGO

	Producción (toneladas)	Importación ,5/ (toneladas)	Consumo Aparente (toneladas)	Consumo Pércapita (kg)	Estructura del Consumo Aparente	
					Producción %	Importació %
1980	2,784,914	1,610,864	4,395,778	65.3	63.4	36.6
1985	5,214,315	560,505	5,774,820	76.6	90.3	9.7
1990	3,930,934	338,663	4,269,597	50.9	92.1	7.9
1991	4,060,738	352,476	4,413,214	51.6	92.0	8.0
1992	3,620,503	1,076,520	4,697,023	53.9	77.1	22.9
1993	3,582,450	1,741,488	5,323,938	60.0	67.3	32.7
1994	4,150,922	1,413,744	5,564,666	60.6	74.6	25.4
1995	3,468,217	1,200,457	4,668,674	46.1	74.3	25.7
1996	3,375,008	1,872,643	5,247,651	55.0	64.3	35.7
1997	3,656,594	1,775,793	5,432,387	52.9	67.3	32.7
1998	3,235,080	2,448,833	5,683,913	56.9	56.9	43.1
1999	3,020,889	2,656,086	5,676,975	54.4	53.2	46.8
2000	3,493,210	2,784,211	6,277,421	57.5	55.6	44.4
2001p	3,283,547	3,383,800	6,667,347	60.9	49.2	50.8
2002 e	3,300,982	3,453,178	6,754,160	60.9	48.9	51.1
Variación						
%						
1980-2002	18.5%	114.4%	53.7%	-6.7%		
1994-2002	-20.5%	144.3%	21.4%	0.5%		
,1985-2002	-36.7%	516.1%	17.0%	-20.4%		

Notas:

p/ Cifras preliminares
e/cifras estimadas

Fuente:

Elaborado con datos del Anexo Estadístico del II Informe de Gobierno de VFQ. México, 2002

Cuadro 30

Producción Nacional, Importación, Consumo Aparente, Consumo Pércapita y Estructura del Consumo Aparente de SOYA

	Producción (toneladas)	Importación ^{5/} (toneladas)	Consumo Aparente (toneladas)	Consumo Pércapita (kg)	Estructura del Consumo Aparente		
					Producción %	Importación %	
1980	322,205	693632	1,015,837	15.2			
1985	928,616	1,493,793	2,422,409	32.1	38.3	61.7	100
1990	575,366	504,042	1,079,408	12.9	53.3	46.7	100
1991	724,969	1,464,322	2,189,291	25.6	33.1	66.9	100
1992	593,540	2,088,131	2,681,671	30.8	22.1	77.9	100
1993	497,566	2,168,846	2,666,412	30.0	18.7	81.3	100
1994	522,583	2,476,979	2,999,562	33.2	17.4	82.6	100
1995	189,774	2,110,433	2,300,207	25.0	8.3	91.7	100
1996	56,074	3,048,036	3,104,110	33.2	1.8	98.2	100
1997	184,526	3,389,985	3,574,511	37.6	5.2	94.8	100
1998	1,580,296	3,485,513	5,065,809	37.6	31.2	68.8	100
1999	132,824	4,067,280	4,200,104	42.8	3.2	96.8	100
2000	102,366	3,981,424	4,083,790	41.0	2.5	97.5	100
2001p	143,377	4,357,669	4,501,046	44.5	3.2	96.8	100
2002 e	118,730	4,295,564	4,414,294	43.1	2.7	97.3	100
Variación							
%							
1980-2002	-63.2%	519.3%	334.5%	183.6%			
1994-2002	-77.3%	73.4%	47.2%	29.8%			

Notas:
p/ Cifras preliminares
e/cifras estimadas

Fuente:
Elaborado con datos del Anexo Estadístico del II Informe de Gobierno de VFQ. México, 2002

Cuadro 31
Poder de compra de un salario mínimo, suponiendo que
el salario se dedicara a comprar sólo un producto

	DIC 94	MAY 2	Variación %
Salario Mínimo	15.27	43.65	
Tortilla kg	20.36	8.55	-57.99%
Sal kg	17.73	9.15	-48.40%
Pan Blanco unidad	101.80	52.80	-48.13%
Harina de Trigo kg	9.09	4.92	-45.84%
Frijol kg	4.36	2.94	-32.64%
Leche litro	8.48	6.36	-25.02%
Huevo Blanco kg	4.84	3.71	-23.37%
Arroz, kg	4.74	4.45	-6.07%
Bistek kg	0.85	0.84	-0.78%

Fuente:
 Universidad Obrera de México

Cuadro 32
Precio por kilogramo o litro de los alimentos

	DIC 94	MAY 2	Variación %
Salario Mínimo	15.27	43.65	185.85%
Tortilla kg	0.75	5.10	580.38%
Sal kg	0.86	4.77	453.94%
Pan Blanco unidad	0.15	0.83	451.11%
Harina de Trigo kg	1.68	8.87	427.78%
Frijol kg	3.50	14.87	324.36%
Leche litro	1.80	6.86	281.23%
Huevo Blanco kg	3.15	11.76	273.04%
Arroz, kg	3.22	9.81	204.34%
Bistek kg	18.06	52.03	188.11%

Fuente:
 Universidad Obrera de México

Cuadro 33

ESTIMACION DE LA POBREZA, SEGÚN EL GOBIERNO FEDERAL PARA EL AÑO 2000
PROPORCION DE POBLACION POBRE EN ZONAS RURALES Y URBANAS EN MÉXICO

Millones de habitantes, según CONAPO 99,600,000

Millones de habitantes

PORCENTAJE TOTAL DE HOGARES

Pobreza alimentaria	Urbano	9.8
	Rural	34.1
	Nacional	18.6
Pobreza de capacidades	Urbano	16.2
	Rural	41.4
	Nacional	25.3
Pobreza de patrimonio	Urbano	37.4
	Rural	60.7
	Nacional	45.9

PORCENTAJE DEL TOTAL DE PERSONAS

Pobreza alimentaria	Urbano	12.6	
	Rural	42.4	
	Nacional	24.2	24,103,200
Pobreza de capacidades	Urbano	20.2	
	Rural	50.0	
	Nacional	31.9	31,772,400
Pobreza de patrimonio	Urbano	43.8	
	Rural	69.3	
	Nacional	53.7	53,485,200

Nota:

* Documento elaborado por la Subsecretaría de Prospectiva, Planeación y Evaluación de la Secretaría de Desarrollo Social

Fuente:

Perfil del diario La Jornada "Medición de la Pobreza". 19 de agosto del 2002

Cuadro 34

SALARIO NOMINAL
SALARIOS MÍNIMO GENERAL Y SALARIO DE LA ZONA "A"
(PESOS DIARIOS)

SALARIO REAL
SALARIOS MÍNIMO GENERAL Y SALARIO DE LA ZONA "A"
(PESOS DIARIOS)
BASE 1994=100

	INPC	SALARIO MÍNIMO ZONA "A"	SALARIO MÍNIMO PROMEDIO GENERAL		SALARIO MÍNIMO ZONA "A"	SALARIO MÍNIMO PROMEDIO GENERAL
	Base 1994					
1950	0.063	0.004	0.005	1950	6.3	7.1
1951	0.080	0.004	0.005	1951	5.0	5.6
1952	0.116	0.006	0.007	1952	5.2	5.8
1953	0.081	0.006	0.007	1953	7.5	8.3
1954	0.050	0.007	0.008	1954	14.0	15.9
1955	0.057	0.007	0.008	1955	12.3	14.0
1956	0.059	0.009	0.009	1956	15.1	15.1
1957	0.062	0.009	0.009	1957	14.5	14.5
1958	0.065	0.011	0.011	1958	17.0	17.4
1959	0.159	0.011	0.011	1959	6.9	7.1
1960	0.121	0.013	0.014	1960	10.8	11.4
1961	0.226	0.013	0.014	1961	5.7	6.1
1962	0.124	0.017	0.017	1962	13.7	13.8
1963	0.071	0.017	0.017	1963	23.9	24.1
1964	0.074	0.021	0.022	1964	28.3	29.0
1965	0.075	0.021	0.022	1965	27.8	28.5
1966	0.076	0.025	0.025	1966	32.7	32.7
1967	0.197	0.025	0.025	1967	12.7	12.7
1968	0.080	0.028	0.028	1968	34.9	35.2
1969	0.082	0.028	0.028	1969	34.1	34.4
1970	0.151	0.032	0.032	1970	21.2	21.2
1971	0.091	0.032	0.032	1971	35.2	35.2
1972	0.167	0.038	0.038	1972	22.7	22.7
1973	0.107	0.041	0.041	1973	38.3	38.7
1974	0.123	0.058	0.058	1974	46.6	46.8
1975	0.152	0.063	0.063	1975	41.4	41.6
1976	0.164	0.087	0.088	1976	53.2	53.6
1977	0.228	0.106	0.106	1977	46.6	46.7
1978	0.267	0.120	0.120	1978	44.9	44.9
1979	0.310	0.138	0.138	1979	43.7	43.7
1980	0.399	0.163	0.163	1980	40.8	40.8
1981	0.511	0.210	0.200	1981	41.1	39.1
1982	0.812	0.322	0.318	1982	39.7	39.2
1983	1.639	0.489	0.459	1983	29.8	28.0
1984	2.712	0.748	0.719	1984	27.6	26.5
1985	4.278	1.155	1.108	1985	27.0	25.9
1986	7.967	2.065	1.860	1986	25.9	23.3
1987	18.470	4.66	4.29	1987	25.2	23.2
1988	39.555	7.88	7.25	1988	19.9	18.3
1989	47.469	9.29	8.55	1989	19.6	18.0
1990	60.120	10.99	9.35	1990	18.3	15.5
1991	73.745	12.62	10.97	1991	17.1	14.9
1992	85.181	13.33	12.08	1992	15.6	14.2
1993	93.488	14.27	13.06	1993	15.3	14.0
1994	100.000	15.27	13.97	1994	15.3	14.0
1995	134.999	17.26	16.43	1995	12.8	12.2
1996	181.394	23.07	20.39	1996	12.7	11.2
1997	218.827	26.45	24.30	1997	12.1	11.1
1998	253.682	32.33	28.30	1998	12.7	11.2
1999	295.757	34.45	31.91	1999	11.6	10.8
2000	323.829	37.90	35.12	2000	11.7	10.8
2001	344.450	40.35	37.57	2001	11.7	10.9
2002	361.554	42.15	39.74	2002	11.7	11.0

Var %		
1976-2002	-78.1%	-79.5%
1982-2002	-70.6%	-72.0%
1994-2002	-23.7%	-21.3%
2001-2002	-0.5%	0.8%

Nota:

A partir de 1990 se consideró para el promedio general, el ponderado de la población asalariada que toma los días de vigencia. Para el resto de la serie se consideraron los promedios nacionales

Fuente:

Elaborado con datos del Anexo Estadístico del II Informe de Gobierno de VFQ, la Comisión Nacional de Salarios Mínimos y el Banco de México

Cuadro 35

Remuneraciones Promedio Pagadas por día por Persona Ocupada
(Pesos Diarios)

	Sal Mínimo General		Sal Contractual		Remuneraciones Manufactureras		Remuneraciones Maquiladora de Exportación		Remuneraciones Industria de la Construcción		Salarios Medios del IMSS	
	Nominal	Real	Nominal	Real	Nominal	Real	Nominal	Real	Nominal	Real	Nominal	Real
1982	0.318	39.2	0.41	50.1	1.06	130.8	0.54	66.5	0.52	63.6	0.60	74.1
1983	0.459	28.0	0.60	36.4	1.65	100.7	0.86	52.5	0.85	51.7	0.89	54.2
1984	0.719	26.5	0.95	35.1	2.57	94.7	1.40	51.6	1.18	43.5	1.23	45.5
1985	1.108	25.9	1.50	35.1	4.16	97.1	2.20	51.4	1.87	43.7	1.96	45.7
1986	2.244	28.2	3.20	40.1	6.64	83.3	4.00	50.2	3.41	42.8	3.37	42.2
1987	5.867	31.8	9.29	50.3	15.45	83.7	9.44	51.1	6.65	36.0	7.03	38.1
1988	7.253	18.3	12.27	31.0	32.41	81.9	19.31	48.8	13.14	33.2	14.18	35.8
1989	9.139	19.3	14.23	30.0	42.36	89.2	24.82	52.3	16.62	35.0	18.14	38.2
1990	10.787	17.9	17.15	28.5	55.56	92.4	31.64	52.6	22.82	38.0	22.83	38.0
1991	12.084	16.4	21.26	28.8	64.27	87.2	38.23	51.8	28.54	38.7	28.79	39.0
1992	12.084	14.2	23.81	28.0	80.58	94.6	44.89	52.7	34.15	40.1	34.74	40.8
1993	13.060	14.0	26.12	27.9	91.81	98.2	49.19	52.6	39.82	42.6	43.80	46.9
1994	13.970	14.0	27.51	27.5	102.37	102.4	54.96	55.0	42.57	42.6	49.60	49.6
1995	18.430	13.7	30.89	22.9	120.36	89.2	69.55	51.5	50.77	37.6	56.52	41.9
1996	24.300	13.4	37.38	20.6	146.82	80.9	88.78	48.9	55.15	30.4	67.63	37.3
1997	24.300	11.1	44.67	20.4	175.87	80.4	107.81	49.3	64.17	29.3	80.23	36.7
1998	31.910	12.6	52.57	20.7	209.60	82.6	129.96	51.2	75.79	29.9	94.68	37.3
1999	31.910	10.8	61.25	20.7	247.93	83.8	156.27	52.8	88.92	30.1	110.84	37.5
2000	35.120	10.8	68.84	21.3	287.40	88.7	178.47	55.1	96.81	29.9	127.20	39.3
2001	37.100	10.8	75.11	21.8	324.00	94.1	205.21	59.6	111.01	32.2	143.56	41.7
2002	39.740	11.0	79.87	22.1	326.66	90.3	217.93	60.3	132.14	36.5	154.17	42.6

Var
%

1982-2002	-71.94%	-55.9%	-30.9%	-9.4%	-42.5%	-42.5%
1994-2002	-21.3%	-19.7%	-11.7%	9.7%	-14.1%	-14.0%

Fuente:

Elaborado con datos de los Sextos Informes de Gobierno de CSG y EZPL y el Segundo de VFQ y el Índice Nacional de Precios al Consumidor Base 1994=100

Cuadro 36
PROGRAMA DE ABASTO SOCIAL DE LECHE

CONCEPTO	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000 (1)
PROGRAMA DE ABASTO SOCIAL DE LECHE											
Leche producida por Liconsa (millones)	1,078	1,179	1,218	1,162	1,042	1,041	1,075	1,077	1,022	923	927
Captación total de leche fresca (miles lt) (2)			71,168	80,296	75,934	86,433	65,581	33,362	2,801	12,339	30,000
Niños beneficiados (miles)	4,798	6,323	6,689	6,779	4,906	5,244	5,128	5,081	4,489	3,969	3,968

CONCEPTO	Variación Porcentual			
	1990-2000	1992-2000	1995-2000	1993-2000
PROGRAMA DE ABASTO SOCIAL DE LECHE				
Leche producida por Liconsa (millones)	-14.0%	-23.9%	-11.0%	-20.2%
Captación total de leche fresca (miles lt) (2)		-57.8%	-65.3%	-62.6%
Niños beneficiados (miles)	-17.3%	-40.7%	-24.3%	-41.5%

Notas:

(1) Cifras estimadas al cierre de año

(2) Se refiere a la leche captada en los centros de acopio ubicados en las cercanías de las nueve plantas industriales de Liconsa

Fuente:

Elaborado con datos del Anexo Estadístico del 6o. Informe de Gobierno de Ernesto Zedillo

Cuadro 37
PROGRAMA DE SUBSIDIO AL CONSUMO DE TORTILLA FIDELIST

CONCEPTO	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000 (1)
PROGRAMA DE SUBSIDIO AL CONSUMO DE TORTILLA (Fidelist)											
Distribución diaria (toneladas)	1,596	1,466	1,713	1,145	1,351	1,225	2,046	1,550	1,385	997	1,078
Familias beneficiadas por día (miles)	840	1,961	2,111	2,071	2,103	2,301	2,197	1,866	1,680	1,190	1,187

CONCEPTO	Variación Porcentual			
	1990-2000	1992-2000	1995-2000	1993-2000
PROGRAMA DE SUBSIDIO AL CONSUMO DE TORTILLA (Fidelist)				
Distribución diaria (toneladas)	-32.5%	-37.1%	-12.0%	-5.9%
Familias beneficiadas por día (miles)	41.3%	-43.8%	-48.4%	-42.7%

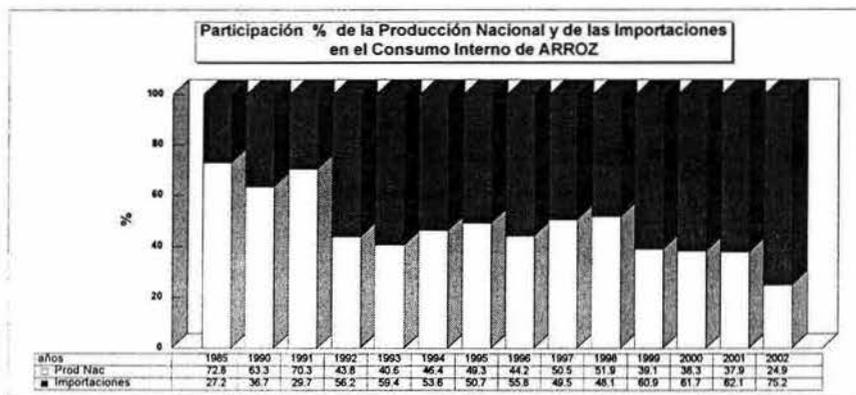
Notas:

(1) Cifras estimadas al cierre de año

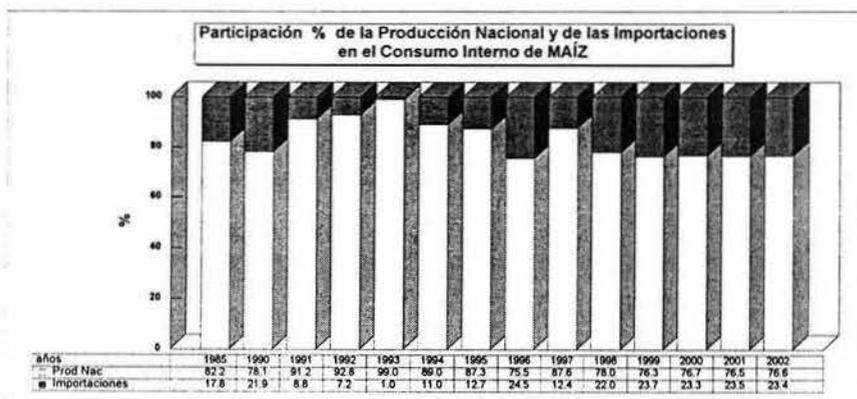
Fuente:

Elaborado con datos del Anexo Estadístico del 6o. Informe de Gobierno de Ernesto Zedillo

Gráfica 44



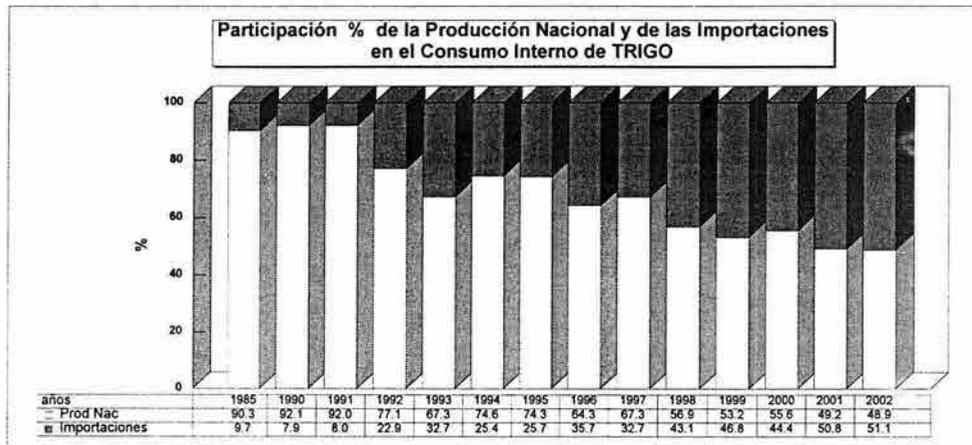
Gráfica 45



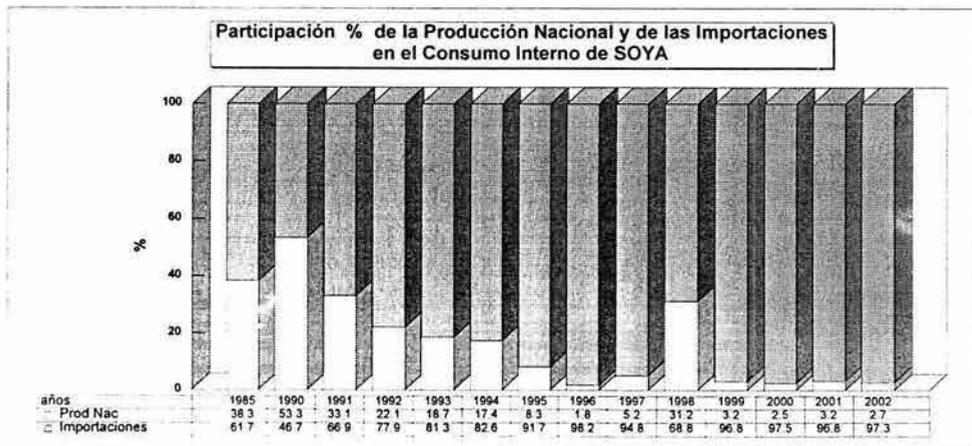
Fuente:

Elaborado con datos del Anexo Estadístico del II Informe de Gobierno de VFQ. México, 2002

Gráfica 46



Gráfica 47



Fuente:

Elaborado con datos del Anexo Estadístico del II Informe de Gobierno de VFQ. México, 2002

CONCLUSIONES

La respuesta del neoliberalismo económico ante la crisis de larga duración del campo mexicano (que data desde mediados de los años sesenta, como parte de la crisis general del modelo sustitutivo de importaciones), fue la de incluir al sector agropecuario a la dinámica del mercado global agroalimentario y esto significa, por un lado, la subordinación de la política nacional agropecuaria a los requerimientos de las Grandes Empresas Transnacionales (GET), particularmente las estadounidenses, que tienen la necesidad de colocar sus excedentes de producción alimentaria y de insumos, y, por otro, la orientación del campo mexicano a la producción de exportación en detrimento de la producción de alimentos para la población.

El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) vino a ser un instrumento de dominio y control para imponer un tipo de especialización productiva en el campo, consistente en la orientación de la producción a la exportación, en menoscabo de la producción de alimentos para la población. En el camino a esta nueva especialización productiva, el país pierde progresivamente su autosuficiencia alimentaria, en un contexto en el que Estados Unidos es el productor y exportador hegemónico del sector agroalimentario del mundo, debido a que sus GET cuentan con excepcionales condiciones de inversión y logran colocar sus productos con mucha eficacia. Sin embargo, sus GET experimentan una crisis de sobreproducción desde los años ochenta que no logran remontar y en el que se encuentran enfrascadas en una guerra por la libre movilidad de sus capitales con la Unión Europea, en términos de la colocación de sus excedentes agrícolas; en la exportación de sus inversiones agroindustriales y agrocomerciales; la diseminación de su patrón alimentario y tecnológico; la disminución de las subvenciones a sus sectores agrícolas y por la reducción de sus políticas proteccionistas.

Las profundas asimetrías entre los sectores agropecuarios de México y Estados Unidos no son un *mito*,⁹⁰ como lo refiere el Secretario de Relaciones Exteriores, Luis Ernesto Derbez, se reflejan en muchos aspectos: Estados Unidos detenta la tecnología de punta; protege su sector agrícola de la competencia externa; cuenta con mano de obra barata, ilegal, que le disminuye sus costos de producción; es productor y exportador hegemónico de alimentos estratégicos; cuenta con las mejores tierras del mundo; se encuentra entre los países que más altos subsidios destinan a su sector agropecuario; impone su patrón alimentario y tecnológico al resto de la tierra; manipula los precios de los productos agropecuarios en el ámbito internacional y

⁹⁰ *La Jornada*, 22 de enero del 2003, p.6.

fortalece su sector agropecuario. México, en tanto, se somete a las políticas de apertura comercial impuestas por el coloso del norte mediante el TLCAN; retira los subsidios a su sector agropecuario; permite la supervisión de sus políticas de liberalización comercial y de desregulación de sus sectores productivos por parte de organismos internacionales; adopta progresivamente el patrón alimentario del vecino del norte; admite el patrón tecnológico impulsado por las GET genéticas al permitir la importación y siembra de maíz transgénico proveniente de Estados Unidos, que contamina las variedades de maíz nativo y daña la memoria genética de un cultivo originario de México;⁹¹ deja de lado la producción de alimentos para su población, al orientar su sector agropecuario a los productos de exportación; es productor de baja competitividad agrícola; depende tecnológica y financieramente del exterior; pierde progresivamente su autosuficiencia alimentaria y le deja al Imperio el mejor instrumento de dominio y control que le puede dejar un país a otro: la subordinación alimentaria.

Afin a las nuevas tendencias, las políticas neoliberales no le confieren a la *economía campesina* un papel estratégico en el desarrollo nacional: tiende a orientarla a la producción de exportación, a desplazarla como productora de alimentos para la población, como proveedora de insumos intermedios para la industria y le resta importancia como generadora de empleos, que permita el arraigo de la población en sus comunidades. Además, no la consideran como preservadora originaria de la diversidad biológica del país, que al utilizar prácticas milenarias de producción por parte de los campesinos, consistentes en seleccionar, guardar, intercambiar y adaptar sus semillas, como base de su sustento, conservan los recursos genéticos del país y, por supuesto, la cultura.

México se enfrenta a un monstruo de mil cabezas. Por más plazos de desgravación que se pudieran dar “en el marco del TLCAN” con el propósito de “prepararse para la competencia”, por más salvaguardas que se apliquen, por más subsidios que se otorguen, por más renegociaciones que se pudieran lograr, por más suspensiones que se obtuvieran, como lo proponen algunas voces críticas,⁹² la competencia con Estados Unidos es una competencia perdida desde el principio. Las profundas asimetrías entre los sectores agropecuarios de México y Estados Unidos son de

⁹¹ México es centro de origen, diversidad y domesticación del maíz. El cereal es el resultado de más de diez mil años de domesticación de los pueblos mesoamericanos. Ver las conclusiones del seminario “En defensa del maíz” en Internet: www.laneta.apc.org/ceccam

⁹² Véase nota de la *La Jornada*, 21 de julio del 2002, p.17.

carácter estructural, producto de la historia económica de ambas naciones y de la manera como se insertan en el sistema de acumulación capitalista.

México desarticuló su aparato alimentario y permitió que las GET, de carácter nacional y extranjero, tomaran el control de un sistema que alguna vez intentó darle al país la autosuficiencia y seguridad alimentaria. El TLCAN le permitió a las GET estadounidenses expandirse en el mercado nacional al significarle al país la abrupta apertura del mercado interno a sus productos alimenticios tanto agrícolas como industriales; la dependencia en agroquímicos; químicos; la compra de semillas convencionales y genéticamente modificadas y demás insumos, y el avance de las empresas agroindustriales, agrobiotecnológicas y las grandes cadenas de autoservicios en territorio nacional.

Los productores nacionales y la población, en tanto, son excluidos en este proceso:

I. Los campesinos sufren el abandono de las políticas de fomento agrícola, que los coloca en una situación de completa indefensión frente a una abrupta apertura comercial con Estados Unidos, que es el productor y exportador hegemónico de alimentos del mundo, por lo que son desplazados progresivamente del mercado nacional, al tiempo que el avance del patrón tecnológico de las GET genéticas les empieza a significar la contaminación progresiva de sus cultivos y el avance en la adopción de su patrón tecnológico que implica: 1) La dependencia con las GET al obligarlos a usar los llamados “paquetes tecnológicos”, que incluyen semillas genéticamente modificadas y agroquímicos; 2) el abandono del intercalado de cultivos por el monocultivo; 3) el desuso de prácticas milenarias por parte de los campesinos, consistentes en seleccionar, guardar, intercambiar y adaptar sus semillas, como base de su sustento y de la preservación de la biodiversidad; 4) la pérdida de los llamados períodos de barbecho, que permiten el “descanso de la tierra” para su restauración, entre otros mecanismos de subordinación. Lo anterior en menoscabo de la agricultura tradicional o de subsistencia, fundada en el saber indígena y campesino.

Los estragos de las políticas “modernizadoras” se evidencian en el abandono creciente de los campesinos de sus tierras por el deterioro de su nivel de ingresos y de vida, es decir, en el aumento de la pobreza en el campo, con la consiguiente pérdida en la transmisión de sus conocimientos, por lo que la conservación de la biodiversidad del país está seriamente amenazada, así como la producción nacional de alimentos para la población.

II. Las políticas neoliberales están poniendo en riesgo la sobrevivencia misma de la población, al no poder garantizar tan sólo la reproducción física o biológica de las personas. La política deliberada de contener los salarios de los trabajadores por dos décadas, la subordinación del sector agropecuario al mercado estadounidense y el desmantelamiento de las políticas de fomento agrícola, colocan al país en la inseguridad alimentaria, que se caracteriza por una disminución paulatina de la producción nacional de alimentos, el aumento de la importación de los comestibles y la disminución del consumo humano. La desaparición de los subsidios al consumo alimentario; el deterioro de los salarios; el que los productores del campo y la población padezcan la liberalización del sector agropecuario y el desmantelamiento del fomento agrícola y el aumento de los niveles de desnutrición en la población, producto del difícil acceso a los alimentos, son algunos de los indicadores que pueden llevar al país a posibles hambrunas, como en el continente africano.

La reestructuración del capital está ejerciendo una verdadera violencia económica contra los productores del campo y la ciudad, lanzándolos a la sobrevivencia y a la desesperanza.

La política alimentaria relacionada con la integración hacia adentro de una cadena productiva que dirigieron los llamados estados de bienestar, que llegó a incluir todas las fases del proceso alimentario: producción agrícola, comercialización, transformación industrial y consumo, tiende a articularse hacia el exterior, según los requerimientos de las GET.

México entra de lleno a la lógica del mercado global alimentario: empieza a perfilarse como notable consumidor de alimentos importados, dejando de lado la importancia que tiene la seguridad alimentaria en la seguridad nacional; las GET avanzan en el control y abastecimiento de los alimentos y en el dominio de la elaboración de productos industrializados alimenticios; adopta la llamada biotecnología alimentaria, que contamina la biodiversidad del país y profundiza la dependencia alimentaria de México con las GET genéticas, al permitir la venta de semillas convencionales y genéticamente modificadas, así como de paquetes agroquímicos y la importación subrepticia de granos alterados genéticamente; retira los subsidios a la producción alimentaria e industrial, así como al consumo alimentario; desintegra sus cadenas productivas y carece de reservas alimentarias para enfrentar cualquier eventualidad, entre otras insuficiencias.

La dependencia alimentaria de México y su aumento convierte al país en una nación altamente vulnerable frente a las GET, en una situación en la que el propio Estado renunció a la posibilidad de tener márgenes de acción frente a emergencias

alimentarias. ¿Qué pasaría si las GET de Estados Unidos, que son las mayores productoras y exportadoras agrícolas del mundo, deciden no producir granos de exportación y no venderle a México, por ejemplo? Y si en el futuro deciden bloquear alimentariamente a nuestro país, ¿cómo vamos a enfrentar esta situación si el aparato alimentario nacional está quedando desmantelado, México pasó de ser autosuficiente en la producción de alimentos, a ser importador neto y los gobiernos neoliberales se encuentran limitados por los “compromisos” obtenidos con el Imperio? Es claro que el país tiene serios problemas, no sólo de abasto alimentario, sino de seguridad nacional. La historia reciente muestra cómo el Gobierno estadounidense utiliza el arma alimentaria como un instrumento de presión económica y política en contra de las naciones, tal es el caso de Irak, al que empezó a doblegar con el bloqueo alimentario durante la guerra de Irán-Irak, y qué decir del bloqueo a Cuba, que lleva más de cuatro décadas.

El sector agropecuario de México no tiene porqué competir con el de Estados Unidos, dado que el campo es de importancia estratégica para cualquier país. Eso lo saben y lo defienden el Imperio del norte, la Unión Europea, Japón y Canadá. Por lo anterior, es necesario sacar del TLCAN el capítulo agropecuario.

A lo que sí puede aspirar el país es a recuperar su autosuficiencia y seguridad alimentaria, es decir, es necesario recobrar la importancia estratégica de su aparato alimentario, por lo que se hace ineludible diseñar un plan de rescate del sector capaz de considerar un *sistema alimentario* que contemple el fomento a la producción agrícola, la comercialización, la transformación industrial, el abasto, el subsidio al consumo, la calidad de los alimentos y el acceso de la población en términos económicos de los comestibles, por lo que la recuperación del poder adquisitivo de los salarios es una condición necesaria para recuperar la seguridad alimentaria. El Estado tiene en sus manos uno de los mejores instrumentos para revertir el subconsumo y la desnutrición en el país: el salario mínimo. La recuperación gradual del salario mínimo presionará hacia el alza el resto de las remuneraciones de los trabajadores del país, debido a que éste sigue siendo el referente del mercado laboral, y por lo tanto, el consumo de alimentos. Por lo anterior, la exclusión del sector agropecuario del TLCAN y de la Organización Mundial de Comercio (OMC), es sólo parte de éste rescate.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, Javier. *El conflicto alta fructosa y azúcar de caña en México*. En revista Coyuntura. Instituto de Estudios de la Revolución Democrática. México, noviembre-diciembre del 2002.

Aguilar Gómez, Javier. *La productividad agrícola en los países de Norteamérica*. En La nueva relación de México con América del Norte. Morales Aragón Eliézer y Dávila Pérez Consuelo.(Coordinadores). Facultad de Economía. UNAM. México, 1994.

Ávila, Jiménez Rafael. *El camino mexicano de la dependencia alimentaria (un análisis crítico del problema de la autosuficiencia de maíz y frijol en México, 1985-1996)*. Tesis. FE-UNAM. México, 2000.

Aguirre, Casillas Yil. *Seguridad alimentaria sustentable en México dentro de la globalización económica*. Tesis. FE-UNAM. México, 2001.

Barreda, Andrés, Ocampo Nayshelly y Flores, Gonzalo. *El proceso de subordinación alimentaria mundial*. En producción estratégica y hegemonía mundial. Ed. Siglo XXI. México, 1995.

Boltvinik, Julio y Hernández Laos. *Distribución del Ingreso en México*. Ed. S: XXI. México, 1999.

CAM, FE-UNAM. *Precio de la Canasta Básica Constitucional (CBC) y salario mínimo en México 1982-1998*. Reporte de Investigación núm 48, México, mayo de 1998.

CAM, FE-UNAM. *Precio de la Canasta Básica Indispensable (COI) y salario mínimo*. Reporte de investigación núm 53, México, mayo del 2000.

CAM, FE-UNAM. *Precio de la Canasta Básica Indispensable (COI) y salario mínimo*. Reporte de investigación núm 56, México, julio del 2001.

Calderón, Jorge, *Agricultura y librecomercio en México*, en *Economía informa*, FE-UNAM, México, 2003.

Castañón, Rosario y Solleiro, Luis, *Estructura y perspectiva de la industria de alimentos en México*, en revista *Comercio Exterior*, v. 53, febrero 2003.

Castro, Soto Gustavo, *El maíz transnacional contra la soberanía alimentaria de los pueblos indígenas*, Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria, A.C.

Calva, José Luis. *Crisis agrícola y alimentaria en México 1982-1988*. Fontamara, México, 1988.

Calva, José Luis. *Funciones del Estado en el desarrollo económico y social*. Ed. Plaza Janes. México, 1996

Calva, José Luis. *Los campesinos y su devenir en las economías de mercado*. Ed. S. XXI. México, 1990

Calva, José Luis, *Política Agrícola para el Desarrollo Agropecuario Sostenido con Equidad*, en *El sector agropecuario mexicano después del colapso económico*, Felipe Torres (coordinador), Ed. Plaza y Valdés. México. 1998.

Casas, Rosalba. *El desarrollo de la biotecnología agroalimentaria en México*. En *Economía Informa* No 233 FE-UNAM, México 1994

Ceceña, Ana y Barreda Andrés. *Producción estratégica y hegemonía mundial*. Ed S. XXI. México, 1995.

Cusminski, Rosa, *¿Se desindustrializa Estados Unidos?*, IIEC-CISAN-UNAM, México, 1993

De la Cruz, Vega Bethsabe. *TLCAN: Impacto económico en el sector agrícola 1994-1998 (granos básicos)*. Tesis. FE-UNAM. México, 2001

FAO. *Declaración de Roma sobre seguridad alimentaria*. Roma, 1996.

Fuente, Emilio. *La agricultura: los últimos años*. En *Economía Informa* No 241. Facultad de Economía, UNAM México 1995.

Gasca Zamora José y Torres Torres Felipe. *Distribución del ingreso y niveles de consumo alimentario*. En *Revista Momento Económico*, número 101 UNAM-IIEc. México enero-febrero 1999.

Lara, F. Sara María. *Nuevas experiencias productivas y nuevas formas de organización flexible del trabajo en la agricultura mexicana*. Ed. Juan Pablos. México, 1988. p. 78.

López, Julio. *Macroeconomía y agricultura durante el proceso de ajuste*. En Investigación Económica. No 211. FE-UNAM. México, 1995

López, Julio. *El derrumbe de una ficción, evolución reciente, crisis y perspectivas de la economía mexicana*. En Investigación Económica No 212. FE-UNAM. México, 1995.

Manjarez Medina. *Los cambios en el consumo alimentario por efecto de la crisis económica en la ciudad de México y área conurbana (1985-1988)*. En Investigación Económica 190, octubre-diciembre 1999

Martínez, Rivera Efrén. *La canasta alimentaria en México: contenido y determinantes, 1980-1998*. Tesis. FE-UNAM. 2001

Minto, Gerardo. *El crecimiento en el volumen de los activos especulativos. Los mercados de derivados*. (Ponencia). Instituto de Investigaciones Económicas. UNAM. México, 2001.

Moguel, Julio. (coordinador). *Historia de la cuestión agraria mexicana*. Tomo No 9. Ed. S:XXI: México, 1990

Novelo, Urdanivia Federico. *El Nuevo Orden Económico Mundial y el TLC*. UAM-Xochimilco. México, 1997

Olmedo, Carranza Bernardo. *Crisis en el Campo Mexicano*. IIEC-UNAM. México, 1996.

Pineda, Octavio Luis. *Principales Enfoques sobre la globalización: un análisis comparativo*. Instituto Politécnico Nacional. México, 1998. pp. 57-59.

Rubio, Blanca. *Los años noventa: la emergencia de la fase agroalimentaria global*. Ponencia presentada en el XXI Seminario Internacional de Economía Agrícola del Tercer Mundo. IIEC-UNAM. octubre del 2001.

Rubio, Blanca, “*El modelo económico neoliberal y el problema alimentario en México*”, en *El neoliberalismo y el sector agropecuario en México*, Romero, José (coordinador), FE-UNAM, México, 2001.

SAGAR-SECOFI. *El TLC-AN en el sector agroalimentario mexicano a seis años de su entrada en vigor*. México 2000

Sanderson. Steven. *La Transformación de la Agricultura Mexicana. Estructura Internacional y Política de Cambio Rural*. Ed. Alianza Editorial Mexicana. México. 1990.

Salinas, Argelia. *Notas sobre la modernización agroindustrial*. En Momento Económico. No 50. Instituto de IIEC-UAM, México, 1990.

SECOFI. TLC-AN. *Fracciones arancelarias y plazos de desgravación*, SECOFI-FCE, México, 1994.

Trápaga Delfín, Yolanda. *Panorama regional de la producción de alimentos en el mundo*. En *El Reordenamiento agrícola en los países pobres*. Felipe Torres, María del Carmen Del Valle y Eulalia Peña (Coordinadores). Ed. IIEC-UNAM. México, 1996.

Torres Torres, Felipe y Trápaga Delfín Yolanda (coordinadores). *La alimentación de los mexicanos en la alborada del siglo XXI*. IIEC-UNAM. 1997.

Torres Torres, Felipe (coordinador). *Dinámica económica de la estructura alimentaria y patrón de consumo en México*. IIEC-UNAM.

Torres Torres, Felipe y Del Valle Carmen (coordinadores). *El reordenamiento agrícola en los países pobres*. IIEC-UNAM. México, 1996.

Universidad Obrera de México. *Resultados Generales de la Canasta Básica Indispensable y la Canasta Básica Nutricional*. Boletín de Prensa, Junio del 2003.

Warman, Arturo. *La historia de un bastardo: maíz y capitalismo*. Ed. FCE, México, 1988

Fuentes Estadísticas.

Banco de México. *Indicadores Económicos del Banco de México*. (varios números).

BANCOMEX, SE y BANXICO. *Balanza Comercial*. Publicada en la Revista Comercio Exterior. (varios números).

Consejo Nacional Agropecuario. *Estadísticas Básicas 1989-1998*. México, septiembre, 1999.

Consejo Nacional Agropecuario. *Estadísticas Básicas 1989-2000*. México, 2001.

INEGI. *El sector alimentario en México*. México, 1995.

INEGI. *El sector alimentario en México*. México, 2001.

Poder Ejecutivo Federal. *Anexos Estadísticos de los Informes de Gobierno*. (varios años).

Fuentes de Internet

Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano: www.ceccam.org.mx

Comisión Nacional de Salarios Mínimos: www.conasimi.gob.mx

Secretaría de Economía: www.se.gob.mx

Biodiversidad en América Latina: www.biodiversidadla.org

Ecoportal: www.ecoportal.net

Greenpeace México: greenpeace.org.mx

Grupo de Acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración (ETC-group): www.etcgroup.org

Instituto de Investigación Económica: www.iiec.unam.mx

Monsanto: www.monsanto.com

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO):
www.fao.org/

Red de Acción Frente al Libre Comercio: www.rmalc.org.mx

Revista Expansión: www.expansion.com.mx

Secretaría de Agricultura: www.sagarpa.gob.mx

Secretaría de Economía: www.secofi.gob.mx

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática: www.inegi.gob.mx

Periódicos y Revistas

El Financiero

El Día

El Excelsior

La Jornada

Revista Expansión

Revista Economía Informa

Revista Comercio Exterior

Revista Investigación Económica